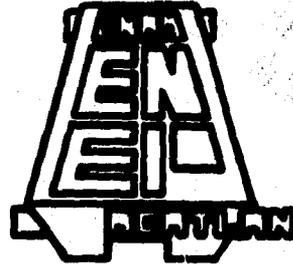


31  
2ej<sup>s</sup>



**UNIVERSIDAD NACIONAL  
AUTONOMA DE MEXICO**

**ESCUELA NACIONAL DE ESTUDIOS  
PROFESIONALES**



**LAS RELACIONES MEXICO-ESTADOS UNIDOS: DE LA  
CONFRONTACION A LA COOPERACION  
(1981-1992)**

**T E S I S**

**QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:**

**LICENCIADO EN RELACIONES INTERNACIONALES**

**P R E S E N T A :**

**MARGARITA OLGUIN CASTRO**

**ASESOR DE TESIS: LIC. HALIVE HERNANDEZ ASCENCIO**

**NAUCALPAN, MEXICO.**

**FEBRERO, 1996**

**TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN**

**TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN**



Universidad Nacional  
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

**Biblioteca Central**



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Agradezco enormemente a todos y cada uno de mis profesores que a lo largo de mi carrera de estudio se esforzaron para sacarme de la inmensa ignorancia que me rodea, pero sobre todo agradezco a aquellos que tuvieron la paciencia para hacerme entender que lo importante no es "aprender" sino comprender los porqués de la conducta del hombre.

**Dedico este esfuerzo a mis  
padres y a mis hermanos, en  
especial a mi hermana  
Virginia quien siempre ha  
luchado para que nos  
conduzcamos por el camino del  
estudio y el trabajo como la  
única forma de lograr algo en  
este difícil camino llamado  
vida.**

**Por último, agradezco a mis  
compañeros y amigos que  
ayudaron a que este proyecto se  
hiciera realidad en especial a  
Carlos, Laurita y Sagrario.**

**LA RELACION MÉXICO-ESTADOS UNIDOS: DE LA CONFRONTACIÓN A LA COOPERACIÓN.  
(1961-1992)**

**ÍNDICE**

	<b>PÁGINA</b>
<b>INTRODUCCIÓN</b>	<b>i</b>
<b>CAPÍTULO I</b>	
<b>PRINCIPALES CARACTERÍSTICAS DE LA ESTRUCTURA DE LAS RELACIONES ENTRE MÉXICO Y ESTADOS UNIDOS</b>	<b>2</b>
1.1 Una vecindad ineludible: La frontera un problema común.	4
1.1.1 Un problema aparte: la migración	6
1.2 Una vecindad desigual: La diferencia de poder y la dependencia económica.	10
1.3 Una consecuencia histórica: el antagonismo ideológico.	17
<b>CAPÍTULO II</b>	
<b>LA ETAPA REAGAN-DE LA MADRID: LA ÚLTIMA ERA DE LA CONFRONTACIÓN</b>	<b>27</b>
2.1 La política exterior de "línea dura" de Estados Unidos.	27
2.1.1. La revolución neo-conservadora.	28
2.1.2. El Documento de Santa Fe.	33
2.1.3. La segunda administración Reagan (1985-88)	42
2.2 La política exterior de México: la confirmación de una política exterior independiente.	45
2.2.1 El Grupo Contadora.	49
2.2.2 La posición de México frente al caso Cuba.	60
<b>CAPÍTULO III</b>	
<b>LA ETAPA BUSH-SALINAS DE GORTARI: EL INICIO DE LA COOPERACIÓN</b>	<b>69</b>
3.1 La política de George Bush y el espíritu de Houston.	69
3.2 De la narcopresión a la política de cooperación en el narcotráfico.	75
3.3 De la dependencia a la interdependencia: un nuevo enfoque en la relación México-Estados Unidos.	85
<b>CAPÍTULO IV</b>	
<b>LA POLÍTICA EXTERIOR DE LOS NOVENTA: HACIA UNA NUEVA ERA EN LAS RELACIONES MÉXICO-ESTADOS UNIDOS</b>	<b>94</b>
4.1 La nueva correlación de fuerzas en el ámbito internacional y el surgimiento de bloques económicos.	94
4.2 La política exterior de Estados Unidos y México en la coyuntura actual, una relación de pragmatismo político.	100
4.3 El T.L.C.: símbolo y praxis de una nueva vecindad de respeto mutuo entre México y Estados Unidos.	108
<b>CONCLUSIONES</b>	<b>125</b>
<b>BIBLIOGRAFÍA</b>	<b>129</b>

## **INTRODUCCIÓN**

Desde el inicio de los noventa la comunidad mundial ha sido testigo de una de las transformaciones políticas y económicas más grandes de nuestra época. Las tensiones de la Guerra Fría que habían dominado la política mundial de la posguerra empezaron a desvanecerse con las reformas políticas y económicas en la Unión Soviética. En América Latina, empezaron a arraigarse sistemas con un mayor pluralismo político a medida que las naciones transitaban de regímenes militares a civiles y en Europa Oriental terminaban gobiernos comunistas. Mientras tanto, en la vanguardia del cambio económico están diversas tendencias: la creciente influencia de Alemania y Japón, los movimientos hacia la integración regional y el predominio de las economías de mercado.

Lo anterior, influye de manera determinante como marco para el cambio de las relaciones bilaterales de México y Estados Unidos. Desde el surgimiento de nuestro país como nación independiente en el siglo XIX, éste ha tenido que optar entre la evidente atracción de la contigüidad con la nación más rica y poderosa del mundo y la consiguiente resistencia provocada por la constante defensa de su soberanía. Por su parte, Estados Unidos se ha mantenido a prudente distancia y con las ansias de no intervención, de manera directa, para recomponer lo que no le gusta de México.

En la actualidad esas dos tendencias han llegado a ser un parteaguas. De hecho, la integración y la atracción de la proximidad han entrado ya en una nueva fase con las inevitables modificaciones que México ha hecho en su economía. No hay mayor margen de duda sobre la dirección del curso económico de nuestro país en los próximos años: la apertura hacia el resto del mundo -y especialmente hacia el norte- en el comercio, las inversiones y la tecnología.

En consecuencia, el manejo de una hipótesis es el cambio que se ha dado en las relaciones entre México y Estados Unidos como consecuencia de las transformaciones mundiales. Ligados por la geografía y separados por la historia, se trata

de dos países con muchos intereses en común, pero con grandes diferencias, que se ven matizadas con la figura del presidente estadounidense en cuestión. Ante esto, México se ve ante la disyuntiva de ser o no ser, mantenerse o alejarse, de un país que representa y seguirá representando mucho en su historia.

Por lo anterior, el objetivo de este trabajo estará encaminado a analizar las transformaciones que se dan en una etapa más de las relaciones México-Estados Unidos, que se distinguió por ser sumamente difícil para nuestro país: la era Reagan. También, hacer un recuento de los acontecimientos que permitan diferenciar los elementos de esta nueva era en la relación mexicano-americana. Analizar como de una situación poco cordial, pasamos a ser un país de suma importancia para los Estados Unidos.

El primer capítulo nos ofrece una panorámica general, de las principales características que a lo largo de la historia han marcado la estructura singular de la relación entre México y Estados Unidos. Si bien es cierto, la frontera que separa a estos dos países es más que una línea divisoria porque marca la gran diferencia que existe entre un país industrializado y uno menos desarrollado, también se enfatiza las grandes diferencias culturales y sociales que existen en ambos lados.

El gran antagonismo que existe desde tiempos históricos entre los habitantes de ambos países, se acentúa aún más con el paso de los años. La posición que cada país ocupa en la comunidad mundial y la gran diferencia de poder que esto provoca, aunando la dependencia económica que México tiene del país del norte, provocan una gran presión sobre México, el cual, a pesar de sus acciones en la política exterior, no ha podido terminar con este yugo.

En el segundo capítulo se resalta la política del presidente norteamericano Ronald Reagan, cuyas decisiones influyeron y ayudaron al deterioro, durante su periodo, de la relación entre México y Estados Unidos. Si bien es cierto que la relación nunca ha sido del todo amistosa, la figura del presidente norteamericano que se encuentre al mando de la

política exterior siempre será determinante para México. Los periodos de Reagan y De la Madrid, marcaron ciertos momentos de tensión y cordialidad de esta relación tan especial.

Los ocho años Ronald Reagan como presidente de los Estados Unidos en los que desarrolló una política exterior muy especial hacia América Latina, incluyendo a México, se caracterizan por su tendencia armamentista y su lucha contra el comunismo. En sí, una política de línea dura, que abarcó gran parte del periodo presidencial de Miguel de la Madrid, quien buscó demostrar por todos los medios la independencia de la política exterior de México con la creación del Grupo Contadora que sí bien, no obtuvo resultados contundentes para la pacificación de la región centroamericana, sí detuvo los embates de la política norteamericana. Y finalmente, analizaré el caso Cuba que sigue siendo el bastión en la reafirmación de la independencia de la política exterior mexicana.

En el tercer capítulo, se analiza la etapa Bush-Salinas de Gortari, la cual nos muestra poco a poco y en base a varios acontecimientos los cambios que le imprimieron a la política exterior de México y Estados Unidos. Variaciones que se vislumbran desde la primera reunión de ambos mandatarios en la ciudad de Houston, en la cual donde se mostraban ya, las nuevas tendencias de la política exterior estadounidense. Así como las muestras de cooperación en diferentes ámbitos, como en el narcotráfico, que vino a demostrar una interdependencia en aquellos problemas en los que no era posible una solución unilateral. El reconocimiento de esta interdependencia por parte de algunos sectores de la política Estadounidense le dieron un nuevo enfoque a la relación México-Estados Unidos. Además el protagonismo que logró el presidente Salinas de Gortari ante los cambios mundiales, conjuntamente con su audaz política económica, dió a México la confianza y la imagen de autosuficiencia que se había estado buscando. Lo que redundo en varios sectores de la política exterior durante la era salinista.

Finalmente, en el cuarto capítulo se hace una análisis del vertiginoso inicio de la década de los noventa, la cual marcó

un nuevo derrotero en la conducción de esta relación tan *sui generis*. La nueva correlación de fuerzas en el ámbito internacional y el surgimiento de bloques económicos llevo al fortalecimiento de las relaciones México-Estados Unidos, cambios que se merecen un análisis aparte de la política exterior que ambos países desarrollaron para enfrentar a éstos.

Los cambios en el orden mundial tuvieron un impacto distinto para México y Estados Unidos que los obligó a replantear su política exterior, los hizo ser más pragmáticos y dejar viejas prácticas y temores que impidieran el acercamiento final para ambos países.

En esta parte, nos ocuparemos de la firma de un Tratado de Libre Comercio entre México, Estados Unidos y Canadá como símbolo del cambio en esta relación. El TLC vendría a ser el acontecimiento que representa la praxis de una vecindad de respeto mutuo entre ambos países, un tratado que vino finalmente a formalizar toda una serie de interrelaciones, no solamente económicas, sino de todo tipo, que se han venido dando y seguirán así por muchos años más entre estos dos países y que determinaran su inseparable vecindad.

Sin duda, el Tratado de Libre Comercio que México firmó con dos de los países capitalistas más importantes del mundo, marca una nueva era en la historia de las relaciones bilaterales entre México y Estados Unidos, lo cual viene a confirmar de alguna manera la buena relación que durante los últimos seis años ha existido entre estos dos países.

## I. PRINCIPALES CARACTERÍSTICAS DE LA ESTRUCTURA DE LAS RELACIONES ENTRE MÉXICO Y ESTADOS UNIDOS

La relación entre México y Estados Unidos es única. Se trata de dos países con grandes diferencias y, al mismo tiempo, muchos intereses comunes. "Herederos de legados culturales distintos, México y Estados Unidos han recorrido senderos históricos diversos, han forjado modelos de organización social contrastantes entre sí, han alcanzado niveles desiguales de desarrollo económico y perciben de manera muy diferente el entorno internacional".<sup>1</sup> Lo que trae como consecuencia una visión completamente diferente para enfrentar los problemas, tanto internos como externos en ambos países, que también les ha demostrado que no existe una solución unilateral para los problemas consecuencia de una vecindad ineludible.

En el terreno bilateral ambos países se benefician enormemente de la frontera, una de las más extensas del mundo (3,200 Km. o cerca de 2,000 millas) y una separación singular entre el país más industrializado del orbe y otro en vías de desarrollo. Durante más de cincuenta años ha habido en ella sólo conflictos ocasionales y mucha cooperación y colaboración. Desde 1917 no se ha producido en esa zona ninguna acción militar; durante más de setenta años ninguno de los dos países ha tenido que asignar recursos considerables para su defensa. La frontera ha sido así, para ambos países un área de mútuo beneficio y es deseable que lo siga siendo. Además, existe a lo largo de esa frontera una gran variedad de intereses cruciales. México y Estados Unidos comparten la preocupación de proteger el ambiente y evitar la contaminación transfronteriza. Está también la inquietud de ambos países por el uso de la frontera por el narcotráfico y trabajadores migratorios. La frontera, detrás de su aparente tranquilidad, es tanto una zona potencial de tensiones bilaterales como de cooperación y acuerdo; de ahí que sea objeto de atención mutua.

---

<sup>1</sup> Comisión sobre el Futuro de las Relaciones México-Estados Unidos. El Desafío de la Interdependencia. México, FCE, 1988, p.9

Conforme la realidad internacional se torna más compleja, los dos países se vuelven más dependientes uno del otro. "Ello indica la necesidad de que las sociedades y los gobiernos de México y Estados Unidos se propicien una relación bilateral más aceptable y fructífera, que tome en cuenta el interés permanente que cada uno tiene en su propio bienestar y, dada su creciente interdependencia, en el bienestar y progreso del otro".<sup>2</sup> Aunque hablar de interdependencia entre México y Estados Unidos es un poco precipitado, y un concepto no muy aceptado entre algunos autores<sup>3</sup>, para describir esta relación, a últimas fechas, y a medida que las sociedades y economías sufren rápidas transformaciones es un concepto que ha cobrado vigencia y por lo tanto se mencionará en varias ocasiones; independientemente de que en otro capítulo se hará referencia a él con mayor amplitud.

Lo que es importante en la relación México-Estados Unidos, es que ahora cada uno ha reconocido su interdependencia. Si el destino de México siempre estuvo vinculado al de su vecino del norte, lo interesante de este análisis es que ahora Estados Unidos, con sus limitantes, también, depende de México. Un claro ejemplo lo constituyen los puntos más controversiales de los años ochenta -migración, estupefacientes, comercio, finanzas y deuda- los cuales, sirven para subrayar las diferencias e igualdades entre ambos países. Es objetivo de este análisis hacer un recuento de los rasgos más característicos de esta relación que han perdurado a lo largo del tiempo y que han demostrado de una u otra manera la ausencia de un control unilateral sobre la frontera, la economía, el empleo, la ideología y costumbres sociales.

Como veremos, ya sea por diferencias históricas o culturales o por diferencias en niveles de desarrollo, o por ambas cosas, lo cierto es que México y Estados Unidos simplemente ven una serie de problemas de manera muy diferente; parecen ver a través de lentes distintos los asuntos bilaterales o

---

<sup>2</sup> *Ibidem.*

<sup>3</sup> Uno de los principales autores que ha analizado el concepto de interdependencia y dependencia es Mario Ojeda, el cual debate sobre la interpretación de los términos y concluye en llamar dependencia e interdependencia asimétrica como sinónimos (ver: Ojeda, Mario. "México y los Estados Unidos / Interdependencia o Dependencia de México". Por su parte Carlos Rico, en su crítica a la interdependencia, observa, que esta noción fue introducida para referirse al proceso de integración de facto. ver: Rico, Carlos. (las relaciones mexicano-norteamericanas y los significados de la interdependencia", en revista Foro Internacional, México, El Colegio de México, Oct-dic de 1978).

exteriores. Muchas de las discrepancias entre las dos naciones surgen porque los problemas tienen un significado diferente en cada país. Hasta que no se eliminen las barreras para una comunicación más efectiva, las relaciones entre Estados Unidos y México seguirán siendo "difíciles".

### **1.1. Una vecindad ineludible: la frontera un problema común.**

Sin duda alguna lo que hace tan especial la frontera entre México y los Estados Unidos es la singular característica de que separa dos mundos contrastantes: el de los países industrializados y el de los menos desarrollados. Lo que le da la singularidad de ser una línea divisoria fundamental entre estos dos países, pero sobre todo, es una frontera entre sociedades con diferentes grados de desarrollo político, económico y cultural.

Sin embargo, la frontera no sólo es la línea que los divide, es también un lugar de convergencia, un punto de unión cada vez mas intenso entre dos mundos diferentes, reflejados en Estados Unidos y México. Indisolublemente unidos por la geografía, y casi inevitablemente ligados por la complementariedad económica, ambos países han desarrollado una relación creciente que va más allá de las formalidades diplomáticas y que han nutrido una creciente interconexión económica, social y cultural.

Las relaciones bilaterales entre México y los Estados Unidos entrañan responsabilidades que se originan en ambos lados de la frontera. En consecuencia, los problemas que surgen de estas relaciones no pueden ser afrontadas con éxito sobre la base de acciones unilaterales, es por ello que se ha desarrollado "una mutua interconexión que ha llevado a la necesidad que una nación tiene de la otra. A lo que se le ha llamado el fenómeno de la "interdependencia".<sup>3</sup> Pero al igual que las conexiones, también se han multiplicado las causas de conflicto por cuestiones, que van desde el precio del gas

---

<sup>3</sup> Roett, Riordan (Comp.), México y Estados Unidos el Manejo de la Relación, México, Siglo XXI, 1989, p. 11

hasta el tamaño de los jitomates y desde divisiones por cuestiones más sustanciales hasta diferencias más básicas

Lejos de lo que pudiera pensarse, el trato de México con los Estados Unidos no ha sido fácil. Ligados por la geografía y separados por la historia, se trata de dos países con muchos intereses en común, pero también con grandes diferencias, que en última instancia son las que privan y determinan el curso de la relación.

Si bien México es importante para los Estados Unidos, por el simple hecho de ser frontera, Estados Unidos lo es mucho más para México, por cuestiones que van más allá de razones puramente geopolíticas. "Desde cada lado de la frontera, millones de personas, participan en una intrincada red de transacciones, la mayoría legales, muchas no. Se presentan incontables problemas entre los dos países año con año. Estos incluyen no solamente las cuestiones clásicas de los asuntos internacionales, sino también diversas medidas internas de cada país que afectan de manera considerable al otro: decisiones sobre impuestos, presupuestos, políticas sociales, mano de obra, inmigración, ecología, seguridad, etc.."<sup>4</sup> Esto sin dejar fuera el problema más grave que actualmente tienen México y Estados Unidos, el narcotráfico, que últimamente ha propiciado la cooperación entre ambos países.

En lo que se relaciona al flujo de capitales y mano de obra, en el primer punto éstos van en ambas direcciones con facilidad, independientemente de lo que decreten los dos gobiernos. Las dificultades que tuvo México para aplicar el control de cambios en septiembre de 1982, ilustra este punto; en el segundo los problemas que ha enfrentado Estados Unidos para hacer cumplir sus leyes de inmigración, son otro ejemplo, que las sociedades fronterizas de ambos países sufren las consecuencias de una ley que sea aplicable de un lado y otro.

---

<sup>4</sup> Lowenthal, Abraham, "México y Estados Unidos" en varios autores, México-Estados Unidos 1986, México, El Colegio de México, 1987, p.42

En años recientes, México ha intentado diversificar sus relaciones internacionales, con la Cuenca del Pacífico y la Unión Europea, pero finalmente sus vínculos con Estados Unidos son mas estrechos (lo cual se formalizaria más con la firma de un Tratado de Libre Comercio). "Aunque el comercio bilateral bajó drásticamente en 1982 y 1983, cuando México tuvo que limitar mucho sus importaciones, éste tuvo un aumento de hasta 30 mmd en 1984 y 1985".<sup>5</sup> Lo cual demuestra, la importancia del intercambio comercial que siempre se ha mantenido con los Estados Unidos, principalmente por cuestiones geográficas, pero de gran importancia en la economía de México.

Como hemos visto, las ligas entre los dos vecinos van más allá del comercio, las finanzas y la inversión. También existen vinculos culturales. Muchos de los programas de televisión más populares en México se producen en Estados Unidos, a su vez, la televisión mexicana proporciona material considerable para el mercado televisivo en idioma español del otro lado de la frontera.

### **1.1.1 Un problema aparte: la migración.**

Por otro lado, una de las vinculaciones principales en esta relación es la migración masiva de mexicanos que van a trabajar a Estados Unidos. Ningún movimiento comparable a través de una frontera se ha mantenido durante más tiempo. Más de un millón de entradas de trabajadores mexicanos a Estados Unidos se registran cada año (estimaciones que pueden fluctuar mucho debido a la ilegalidad de los mismos y que tienden a elevarse según la temporada). Grandes regiones, particularmente los Estados del sudoeste que una vez fueron territorio de México, están siendo "remexicanizados"<sup>6</sup>, por lo menos en el sentido de que el idioma español está llegando a predominar en muchas ciudades de esta parte de los Estados Unidos. Sumando los inmigrantes recientes a los de descendencia mexicana que ya viven en los Estados Unidos, hay por lo menos 10 millones de personas de origen mexicano en ese país. Se ha vuelto muy común que en los comercios fronterizos del vecino del norte

---

<sup>5</sup> *Ibid.*, p. 30

<sup>6</sup> *Ibid.*, p. 31

se encuentren letreros donde se comunica que se habla español, además de las diferentes manifestaciones de música y comida mexicanas que últimamente han proliferado en los Estados Unidos.

Más que cualquier otra cuestión, la inmigración ilustra tanto las posibilidades de cooperación como las de conflicto entre ambas naciones. Considerada en Estados Unidos como un problema de peso, la inmigración de miles de mexicanos cada año es también una solución, porque responde a las necesidades conjuntas de ambos países. Los trabajadores mexicanos que emigran a Estados Unidos a causa de la mala situación económica que impera en México. Emigran también porque la economía de ese país demanda mano de obra barata.<sup>7</sup> Aunque es un punto de vista muy real que el gobierno norteamericano oculta muy sutilmente, ésta no es una opinión que compartan los ciudadanos estadounidenses que, incluso han resurgido varios grupos de indole racista dispuestos a atacar a todo aquel que no sea considerado un WASP (White Anglo-Saxon Protestant), lo que demuestra un grave peligro para los inmigrantes.

Sin embargo, sin tomar en cuenta los análisis de costo-beneficio, el flujo de inmigrantes hacia Estados Unidos siempre ha provocado severas tensiones. Este fenómeno no es nuevo, ya que tanto la inmigración como las fricciones resultantes han ocurrido a lo largo de todo el siglo. Éstas han fluctuado según el ciclo económico en Estados Unidos y en menor grado de acuerdo con los cambios económicos en México.

Conforme pasa el tiempo, las tensiones por la inmigración han ido empeorando. Las medidas para detener los programas de educación bilingüe, los intentos por privar a los hijos de trabajadores indocumentados de acceso a la educación pública, los incidentes repetidos de inmigrantes mexicanos, hostigados y agredidos reflejan un sentimiento creciente de Estados Unidos a reducir la inmigración.<sup>8</sup> Además y como marco legal a estas acciones se encuentran las diferentes leyes migratorias encaminadas a detener los altos índices de

<sup>7</sup> Ojeda, Mario, "La doble agenda México-Estados Unidos" en varios autores, México-Estados Unidos 1986, México, El Colegio de México, 1987, p.33

<sup>8</sup> Lowenthal, A. *Op.cit* p. 62

inmigrantes: "la operación 'secado' en 1947, la operación 'wetback' (espalda mojada) en 1954, la operación 'intercepción' a principios de los setenta en los que se cerró brevemente la frontera entre México y Estados Unidos, la Ley Simpson-Mazzoli en 1984, la cual desembocó, finalmente en la Ley Simpson-Rodino"<sup>9</sup>, ésta última es la que ha tenido más vigencia y aplicación desde su aprobación en 1986, pero que tampoco a demostrado gran efectividad en la detención ni en la contratación de inmigrantes mexicanos en el país del norte.

La nueva era de las relaciones mexico-norteamericanas inaugurada por la aprobación de la Ley de Reforma y Control de la Inmigración Simpson-Rodino (IRCA<sup>\*\*</sup>), "que establece principalmente, la legalización de la situación de la mayoría de los extranjeros que entraron a los Estados Unidos antes del primero de enero de 1982, pero impone sanciones a quienes empleen a trabajadores indocumentados a partir de noviembre de 1986...".<sup>10</sup> Actualmente, se reconoce que fue más el miedo ideológico que provocó esta Ley en territorio mexicano por la ignorancia que se tenía sobre la misma. Incluso se llegó a decir en algunos círculos políticos mexicanos "que la verdadera razón de esta Ley era que el presidente Reagan había decidido darles una lección a los mexicanos por su comportamiento en relación al caso de Centroamérica".<sup>11</sup> Lo cual pudo haber sido muy cierto, ya que en estas fechas se vivían los momentos más difíciles de las relaciones México-Estados Unidos en el sentido de la política exterior de México hacia Centroamérica.

Cabe reconocer que el Congreso de los Estados Unidos conciente de la bilateralidad del problema migratorio, solicitó la opinión del gobierno mexicano dentro de un periodo de 90 días después de la firma del proyecto de Ley, sobre los efectos que esta legislación pudiera tener en México, lo que vino a ser un reconocimiento implícito, por parte del Congreso, de que la inmigración es un problema binacional.

---

<sup>9</sup> *Ibid.*, p. 54

<sup>\*\*</sup> *Immigration Reform Control Act.*

<sup>10</sup> Castañeda, Jorge y Pastor, Robert. *Los límites en la amistad México y Estados Unidos*, Joaquín Mortiz-Planeta, México, 1985, p. 421

<sup>11</sup> Rost, R. *Op. Cit.* 157

El control estricto de la frontera de Estados Unidos frente a la presión creciente de la migración, siempre ha producido una seria tensión bilateral. Pero también ha provocado la recriminación por parte de algunos grupos de presión estadounidenses, acerca del poco control que se tiene sobre la frontera, que les hace temer que a la larga los latinos "superarán" a la sociedad anglosajona. Lo anterior es reafirmado con las diferentes encuestas aplicadas a los estadounidenses, en donde, según las respuestas obtenidas la inmigración es una prioridad en las relaciones México-Estados Unidos, además de la deuda y la estabilidad política de México. Cabe aclarar que los grupos que colocan a la migración como el problema más grave, son los de más bajos recursos y menor grado de estudios.

Dentro de esta relación la cuestión migratoria es el problema más ilustrativo que revela que las acciones unilaterales por parte de Estados Unidos, como mayores medidas policíacas o cambio de leyes migratorias, no han cumplido con su objetivo. Esto demuestra que lo importante es llevar a cabo acciones bilaterales que acaben con este problema y otros muchos más como: la contaminación fronteriza, las maquiladoras, la importancia estratégica de México para los Estados Unidos y el narcotráfico, pues este último se ha convertido en un problema prioritario para los estadounidenses y actualmente constituye el segundo problema más serio entre ambas naciones.

A últimas fechas, las demostraciones racistas en contra de los inmigrantes se han acrecentado. Una encuesta aplicada a ciudadanos estadounidenses, durante el mes de julio de 1993 por la empresa Gallup, reveló que "por lo menos el 65% de la población estadounidense está a favor de que el gobierno tome medidas drásticas para controlar la entrada de inmigrantes a los Estados Unidos, en donde el 70% de los seis millones de indocumentados son de origen mexicano".<sup>12</sup> Los encuestados indicaron que es necesaria la participación del gobierno para frenar este fenómeno, debido a que la presencia de inmigrantes afecta de manera negativa la economía, ya que culpan directamente a los inmigrantes de la

---

<sup>12</sup> "El 65% de los estadounidenses, a favor de controlar el ingreso de inmigrantes", *La Jornada*, México, 15 de julio de 1993, p. 3

caída real del salario de los estadounidenses, además de que uno de cada cuatro ciudadanos propone la construcción de un muro en la frontera con México. Lo anterior es un resultado claro de que el racismo sigue en aumento especialmente en contra los ciudadanos de origen asiático y latinoamericano.

Finalmente, no obstante lo accidentado de estos movimientos migratorios a lo largo de décadas, ambos países se han acoplado a lo intenso de ellos. Ya que, tanto México como Estados Unidos tienen un interés recíproco en que esta zona mantenga una estabilidad política y social, independientemente de la importancia económica que la frontera tenga para ambos, es necesario que cada país reconozca los intereses del otro y que conjuntamente lleven a cabo acciones que los beneficien de igual manera.

## **1.2. Una vecindad desigual: la diferencia de poder y la dependencia económica.**

Durante mucho tiempo ha sido obvio que lo que sucede en Estados Unidos tiene una influencia marcada en México. El buen funcionamiento de la economía de Estados Unidos, en especial las tasas de interés y empleo, evidentemente tienen gran influencia sobre nuestro país. Lo que ha quedado mucho más claro en los últimos años, es que también lo que sucede en México puede afectar sustancialmente a los Estados Unidos. Cabe aclarar, que no es objeto de este capítulo hacer un análisis económico profundo ni tampoco establecer teorías que acaben con los problemas económicos de México, sino simplemente resaltar los hechos económicos más sobresalientes de esta relación y que han marcado una tendencia en la misma.

México y Estados Unidos han establecido en la frontera un modelo único de protección compartida: las maquiladoras, para explotar las ventajas comparativas de ambos países. En 1982, cuando el peso empezó a caer y los salarios del lado mexicano se desplomaron en relación con los del lado norteamericano, el número y tamaño de las maquiladoras

crecieron.<sup>13</sup> Para México este tipo de empresas vino a aminorar un poco el alto índice de desempleo, a la vez, que disminuyó la poca confianza de los inversionistas, desconfianza que se vio acrecentada con la crisis "para 1987, el 88% de los fabricantes estadounidenses utilizaban componentes extranjeros de las maquiladoras fronterizas".<sup>14</sup> Lo anterior, se puede considerar como un factor importante que influyó determinadamente en la decisión del gobierno mexicano para replantear su política económica y considerar algunos cambios en las leyes de inversión extranjera.

Conforme a lo anterior, las economías de ambos países han avanzando poco a poco hacia una interdependencia más compleja y poco reconocida. "Cada beneficio es un costo; cada oportunidad, un accidente; cada ventaja una nueva vulnerabilidad. Esto vale para la inversión extranjera, el nuevo intercambio de energía, la crisis de la deuda, el aumento del comercio y las inversiones, la industria maquiladora -cada una de las cosas ha traído desarrollo y también inseguridad para ambas partes".<sup>15</sup> Esto demuestra que mientras más crezca la economía mexicana mayor interés tendrá para Estados Unidos, a pesar de la gran diferencia que representa entre ambos el intercambio comercial.

Pero lo que ha sido determinante en el comportamiento económico de México en su relación con los Estados Unidos, es el factor geopolítico. "En el nivel estructural, la situación geopolítica de vecindad con la primera potencia económica del mundo capitalista se ha manifestado de manera dramática e importante en la concentración de sus relaciones económicas globales y de su dependencia comercial, tecnológica y financiera de la economía norteamericana".<sup>16</sup> Lo anterior, también considerado por Mario Ojeda, como uno de los efectos negativos de la vecindad directa entre México y Estados Unidos, que puede ser reconsiderado ante la formación de bloques y apertura de fronteras. La vecindad que anteriormente era una "desgracia" para México, puede convertirse en un elemento importante para su despunte

<sup>13</sup> Castañeda, J. y Pastor, R. *Op. Cit.* p. 262

<sup>14</sup> *Ibid.*, p. 263

<sup>15</sup> *Ibid.*, p. 290

<sup>16</sup> González, Guadalupe (Comp), "Incertidumbre de una potencia media" en La política exterior de México: desafíos de los ochenta, CIDE, México, enero de 1983, pp.31-52.

económico a nivel mundial, ante los signos de una integración de mercado más formal con la firma de un Tratado de Libre Comercio.

Es claro que México y Estados Unidos tienen una relación económica simbiótica que, aunque más decisiva para México es también muy importante para el bienestar de Estados Unidos. Las diversas crisis económicas que México ha padecido en varias épocas de su historia han provocado una profunda inquietud en los Estados Unidos. "Las compañías norteamericanas con negocios en México perdieron utilidades debido a la depreciación del peso, perdieron ventas debido a una disminución en la demanda y perdieron oportunidades de inversión debido a una limitada disponibilidad financiera".<sup>17</sup> Los efectos de las crisis han sido, desde luego, infinitamente más severos para México y para los mexicanos. Sin embargo, lo anterior nos muestra el interés particular que Estados Unidos tiene en resolver los problemas económicos de México, para salvar los suyos.

Los años 1982 y 1983 marcaron el fin de la larga etapa de las relaciones económicas entre México y Estados Unidos que había comenzado en los años posteriores a la Segunda Guerra Mundial. "Durante más de treinta años, estas relaciones se alimentaron en dos procesos desiguales, aunque estrechamente articulados entre sí: el de la consolidación de la hegemonía económica norteamericana, gracias a un aparato industrial relativamente eficaz que aseguró algunos períodos largos de expansión, y el de la integración progresiva de la planta industrial y del circuito financiero de México a la base económica de Estados Unidos".<sup>18</sup> Particularmente, la caída de los precios del petróleo, los pagos de la deuda externa, la nacionalización de la banca y la devaluación del peso mexicano, originaron que esta expansión e integración se viera detenida ante el claro temor del Gobierno e inversionistas norteamericanos, sabedores de que una grave inestabilidad económica en México tarde o temprano se vería manifestada en su propia economía.

<sup>17</sup> Daly Hayes, Margaret. "Los mismos hechos diferentes versiones: una visión norteamericana de las relaciones México-Estados Unidos" en varios autores, México-Estados Unidos 1985, México, El Colegio de México, 1986, p.44

<sup>18</sup> González Casanova, Pablo. "México ante la crisis mundial", en González Casanova, Pablo y Aguilar Camín, Hector (Coords), México ante la crisis, México, Siglo XXI, 1991, p.64

En relación a lo anterior, la creciente presencia internacional de México en el mercado petrolero mundial, resultado de la decisión política de transformar el modelo de desarrollo económico -Sustitución de Importaciones-, en otro basado en la industrialización por medio de la venta de petróleo, significó para México la total dependencia de la economía nacional frente al exterior. Fue un paso más acelerado de integración de la economía mexicana al mercado norteamericano, al favorecer un mayor intercambio comercial entre México y Estados Unidos.

"Al iniciarse la década de los ochenta, México se había convertido en el tercer socio comercial más importante de Estados Unidos, a la vez que este país aumentaba aún más su importancia como primer cliente y proveedor en el comercio exterior de México".<sup>19</sup>

Pero la caída de los precios del petróleo acabó con las expectativas de desarrollo basadas en la venta de petróleo en el exterior, que esclavizó aún más la economía al endeudamiento externo. Una cosa llevó a la otra.

Muy a pesar de lo que se piense, la crisis económica que estaba viviendo México aumentó las preocupaciones de su vecino del norte por ayudarlo, ya que lo económico, aunado a la crisis política de Centroamérica, hacía temer que ésta pudiera extenderse a México. Para lo cual se implementó la llamada "operación rescate" movilizada por el Departamento del Tesoro estadounidense para otorgar dos préstamos que auspiciaran importaciones de granos y alimentos y el segundo, que ya no fue préstamo, sino un pago por adelantado de 1,000 mdd por la venta de petróleo para la reserva estratégica de los Estados Unidos.

México ante la grave recesión económica, además de la creciente presión por parte de algunos sectores financieros estadounidenses, solicitó en 1986, su entrada al Acuerdo General sobre Aranceles y Comercio (GATT). La entrada de

---

<sup>19</sup> *Ibid.*, p. 41

México al GATT y su postura ante los problemas de la deuda externa indicaron una aceptación de responsabilidades internacionales y una voluntad de negociar con gobiernos y bancos privados en países desarrollados. Además de que la membresía de México en el GATT y la Ronda de Uruguay, ofrecieron medios de largo plazo para una posible liberalización comercial global. Este antecedente sería el preámbulo, para que México siguiera al pie de la letra, ante el beneplácito de los inversionistas estadounidenses, todas las condiciones que le exigía el Fondo Monetario Internacional para obtener prestamos.

En todas las cuestiones de esta relación, el conflicto y la ayuda son inherentes entre los dos países. México necesita capital, tecnología y acceso a mercados de exportación amplios, pero también tiene un excedente de mano de obra no calificada, energía y otros recursos naturales. Estados Unidos a su vez, tiene carencia de petróleo, de algunas otras materias primas y de mano de obra no calificada, además de tener capital y tecnología y es el mercado más grande del mundo. Cada país exporta o importa productos por los que hay demanda, legal o ilegalmente dentro de su población. Lo anterior, ha generado una red intensa de relaciones comerciales.

Las pasadas dificultades económicas de México -caída de su economía en 1976, la grave crisis que se inició en 1982 y la grave crisis política que le siguió- "han acentuado la importancia del país para Estados Unidos. Simplemente, ocho de los diez bancos más grandes de Estados Unidos tienen más de una tercera parte de su capital primario a riesgo en México, de modo que la capacidad de México para pagar su deuda externa es importante para el sistema financiero de Estados Unidos".<sup>20</sup> Además, la reducción en las exportaciones de Estados Unidos hacia México durante la crisis 1982 costaron cerca de 200 mil empleos (reales y potenciales) en los Estados Unidos. También las devaluaciones sucesivas del peso perjudicaron severamente a los comercios de las ciudades fronterizas en el norte del país. Desequilibrios de la economía mexicana que perjudican severamente a todos

---

<sup>20</sup> Lowenthal, A. *Op. Cit.* p. 42

aquellos sectores, que de una u otra forma dependen de las compras externas o internas en ambos países.

Algunas cifras nos muestran, que si México ha llegado a ser importante para Estados Unidos, éste lo es mucho más para nuestro país. "Aproximadamente, 60% de las exportaciones e importaciones mexicanas en los años ochenta correspondieron a los Estados Unidos, y ni que decir del inicio de los noventa; en tanto que las cifras recíprocas son menos del 7% y menos del 5% respectivamente. La inversión de Estados Unidos en México, tan crucial para nuestro país, representa menos del 34% de la inversión total en el extranjero. El 85% del turismo mexicano proviene del otro lado del Río Bravo, pero solamente 15% de los visitantes extranjeros que van a ese país vienen de México"<sup>21</sup>. Como podemos ver, México no ha sabido aprovechar las ventajas de ser vecino del país más desarrollado del mundo. Desafortunadamente, México no ha podido sacudirse el pasado para ver el futuro. Aunque actualmente, los planes gubernamentales apuntan hacia una apertura comercial total, tampoco hay que ser muy optimistas de que la firma de un tratado de libre comercio será la solución a todos nuestros problemas.

Por otra parte, también es necesario tomar en consideración la diferencia cualitativa que tiene el intercambio comercial para ambos países. Tradicionalmente las importaciones de México se han limitado a productos como alimentos básicos, bienes de capital, tecnología y otros artículos prioritarios para su economía. Estados Unidos por el contrario, ha importado de México materias primas y artículos agrícolas no esenciales. Lo que denota que la importancia del intercambio comercial no ha sido benéfico de igual manera.

El reconocimiento de intereses comerciales comunes (el de Estados Unidos ha sido obligado por las circunstancias) ha llevado a intentos renovados para desarrollar acuerdos aceptables sobre una estructura para el comercio y la inversión. "Para Estados Unidos esto significaría evaluar sus políticas de comercio e inversión dentro del contexto global

---

<sup>21</sup> Zee, Irene y Ampudia, Ricardo. "Un recuento de la relación histórica entre México y los Estados Unidos" en revista de Relaciones Internacionales. No. 48, México, FCPYS-UNAM, mayo-agosto de 1988, p. 17.

de los lazos estadounidenses con México. Lo que llevaría también a México a evaluar firmemente la aceptación de un acuerdo bilateral, ya que si bien es cierto, que se obtendrían algunos beneficios, como el acceso seguro al mercado norteamericano, también se correría el peligro de descuidar otras ramas de su desarrollo industrial".<sup>22</sup> Aún cuando México es ya un mercado importante para los productos de su vecino, se aseguraría un mayor flujo de comercio e inversión entre ambos países dentro de un marco legal, que ayudaría mucho a México a romper algunas barreras proteccionistas estadounidenses.

Es claro, que aunque la oposición a la integración económica formal con los Estados Unidos antes era muy amplia en México, ésta se fue haciendo cada vez más débil. "Muchos mexicanos veían como positivos los cambios que se están dando en la economía, pero temían sus posibles consecuencias; se apoyan las premisas de la integración económica, pero se oponían a las conclusiones políticas y culturales a que puedan conducir. Una parte sustancial del medio político, intelectual e incluso empresarial estuvieron en contra de aumentar los lazos económicos con Estados Unidos, pero pensaban que ese aumento es inevitable".<sup>23</sup> México se encontró ante el dilema de aceptar la total integración o rechazarla. Pero al parecer, dicha integración se presentaba como un hecho irreversible, al que habría de empezar a estudiar sus posibles consecuencias y ventajas que se prometían con la misma.

Como se mencionó anteriormente, la total apertura comercial no es la panacea para el desarrollo económico de México, sobre todo ante un país, que aún a pesar de la firma de un acuerdo comercial trilateral, siempre estará dispuesto a resguardar sus intereses, los últimos impuestos compensatorios aplicados a varios productos mexicanos por supuesto *dumping* son una muestra clara de la reticencia a la apertura, a pesar del Tratado de Libre Comercio, por parte de algunos sectores de la economía norteamericana y que los

---

<sup>22</sup> Thorup L., Cathryn et al, "México Estados Unidos estrategias nacionales e intereses bilaterales" en varios autores, México-Estados Unidos 1986, México, El Colegio de México, 1987, p. 77

<sup>23</sup> Castañeda, J. y Pastor, R. *Op. Cit.*, p. 300

negociadores de México no presionaron lo suficiente para que los mismos cayeran.

Finalmente, siempre ha sido claro el deseo de la política de Estados Unidos hacia México, la cual persigue objetivos fundamentales: un país 'independiente, fuerte y prospero', políticamente estable y con el cual puedan mantenerse 'relaciones amistosas' que le aseguren la máxima cooperación a todos los niveles.<sup>24</sup> Un deseo de ambos países, pero sobre todo de México, que ha perdurado a través de la historia y que siempre se ha manifestado en un interés mutuo: la estabilidad política y económica en ambos países. En una relación donde la inestabilidad en México o en Estados Unidos tendrá repercusiones en el otro.

### **1.3 Una consecuencia histórica: el antagonismo ideológico.**

A Estados Unidos se le puede definir e identificar de varias formas: como superpotencia, como líder del Occidente, como cabeza del mundo capitalista, como sociedad modelo en lo político y en lo económico; como civilización, como cultura, como estilo de vida. Cada una de estas referencias hace alusión a alguno de los grandes papeles que desempeña este país en la época contemporánea.

Estados Unidos ha construido una sociedad que, para bien o para mal, se ha convertido en un modelo a imitar para un amplio número de países, ya sea que éstos sigan al modelo en forma deliberada o inconsciente, ya sea que lo reconozcan abiertamente o dejen de hacerlo. Estados Unidos es creador y transmisor de los intereses y valores que dominan la mitad del mundo y se contraponen a los intereses y valores de la otra mitad. En el caso de México, en particular la relación con Estados Unidos, ha marcado la percepción mexicana del mundo externo y ha dejado una profunda huella en la conciencia nacional.<sup>25</sup>

<sup>24</sup> Declaración hecha por el Depto. de Estado Norteamericano en "US-Mexican relations. Washington", en Roett, R., *Op. Cit.* p. 206

<sup>25</sup> Garza Elizondo, Humberto, "Estados Unidos: lo que usted siempre quiso saber", en varios autores, México-Estados Unidos 1983, México, El Colegio de México, 1984, p. 78.

En México se tiene una imagen estereotipada de Estados Unidos, basada en la historia, la cual nos ha enseñado a desconfiar de Ellos, sin que exista un interés real para la creación de una imagen objetiva y seria en ambos lados de la frontera.

Al parecer los norteamericanos no pueden frenar la tentación de intervenir en los asuntos internos de México, pero ahora ya no se satisface sólo con un intervencionismo económico;

"también pretende apoderarse del hombre y su conciencia, y del intento de intervenir en la educación del pueblo mexicano, al grado de querer condicionarnos para una anexión futura utilizando las empresas transnacionales para esos propósitos. Por ejemplo, una productora de cosméticos, ha incluido en el cuestionario que debe contestar todo aspirante a empleo, estas preguntas: ¿estaría de acuerdo en que los Estados Unidos de América invadieran, ocuparan y anexaran a su territorio actual lo que hasta ahora es el territorio de México?. ¿Aceptaría Ud. esa anexión de México a los Estados Unidos de América, si llegara a realizarse por medio de un entendimiento amigable y pacífico entre ambos países?. Obviamente, se persigue en esta encuesta pulsar el sentimiento del pueblo mexicano y, aprovechándose del estado de ánimo del que busca trabajo, demostrar a las autoridades americanas que el pueblo mexicano se sentiría feliz si su país se convirtiese en una estrella más en el pabellón de los Estados Unidos de América".<sup>26</sup>

Lo anterior era una muestra clara del nacionalismo exacerbado de finales de los 50's, que revelan una imagen oficial de Estados Unidos, apoyada en el pensamiento de la Revolución Mexicana, la cual es manejada en varios medios oficiales y, también en los que no lo son. Una imagen

---

<sup>26</sup> Gil, Mario, Nuestros Vecinos, México, Ed. Arca, 1959, p. 4

histórica de Estados Unidos, heredada de acontecimientos del pasado.

A pesar de que la historia siempre ha formado parte del contexto de las relaciones entre México y Estados Unidos, los estadounidenses piensan poco en esta historia, excepto, tal vez, siempre recuerdan el Álamo<sup>\*\*\*</sup>. Sin embargo, los mexicanos aprendieron mucho de la "guerra de invasión norteamericana", y de la pérdida de Texas así como de lo que ahora es el Sudoeste de Estados Unidos (que comprendía la mitad del territorio original de México). También estudiaron las intervenciones políticas y militares de Estados Unidos en el proceso revolucionario de México.

No obstante la amplia e intensa vecindad e intercambio entre México y Estados Unidos, tenemos culturas nacionales diferentes, fundadas en disímiles orígenes y desarrollo histórico, ecosistemas, etnias, lenguas y religiones muy distintas. Su interacción ha resultado en una mayor riqueza económica y poderío bélico y político de Estados Unidos.

"El prejuicio ha confundido estas diferencias. En estados Unidos, con la percepción farisea de que los valores -superiores- están al norte, evidenciados en lo caucásico, en lo anglosajón, en lo protestante, en lo utilitarista, en la eficiencia industrial y urbanística; y que los antivalores -lo inferior- están al Sur, evidenciados en lo mestizo, lo hispanoamericano, lo rural. Por el lado mexicano, la confusión de las diferencias nacionales redunda en inseguridad sobre la pobreza de lo propio y la consecuente inseguridad frente a Estados Unidos".<sup>27</sup>

México ha sufrido prácticamente todas las desventajas que se pueden derivar de la vecindad con Estados Unidos, porque siempre caemos en comparaciones y en los prejuicios de ser vecinos del país más poderoso del mundo, ésto nos ha

<sup>\*\*\*</sup> El mito de El Álamo se refiere a la "masacre" que cometió Santa Anna con 187 texanos que se escondían dentro de este convento, y por lo que más tarde la población texana siempre recordaría con rencor a los mexicanos.

<sup>27</sup> Del Villar J., Samuel, "Comunicación y mala información" en varios autores, México-Estados Unidos 1986, México, El Colegio de México, 1987, p. 177-178.

impedido saber aprovechar al máximo algunas de las ventajas que pudiera tener esta vecindad y lo que nos puede ofrecer.

México no ha sabido (a ciencia cierta) cómo reaccionar frente a un país que lo es todo: "país-mundo, país-civilización, país-imperio, llamado Estados Unidos. Este país 'sin límites' provoca en México una extraña mezcla de reacciones y sentimientos en conflicto".<sup>28</sup> Al parecer, la única defensa que los mexicanos han encontrado ante tanta grandeza es su sentimiento nacionalista y la defensa de su soberanía las cuales se piensan como el todo defensivo, y que se manifiesta predominantemente antinorteamericano, al grado de que en algunos sectores populares, ser nacionalista es ser antinorteamericano.

Lo anterior ha provocado que esta relación, como cualquier otra, haya experimentado períodos de fricción así como de armonía relativa. "Con algunas excepciones notables, entre la Segunda Guerra Mundial y fines de los años sesenta, las relaciones bilaterales no experimentaron mayores dificultades. Esto se debió tanto a factores internacionales como a circunstancias internas, la estabilidad relativa del mundo bipolar de la posguerra dio como resultado las reglas precisas del juego: Estados Unidos tomó el mando de la gran política en las cuestiones globales estratégicas y México le siguió...".<sup>29</sup> Considerando este comentario, la relación de México con Estados Unidos, se había mantenido dentro de la problemática común, con las consabidas discrepancias entre países fronterizos, aunque más tarde algunos problemas agudizarían esta situación, la cual alcanzó su punto más alto en la década de los ochenta, cuando las presiones en contra de México se acentuaron por razones de política exterior, principalmente.

Está demostrado claramente que somos diferentes histórica, física, religiosa, cultural, gastronómica e ideológicamente. Ciertamente vemos la guerra mexicano-estadounidense y las diversas invasiones que ha sufrido el territorio mexicano por

---

<sup>28</sup> Garza Elizondo, H. *Op. Cit.* p. 81

<sup>29</sup> Bailey, John, "México en los medios de comunicación" en Coatsworth, John y Rico Carlos (Coordi.), Imágenes de México en los Estados Unidos, México, Fondo de Cultura Económica, 1989, p.76.

parte de los Estados Unidos de una manera diferente. Somos diferentes en la manera como nos vemos a nosotros mismos. "Los Estados Unidos se han considerado dominantes en este hemisferio y en el mundo. Mientras que México, apenas ha comenzado a afirmarse como líder regional del Tercer Mundo y el reconocimiento de esta intención por parte de los Estados Unidos está surgiendo de manera muy lenta. Los Estados Unidos están llegando a reconocer lentamente el fuerte sentido mexicano de soberanía e independencia".<sup>30</sup> Esta idea de liderazgo, influye de una manera significativa, pero no igual, en el ánimo de los habitantes de ambos países, ya que uno es líder de los países del Primer Mundo y el otro de una región en desarrollo y por consiguiente la visión que ambos tienen y sus problemas no son vistos de igual manera, esto es algo que se debe de tomar muy en cuenta a la hora de negociar cualquier asunto.

Los mexicanos conocen los esfuerzos sostenidos de los norteamericanos por evitar la nacionalización de la industria petrolera mexicana; se recuerdan toda una serie de fricciones en las relaciones con Estados Unidos: la controversia de El Chamizal, a raíz del cambio de curso del Río Bravo, el problema constante de la salinidad de las aguas del Río Colorado, y los esfuerzos unilaterales de Estados Unidos por detener el tráfico de narcóticos. También destacan los esfuerzos recurrentes de Estados Unidos por deportar a los trabajadores inmigrantes mexicanos a través de varios operativos y leyes, así como de la gran discriminación que sufren al llegar a este país, del cual se esperan todo y no reciben nada, país que no los deja gozar de los beneficios del llamado "*american dream*".

Como podemos ver, la influencia y proximidad de un país rico y poderoso como los Estados Unidos, ha marcado de manera clara el proceso de formación e identidad de los mexicanos. "Los mexicanos tienden más a mirar hacia el pasado que los norteamericanos y, además, Estados Unidos ocupa un lugar central en la historia de México mientras que el lugar de México en la historia norteamericana es bastante limitada".<sup>31</sup> Los norteamericanos, sino no voltean con frecuencia a la

<sup>30</sup> Harris, Fred *et al.* Estudios sobre Estados Unidos y su relación bilateral con México, México, ENEP-Acatlán, 1986, p. 107.

<sup>31</sup> Coatsworth, J. y Rico, C. (Coord). *Op. cit.*, p. 24.

historia, si ven mucha televisión y cine, y es precisamente de esos medios de donde tomaron inicialmente la imagen del mexicano, "el libro de texto hollywoodense".<sup>32</sup> En donde el clásico retrato de los mexicanos de huaraches y sombrero ha permanecido durante años, a pesar del esfuerzo de algunas instituciones culturales por llevar otra visión del México actual.

En relación a lo anterior, los ejemplos más recientes en donde los medios de comunicación han tenido que ver mucho para la formación de opiniones; y han servido para desprestigiar abiertamente a México. Un ejemplo de ello, son las audiencias convocadas por el senador de Carolina del Norte Jesse Helms donde se acusó a México de corrupción oficial, fraude electoral y mal manejo económico. Acusaciones que ocuparon las primeras planas de los periódicos norteamericanos durante varias semanas; el homicidio del agente de la DEA Enrique Camarena Salazar, también, es uno de los casos más representativos de la mala información sobre nuestro país recibida en Estados Unidos, la cual fue muy superficial ya que no cubrió la verdadera naturaleza del caso, a lo anterior hay que agregar, "la información que publicó Jack Anderson con base en la filtración de la CIA del rumor internamente inducido sobre la transferencia de fondos del Presidente Miguel de la Madrid a Suiza, dicha información publicada justo el día que el presidente mexicano llegaba a Washington en visita de Estado el 13 de mayo de 1984".<sup>33</sup> Aunque esta información no pudo ser comprobada, si influyó de manera negativa en la opinión pública, además de que se agregó a la campaña en contra del gobierno mexicano, al cual se le acusaba de corrupto y, de no hacer nada, o casi nada, a favor de la lucha antidrogas.

Por otro lado, en México, la información que se distribuye sobre el maltrato a los indocumentados mexicanos tiende a ser exagerada. En el caso de la Ley Simpson-Rodino y los informes altamente deformados que circularon en México durante meses tuvieron mejor efecto que la misma Ley de reducir agudamente las entradas ilegales de trabajadores mexicanos a Estados Unidos durante el último trimestre de

---

<sup>32</sup> Cortés E., Carlos, "El libro de texto hollywoodense" en Coatsworth y Rico (Coord.), *Op. cit.* p. 118

<sup>33</sup> Del Villar, S., *Op. Cit.* p. 185

1986 y el primero de 1987. Otro ejemplo, lo constituyen las detenciones del Dr. Alvarez Machain y de Ruben Zuno Arce, por agentes de la DEA en territorio mexicano y que levantaron una ola de protestas en el lado mexicano por la violación de su soberanía y territorio, en tanto que en Estados Unidos se justificaban las detenciones por estar relacionados con la muerte de Enrique Camarena Salazar; a lo anterior, hay que agregarle las notas sobre los condenados a muerte de origen mexicano en varios Estados norteamericanos, que provocaron el rechazo y la protesta de varias instituciones humanitarias que acusaban de discriminación a las cortes norteamericanas, situaciones que ocasionaron que se reforzara la situación de rechazo y desconfianza que siempre han existido, pero que a veces parece aminorar e incluso aceptar la mutua vecindad, sobre todo ahora con el TLC, para el que se busca crear un clima de confianza y aceptación entre la población de ambos países.

En las noticias publicadas en la prensa mexicana acerca del gobierno o sociedad estadounidense no se encuentra evidencia de distorsión o de mala representación deliberada por parte de las agencias internacionales de información. "Sin embargo, al lado de esta imagen se encuentra una visión menos favorable de los Estados Unidos presentada por los ensayistas y columnistas. Aunque esta imagen no sea predominante, le da un toque diferente a la información".<sup>34</sup> En México no pasa ni un día sin que los medios masivos hagan alguna referencia a los acontecimientos en el vecino país del norte. Peor aún, a pesar del creciente interés que hay en torno a nuestro país, no existe un interés comparable sobre asuntos relacionados con México, excepto en lo que se refiere a cuestiones económicas.

Mucho se ha hablado, del verdadero significado que tiene México para los Estados Unidos, existe una tendencia a valorar en alto grado la importancia que México tiene para su vecino, se ha hablado a lo largo de los años de la supuesta "relación especial" que existe entre estos dos países, pero para la opinión pública y en algunos sectores del gobierno estadounidense México es sólo un factor más con diferentes niveles de importancia entre muchos en el proceso de toma de

---

<sup>34</sup> Garza Elizondo, H., *Op. Cit.* 81

decisiones en los Estados Unidos.<sup>35</sup> Dicha relación especial se mantuvo hasta después de la Segunda Guerra Mundial, cuando los Estados Unidos necesitaron de mano de obra, de materias primas y apoyo estratégico de nuestro país, pero en la posguerra ya no se le llamaría "relación especial", sino "relación de tolerancia" o "dispensa", en donde los Estados Unidos dejan disentir a México sobre asuntos no fundamentales para ellos, a cambio de su apoyo y cooperación en asuntos de verdadera importancia a nivel regional.

Las implicaciones para Estados Unidos en relación a los problemas de México son manifiestas. Washington siempre tuvo el velado temor a que la violenta lucha entre izquierda y derecha en Centroamérica pudiera extenderse a México. Los enormes intereses industriales, financieros y comerciales de los norteamericanos en México estarían ineludiblemente amenazados. Y, como respuesta a la inestabilidad de los vecinos, Washington podría sentir la tentación de intervenir lo que agravaría la enemistad. Para Estados Unidos, atender a México se ha convertido en una cuestión de interés propio e incluso de seguridad nacional.<sup>36</sup> Lo cual se reafirma con las declaraciones de un ex funcionario del gobierno del presidente James Carter "hoy a excepción de la ex-Unión Soviética por razones estratégicas y de Japón por razones económicas, México tiene probablemente mayor capacidad que cualquier otro país de afectar a los Estados Unidos".<sup>37</sup> Pero no sólo son la prensa y los especialistas quienes se refieren con mayor frecuencia a México. Se consulta más recurrentemente, a la opinión pública estadounidense con respecto a su vecino del Sur. A últimas fechas, esta relación bilateral ha generado una atención prioritaria, que involucra a tantos actores no gubernamentales que la comprensión de las imágenes y percepciones que prevalecen en Estados Unidos han adquirido enorme importancia.

En las percepciones de México en los Estados Unidos, se mezcla lo inadecuado con evaluaciones más balanceadas y juiciosas de la realidad mexicana. Pero si esto sirve de consuelo, México no es el único país interpretado de manera

---

<sup>35</sup> Del Villar, S., *Op. Cit.* p. 182

<sup>36</sup> Riding, Alan. *Vecinos distantes: un retrato de los mexicanos*. Joaquín Mortiz/Planeta, México, 1986, p. 17

<sup>37</sup> Castañeda, J. y Pastor, R. *Op. Cit.*, p. 5

distorsionada. Con excepción de países mucho más familiares para el público estadounidense, como los de Europa Occidental y hasta cierto grado Canadá, las percepciones del resto del mundo dejan mucho que desear. "Algunos estudios han demostrado que el público estadounidense no cree que México sea de interés vital para su país. También en un estudio patrocinado por la National Geographic Society, se descubrió que sólo ocho de cada 19 encuestados pudo indicar en un mapa donde se encontraba México".<sup>38</sup> Generalmente, el público estadounidense está mal informado acerca de los países latinoamericanos o en desarrollo, las personas de más altos ingresos, que tienen acceso a viajes o un nivel más alto de estudios son los que más identifican a México, pero no precisamente como una prioridad para su país.

La presencia de Estados Unidos en México es inevitable en la vida cotidiana de los mexicanos. La música que se escucha en los principales centros urbanos, predomina en carteles y anuncios televisivos, la programación y las noticias de los medios de comunicación se refieren casi por necesidad a Estados Unidos, generando, si bien parcial y distorsionada, una familiaridad con la sociedad y cultura estadounidenses. "La imagen de EU, ya sea en el cine o en TV, tienen como fuente ese país. Lo que genera una imagen de EU deficiente y creada por ellos mismos".<sup>39</sup> Cuestión que no les es tan importante como a los mexicanos, quienes siempre han defendido su imagen, ya que generalmente en el vecino país, ésta tiende a exagerarse. La imagen del indígena con huaraches y sombrero no ha evolucionado mucho, más bien se cambió por la del mariachi y la de un país que lucha constantemente por salir de la crisis.

Los estadounidenses, están a favor de estrechar más las relaciones con su vecino; generalmente dan por hecho que los intereses de México y de Estados Unidos son compatibles. "Sin embargo, muchos mexicanos piensan que la relación es de explotación. La insensibilidad del Norte y la hipersensibilidad del Sur suelen convertir diferencias simples

---

<sup>38</sup> Contee E., Christine. "Percepciones estadounidenses sobre las relaciones México-Estados Unidos", en Coatsworth, J. y Rico, C. (Coord) *Op. Cit.* p.43

<sup>39</sup> Coatsworth, J. y Rico, C., *Op. Cit.* p. 25

en grandes dificultades".<sup>40</sup> En este contexto, es claro que siempre abordarán sus problemas desde perspectivas e iniciativas diferentes. Un punto central para ambos países, es el hecho que para los dos es importante que el otro sea estable e independiente política y económicamente, a pesar de los constantes problemas entre sí.

Actualmente, se ha despertado un creciente interés de Estados Unidos por México, basado en la intensa interacción entre las economías y sociedades que se concretaron con la firma de un Tratado de Libre Comercio. Cada día crece el número de estadounidenses que, de una manera u otra, tienen contacto directo con México. Además de los diversos factores de los que se han hablado, como narcotráfico, deuda externa, política exterior y energéticos, juegan un papel importante en los asuntos internos y externos de Estados Unidos. Lo que puede ayudar enormemente a mejorar las relaciones de todo tipo, no sólo las económicas, entre ambos países y que a lo largo de toda su historia han tenido un mutuo rechazo cultural, el cual en ocasiones parece recrudecerse y en otras aparecen puntos de convergencia que ayudan a la solución del conflicto en ambas naciones.

Es necesario que ambas naciones comprendan sus intereses y elaboren, no una política de caridad, sino una política que tienda a mejorar las relaciones -las cuales debido a su geografía y comercio no pueden evitarse entre sí-, que logre el punto de interés que sirva a ambas naciones al mismo tiempo, es necesario que Estados Unidos aprenda a ver más allá de la crisis de México. Nuestro país tiene tanta importancia para Estados Unidos que no se puede permitir dejar en segundo plano sus relaciones con esta nación tan compleja. En cuanto a México se puede decir, que sus problemas han sido de apreciación y que mientras más sepa sobre su vecino del Norte más ventajas podrá obtener de esta relación tan asimétrica y que nos podría ayudar a conocer y a tener elementos suficientes para futuras negociaciones entre estos dos países.

---

<sup>40</sup> Lowenthal, A. *Op. Cit.*, p. 54

## **I I . LA ETAPA REAGAN - DE LA MADRID LA ULTIMA ERA DE CONFRONTACIÓN**

### **2.1 La política exterior de "línea dura" de los Estados Unidos.**

Muy a pesar de que Ronald Reagan obtuvo una de las votaciones más bajas de los últimos tiempos, comenzó su administración convencido de tener el mandato del pueblo estadounidense para según sus propias palabras "hacer grande a América otra vez". Lo primero que demostró Reagan y su Partido Republicano al llegar al poder fue la capacidad para devolverle, a una fuerza política que hace apenas cuatro años parecía al borde de la liquidación, el control de la Presidencia y del Senado; y eficacia para elaborar un nuevo programa de gobierno, mucho más completo que los que habían ofrecido los republicanos anteriormente.

Ante el ascenso de la crisis política que se estaba viviendo con Carter, las opciones políticas de extrema derecha fueron conquistando un espacio creciente en Estados Unidos. Este fenómeno se reforzó por el surgimiento de un nuevo núcleo de pensamiento político que alcanzó una dimensión y convocatoria nacionales en los últimos años: los Neoconservadores. "El principal hecho nuevo que se puede registrar en los setenta en el plano de la lucha ideológica, es el paso de las fuerzas de derecha radical de una posición de ghetto a una dimensión nacional".<sup>1</sup> La fuerza del pensamiento conservador se hizo patente en diferentes medios gubernamentales, traspasando así, las aulas universitarias y las columnas periodísticas en las que se habían estado desarrollando.

El programa de Reagan se apoyó en una fuerte ideología conservadora surgida de dos acontecimientos importantes para la sociedad norteamericana, a finales de los años sesenta y principios de los setenta, uno de ellos el movimiento en contra de la guerra de Vietnam, el cual creó una profunda

<sup>1</sup> Maira, Luis. "El proyecto Reagan" en revista *Nexos*, No. 37, México, 1981, p. 5

división dentro de la sociedad norteamericana, el otro fue el escándalo de Watergate; ambos fenómenos contribuyeron a deteriorar el consenso respecto al sistema político y respecto al gobierno.<sup>2</sup> A partir de estos movimientos, el pensamiento neoconservador surge como uno de los fenómenos políticos más importantes en la historia de Estados Unidos, del cual Ronald Reagan toma la bandera de la renovación y de esperanza para la sociedad norteamericana.

El deterioro del consenso preocupó grandemente a los neoconservadores y creó las condiciones para que se unieran más estrechamente y buscaran alternativas globales para la crisis estadounidense

### **2.1.1. La revolución neo-conservadora**

Si bien los neoconservadores nunca han firmado un manifiesto en el que aseguren compartir una serie de postulados y una serie de proposiciones comunes, existen entre ellos coincidencias teóricas, políticas e incluso bibliográficas que los identifican como una misma corriente de pensamiento. Para el publicista Theodore White, "se trata de un grupo de hombres que vuelven a creer que al final de todo las ideas son lo que cuentan".<sup>3</sup> Además de su constante preocupación por el hombre, la sociedad, la cultura y el Estado.

La notoriedad de este grupo se debe a que, poco a poco, se convirtieron en los ideólogos de los sectores conservadores en los Estados Unidos. Con la llegada de Ronald Reagan al poder las concepciones neoconservadoras se han convertido en políticas gubernamentales.<sup>4</sup> Aunque no se puede decir que el proyecto de Reagan fuese estrictamente Neoconservador, si se puede decir que los neoconservadores fueron los más importantes ideólogos del régimen

En relación a lo anterior, mucho se ha comentado que Ronald Reagan no pertenecía propiamente a esta corriente

---

<sup>2</sup> De los Ríos Lozano Patricia. "Ronald Reagan y la derecha en Estados Unidos: el primer año de la administración republicana", (Tesis Licenciatura) FCPYS- UNAM, México, 1981, p. 105.

<sup>3</sup> Maira. *Op. Cit.*, p. 5.

<sup>4</sup> De los Ríos Lozano, P. *Op. Cit.* p. 58

neoconservadora, aunque sí se le identificaba como un conservador preocupado por la familia, la tradición y el respeto a la propiedad privada, sin un discurso político firme. "Reagan es un hombre que ha sabido sacar ventajas de las construcciones ideológicas a las que el grupo neoconservador abrió camino y supo usar sus criterios como base de su plataforma electoral".<sup>5</sup> Incluso se dice, que en un primer momento, Reagan tampoco se identifica exclusivamente con el Partido Republicano, sino que solamente mostró su agresivo discurso anticomunista y el amor a su país.

El discurso conservador aportó fórmulas ideológicas necesarias al candidato Reagan. "Ya en el poder, instituciones tales como la *American Enterprise Institute*, el *Center of Strategic and International Studies* y la *Hoover's Institution on World Revolution and Peace*, aportaron la mayoría de los cuadros dirigentes del gabinete de Ronald Reagan"<sup>6</sup>, los cuales fueron vistos, en un principio, como una fuerza heterogénea, que buscaba una solución concreta a los problemas internos de su país, pero sin tomar muy en cuenta el aspecto internacional de la política estadounidense.

De dichas instituciones, se reclutó a algunos de los intelectuales de mayor prestigio en el "Establishment" académico norteamericano, entre los que destacaron: Irving Kristol, Daniel Bell, Nathan Glazer, Aaron Wildavsky, Seymour Martin Lipset, Norman Podhoretz y Daniel P. Moynihan, a quienes identifican con este nombre a partir de la década pasada aunque su transformación política y su trabajo intelectual ya se había desarrollado en las dos décadas anteriores".<sup>7</sup> Este movimiento vino a dar coherencia y a legitimar el nuevo gobierno, incluso muchos de ellos pasaron a formar parte del gabinete del nuevo presidente.

Los neoconservadores, que empezaron desarrollando un trabajo importante pero marginal dentro de un medio

<sup>5</sup> Hermudez, Lilia y Cavalla, Antonio. *La estrategia de Reagan hacia la Revolución Centroamericana*, México, Nuestro Tiempo-UNAM, 1982, p. 90.

<sup>6</sup> Aguayo, Sergio. "Los inicios de una política exterior norteamericana conservadora", en varios autores, *México-Estados Unidos 1982*, México, El Colegio de México, 1983, p. 13.

<sup>7</sup> Blinfels, Peter. *The neoconservatives: the men who are changing American's Politics*, New York, Simon and Shuter, 1979, p. 5

predominantemente liberal y difundiendo sus ideas a través de ciertas revistas de corte académico, se convirtieron en uno de los principales interlocutores del debate ideológico político en Estados Unidos, logrando no sólo influir en la política sino que sus concepciones se difundieran masivamente a través de diversos medios que van desde los periódicos y revistas más importantes de EU -en los que cuentan con columnas que ellos mismos escriben o con periodistas que difunden su pensamiento- hasta sus propios órganos de difusión. Entre estos últimos hay que mencionar las revistas *Comentary* y *The Public Interest*, también, a través de artículos de fondo en medios de difusión nacional, lo que les permitió comenzar a implantar un nuevo "sentido común" en la sociedad norteamericana. Si bien miembros del grupo de los neoconservadores ocuparon y ocupan puestos en el gobierno, la matriz fundamental de su autoridad es la academia, la investigación y la publicación de artículos, ensayos y libros.

Con ellos emerge una interpretación articulada que la derecha no tenía desde hace mucho tiempo respecto a los problemas de la sociedad norteamericana. "En su nuevo enfoque, la teoría política neoconservadora empieza asumiendo la crisis, pero negando al mismo tiempo su raíz estructural. Para ellos, no son las fallas de funcionamiento de la economía sino la erosión de los valores y del modo de vida norteamericano los que originan las dificultades actuales. En último término, sostienen, que la economía no se ha comportado tan mal y sus bases productivas pueden ser restablecidas con rapidez".<sup>4</sup> Si ella ha fallado, ha sido como resultado del desaliento y del pesimismo provocados por el predominio de visiones contrarias al desarrollo individual, que han multiplicado las tareas del gobierno y originado la sobrecarga del actual "Estado de bienestar" norteamericano.

A la preocupación de la economía del pensamiento neoconservador se enlaza una visión definida sobre los problemas mundiales. "Desde su perspectiva, las dos ideas-fuerza principales para definir su posición de Estados Unidos en el mundo deben ser el globalismo y la confrontación. Manejando muchas de las categorías de la guerra fría sostienen que el único conflicto central de nuestro tiempo es

---

<sup>4</sup> Maira, L. *Op. Cit.*, p. 8

la confrontación de las civilizaciones occidental y comunista, lo que le impone a Estados Unidos un rol de liderazgo del mundo occidental que no puede desatender, ni tampoco compartir según lo aconsejaba la estrategia trilateral adoptada por Carter".<sup>9</sup> Dentro de esta concepción, los conservadores pugnan por el fortalecimiento militar de los Estados Unidos.

Este grupo neoconservador y militar, que rodeaba a Reagan, representaba la filosofía política y estratégica del New Deal, además, lo que el pensamiento económico keynesiano representó para el neoliberalismo iniciado por Franklin D. Roosevelt. Por otra parte, "este grupo neoconservador, diagnosticó la crisis global de la sociedad norteamericana, razón por la cual se le da una especial stención a los elementos morales y culturales y se propone, desde el gobierno atacar a la 'contracultura enemiga' en toda la extensión de la sociedad norteamericana y en todos los lugares del planeta".<sup>10</sup> Como se mencionó anteriormente, la estrategia de gobierno, que proponen y la estrategia exterior que presentan los neoconservadores, están guiadas por la decisión de recuperar la voluntad colectiva y la dirección intelectual y moral de los Estados Unidos y del mundo cristiano-occidental.

Pero, la ideología neoconservadora presentó dos alternativas fundamentales: "en política interna sostiene que la autoridad gubernamental debe ser protegida y reforzada; que el consenso interno debe restsblecerse para oponerse a las amenazas del exterior, en una situación particularmente tensa; que el Estado benefactor no debe de ser desmantelado, pero sí racionalizado; y que las instituciones primordiales para mantener la cohesión social, como son la familia y la religión, deben ser reforzados".<sup>11</sup> Estas fueron las bases del partido Republicano y del discurso de Ronald Reagan para devolverles la confianza a los norteamericanos y buscar nuevamente la supremacía ante el mundo entero, a costa de todo.

---

<sup>9</sup> *Ibid.*, p. 9

<sup>10</sup> Bermudez, L. y Cavalla, A. *Op. Cit.*, p. 80

<sup>11</sup> De los Ríos Lozano, P. *Op. Cit.*, p. 64

El deterioro del poder norteamericano en relación con la política soviética llevó a la interpretación conservadora sobre política exterior que guiada por el gobierno de Reagan a que la Unión Soviética haya vuelto a ser vista como una potencia expansionista que logre aumentar su presencia militar con el objetivo de estrangular, en caso necesario, la economía occidental al cerrar los flujos comerciales y de materias primas en el Medio Oriente, el Mediterráneo, el Índico, y aún la Cuenca del Caribe.<sup>12</sup> Pero, Reagan concibió estas amenazas principalmente militares, ya que para él, ideológicamente el comunismo comenzaba a ser derrotado, aunque siempre visto como una amenaza latente en los alrededores del Continente Americano.

En este sentido, el proyecto neoconservador parte de la necesidad de restablecer la hegemonía de Estados Unidos de manera absoluta para dirigir la confrontación con el bloque socialista y en particular con la URSS. "El corolario de esta concepción bipolar: es que todos los conflictos internacionales deben de ser analizados en términos estratégicos".<sup>13</sup> Para ellos, el concepto de política exterior no puede separarse de la política de defensa y pugnaron por que todos los países capitalistas se unieran a esta concepción.

Dentro de su idea de política exterior, los neoconservadores pusieron de manifiesto, como ya se mencionó, la concepción bipolar del mundo, la cual se hizo patente de manera clara durante el conflicto de Centroamérica y que ocasionó que durante este período la política estadounidense chocara continuamente con la política exterior de México, el cual no tiene una visión tan globalista, o más bien tan dominante.

Por lo anterior, observamos que la importancia política del núcleo neoconservador no emanaba sólo de sus análisis y proposiciones, sino de su estrecha vinculación con algunos grupos empresariales y con los medios de comunicación social que éstos controlaban y que fue lo que le dió más impulso a la ideología de la defensa de Ronald Reagan y, sobre todo, a la industria armamentista.

---

<sup>12</sup> Aguiayo, S. *Op. Cit.* . p. 16

<sup>13</sup> Dugan, Peter . " The United States in the 1980's " . USA, Hoover Press, 1981, p. 55

Finalmente, a lo largo de ocho años se iban a ver las consecuencias de la aplicación de esta política de la recuperación hegemónica en varios lugares del mundo, pero sobre todo, sería el propio continente americano donde más se sentiría la política de la llamada "línea dura" de los Estados Unidos.

### 2.1.2. El documento de Santa Fe

Al asumir Reagan la presidencia el 20 de enero de 1981, tenía perfectamente delineados los aspectos básicos de su futura actuación en los campos internacional e interno. Principalmente, como ya se dijo anteriormente, se proponía revertir los efectos del llamado "síndrome de Vietnam" y de los deshonrosos subproductos del escándalo Watergate; además de desarrollar una política agresiva de "roll-back"; emprender un programa de armamentismo, que superara todos los ejemplos precedentes y, merced al dinamismo que cautos presupuestos inyectarían en la crisis económica, obtener el respaldo doméstico, para sustentar una diplomacia capaz de afrontar todos los desafíos".<sup>14</sup> Todas estas acciones encaminadas, principalmente, a detener el avance del comunismo en el hemisferio Occidental (el caso Cuba era de suma preocupación para este Comité).

Sería valioso explicar que la preocupación que existía en Estados Unidos por la recuperación interna, se encontraba en la política exterior y también en lo que respecta a Iberoamérica y el Caribe, uno de los grupos de presión de la nueva derecha le hizo llegar un texto pragmático destinado a llenar las lagunas que en esta materia padecía el entonces candidato Ronald Reagan. Se trataba del llamado "Documento de Santa Fe", llamado así por la ciudad del estado de Nuevo México en donde fue elaborado. Este informe fue preparado en secreto en mayo de 1980 para el entonces candidato a la presidencia Ronald Reagan, "por un grupo de latinoamericanistas bajo el auspicio del Consejo de Seguridad Interamericana".<sup>15</sup> Dentro de este grupo saldrían los

<sup>13</sup> Recuperación de los espacios políticos, geográficos y estratégicos

<sup>14</sup> Selser, Gregorio. *El documento de Santa Fe, Reagan y los derechos humanos*, México, Alpa Corral, 1988, p. 15.

<sup>15</sup> Bermudez, L. y Cavalla, A., *Op. Cit.*, p. 81

principales asesores para América Latina de la nueva administración, y que de hecho influyeron de manera determinante en la política que Estados Unidos desarrolló en el caso de Centroamérica.

Poco conocido, aunque permanentemente citado en apresuradas y parcializadas traducciones, este informe tiene sobre todo un valor histórico de resumir la ideología de sus redactores civiles y militares y de haber adelantado con cierta precisión las orientaciones y objetivos que normarían la actuación de Reagan en el ámbito de política exterior.

El Comité de Santa Fe de Seguridad Interamericana, sostenía que la política estadounidense se encontraba en desorden, que las normas del conflicto y el cambio social adoptadas por la administración Carter eran las de la Unión Soviética, que el área en disputa era un territorio soberano de aliados de Estados Unidos y de algunos otros socios, que la esfera de la Unión Soviética y sus sustitutos se estaban expandiendo y que el balance anual de ganancias y pérdidas favorecían a los soviéticos.

El Comité de Santa Fe deseaba subrayar que Estados Unidos no pretendía perseguir una política de intervención en los asuntos internos y externos de cualquier nación latinoamericana, a menos que "los Estados Latinoamericanos sigan políticas que ayuden o instiguen la intrusión imperialista de poderes extracontinentales".<sup>16</sup> Una política de Estados Unidos hacia América Latina, que como vemos tiene un apoyo muy grande en los principios básicos de la Doctrina Monroe, la declaración de la política internacional de los Estados Unidos, que aún a pesar del tiempo han perdurado sus principios, los cuales se han sabido adaptar al tiempo y a las circunstancias para defender la "América de los americanos".

El objetivo de este Documento, era delinear el nuevo papel que Estados Unidos debería asumir dentro de la comunidad Occidental. "Los análisis y recomendaciones del Comité de Santa Fe se fundan en los supuestos de la debilidad del

---

<sup>16</sup> Selzer, S. Op. Cit., p. 39

poderío estadounidense durante los años de conducción de la política por James Carter. La imagen de una nación quebrantada de espíritu".<sup>17</sup> El Comité, apelaba, al igual que los neoconservadores a reforzar la hegemonía estadounidense pero, a diferencia de éstos, y como su mismo nombre lo dice, Latinoamérica era un asunto prioritario en donde se debería de impedir la influencia comunista.

Poco después del gobierno de Carter, los países centroamericanos empezaron a experimentar dificultades internas, además del peligro constante que representaba el apoyo de la Unión Soviética a países como Cuba. "Esta región, se asemeja al 'blando bajo vientre' de los Estados Unidos. Su importancia no es comparable a Vietnam, Angola o Afganistán, por muy importantes que estos países sean como factores globales en la ecuación estadounidense de la seguridad continental".<sup>18</sup> Es por ello, que el Comité de Santa Fe, recomendaba adoptar una política de defensa y desarrollo interamericano.

Muestra clara del pensamiento de los ideólogos de este Documento lo refleja la primera de su propuestas: estimular acuerdos de seguridad regional que contribuirían a la seguridad, tanto hemisférica como regional, contra las amenazas externas o internas a la seguridad". Para ellos la política de los Estados Unidos debe consistir en apoyar este tipo de acuerdos para lograr la unidad regional; la cual se ha enfrentado a varios fracasos como el del Acuerdo de Seguridad Regional de América Central y del Consejo de Defensa Centroamericano (CONDECA), además que vino a demostrar que la unidad de países tan distintos, vistos desde un punto de vista hegemónico, siempre ha sido difícil, por los intereses que representa para cada uno de ellos.

La primera parte de este Documento encaminada a prevenir o a resaltar la terrible "Amenaza Militar Externa" y que consta de cuatro propuestas fundamentales que hacen alusión a las actividades que Estados Unidos llevarían a cabo, principalmente, para preservar la seguridad hemisférica.

---

<sup>17</sup> *Ibid* p. 27

<sup>18</sup> *Ibidem*,

<sup>20</sup> Los párrafos tomados textualmente del documento original de Santa Fe fueron traducidos por el autor Sergio Selser.

Propuestas como la de: "Reactivar, nuestras vinculaciones militares tradicionales en el continente, brindando entrenamiento militar y ayuda a las fuerzas armadas del Hemisferio, poniendo un particular énfasis en los oficiales más jóvenes. Se debe ofrecer ayuda técnica y psicológica a todos los países de este Hemisferio en su lucha contra el terrorismo, independientemente del origen de aquellos".<sup>19</sup> Para ellos, la política de Estados Unidos debería de buscar la unidad de intereses para luchar en contra del eje soviético-cubano.

La segunda parte, se refiere principalmente a detener la "Subversión Interna", compuesta de 5 propuestas encaminadas a utilizar todos los medios disponibles para acabar con la destrucción del mundo capitalista por el comunismo.

"La política de Estados Unidos en América Latina debe reconocer el vínculo integral entre la subversión interna y la agresión externa. La Doctrina Roldo's, que debe de ser condenada. Establece que las potencias extranjeras no violan el principio tradicional de no intervención si su involucramiento en los asuntos internos de una nación se vincula con una defensa de los derechos humanos. Una política crecientemente audaz del Departamento de Estado, al atacar a gobiernos anticomunistas por supuestas violaciones a los derechos humanos, ha proporcionado un oportuno fundamento para el intervencionismo".<sup>20</sup>

Justificaciones como la defensa de los derechos humanos, la búsqueda de democracia y la lucha contra el narcotráfico son las constantes manejadas por el gobierno estadounidense ante el mundo para justificar su actitud intervencionista ante el mundo, cuya base principal se encuentra en la Doctrina Monroe.

La tercera parte de las propuestas del Comité, buscan el apoyo estadounidense en ámbitos como la energía, la agricultura, la deuda, el movimiento sindical libre, la

---

<sup>19</sup> *Ibid.*, p. 44

<sup>20</sup> *Ibid.*, p. 47

transferencia de tecnología, la educación, el comercio y la inversión, como los renglones más importantes en donde Estados Unidos deben de aplicar "Políticas Económicas y Sociales" que ayuden al desarrollo de todas las naciones del hemisferio Occidental.

"En la medida en que Estados Unidos aliente la diversificación de la agricultura latinoamericana con el fin de maximizar las ventajas comparativas en la producción, deberá permitir el acceso de estos productos a sus mercados. Estados Unidos debería procurar expandir su demanda de la tradicional producción azucarera de la Cuenca del Caribe, mediante el desarrollo y la compra de combustible del alcohol fabricado con base en azúcar".<sup>21</sup>

Como sabemos, Estados Unidos siempre ha procurado dar apoyo a todos los países latinoamericanos, pero a costos e intereses muy altos a través de los diferentes organismos financieros como el Fondo Monetario Internacional, El Banco Mundial, el Banco Interamericano de Desarrollo y muchos más bancos privados, estadounidenses, sobre todo que han cooperado para que el endeudamiento externo de estos países crezca, pero sin el anhelado desarrollo.

La cuarta parte solamente consta de dos propuestas encaminadas a la defensa de los derechos humanos y pluralismo ideológico. Los derechos humanos, a parte de los misiles, son el arma milagrosa de Estados Unidos contra la Unión Soviética, sus satélites y sustitutos. Como se mencionó anteriormente, los derechos humanos siguen siendo la bandera intervencionista de los Estados Unidos. "Países como Brasil, Chile, El Salvador, Guatemala, Argentina y Paraguay, son países, que acosados por Estados Unidos adoptaron el sistema de derechos humanos que este país les proponía".<sup>22</sup> Está claro que las constantes presiones de Estados Unidos y la promesa de ayuda económica y militar hicieron que estos países terminaran aceptando su intervencionismo.

La quinta, y última parte, enfoca su atención a las "Relaciones Interamericanas" de Estados Unidos con los

---

<sup>21</sup> *Ibid.*, p. 55

<sup>22</sup> *Ibid.*, p. 69

llamados países clave: Brasil, México y Cuba. "En particular, tres países necesitan una atención permanente debido a su importancia intrínseca y en razón de los fracasos que padecieron los esfuerzos de la administración Carter para mejorar relaciones con cada uno de ellos".<sup>23</sup> Se hace un especial énfasis en Cuba, como una muestra clara de la influencia de la Unión Soviética en las Américas. Dentro de este renglón, las relaciones con Canadá, también adquieren importancia para que este país asuma su papel de socio cercano de los Estados Unidos, y ayude a impulsar de igual manera, el desarrollo en los países latinoamericanos.

Las propuestas del Comité de Santa Fe, resumidas a *grosso modo*, vienen a reafirmar las ideas políticas de los Neoconservadores, en relación a la recuperación de la hegemonía de los Estados Unidos frente a la Unión Soviética. En todo el Documento se insta a que los Estados Unidos tomen la iniciativa estratégica para ayudar a la recuperación de América Latina. "La proyección del poder global de Estados Unidos siempre ha descansado en un Caribe cooperativo y en una América Latina que le brindó su apoyo. Para Estados Unidos el aislacionismo es imposible. Contener a la Unión Soviética no es suficiente".<sup>24</sup> Durante el gobierno de Ronald Reagan, estas propuestas y las de los Neoconservadores pasaron a formar parte de su política exterior, que aunada a la del armamentismo, le otorgaron una característica especial a su política.

Finalmente, los integrantes del Comité de Santa Fe recomendaban establecer alianzas más sólidas con aquellos países que fueran afines a sus ideas de liberación para contener lo que les parecían incursiones cubanas y soviéticas en el hemisferio. En exactitud, se recomendaban acciones energéticas que acabaran con estas tendencias.

Por último, aunque no fue una noticia del todo confirmada, se habló de una nueva estrategia para Latinoamérica en los noventa: el Documento de Santa Fe II, el cual se hizo público en agosto de 1988. "Suscrito por cuatro políticos de la nueva derecha estadounidense, en el que se intentaba rediseñar la

---

<sup>23</sup> *Ibid.*, p. 71

<sup>24</sup> *Ibid.*, p. 86

política exterior estadounidense para América Latina en los noventa, anhelando alcanzar los mismos objetivos que el Santa Fe I y sus pretensiones de carácter ideológico, político, económico y estratégico en la era Bush".<sup>25</sup> Ambos documentos representaron las nuevas propuestas de política exterior, que intentaban reordenar la fuerza hegemónica de Estados Unidos y desembocar en dos grandes líneas rectoras de la política de la administración Reagan: la política económica y la política exterior unidas a la defensa.

Derivadas de estas ideologías neoconservadoras se desarrollaron cinco líneas que para el analista chileno Luis Maira, delimitaron la "política reaganiana" que siguió durante la primera etapa de su gobierno:

1.- "La nueva administración entiende la política exterior como inextricablemente ligada a la política de defensa. Su visión de las relaciones internacionales, emanada de reflexiones del *stablishment* del Pentágono y de la comunidad de inteligencia (Alexander Haig y Richard Allen), y de las escuelas 'geopolíticas' de la Universidad de Georgetown y del *American Enterprise Institute* (Jeane Kirkpatrick, Robert Fontaine).

2.- "El desafío más importante que se plantean los EU es el restablecimiento del poderio militar. Se trata de pasar no sólo a la supuesta paridad perdida, sino de la paridad a la superioridad en todos los rubros bélicos y en todas las áreas del mundo.

3.- "La política de "defensa-exterior", cuando se plantea por áreas o por países, debe leerse siempre con el prisma del balance de poder entre EU y la Unión Soviética.

4.- "Es necesario recuperar el liderazgo de los EU en el mundo libre. Hay que consultar con los aliados. 'Nosotros no buscamos el liderazgo del mundo libre -dice Reagan-, pero no hay nadie mas que pueda ejercerlo. Y sin nuestro liderazgo, no habrá paz en el mundo'.

5.- "Hay que convencer al mundo capitalista de que la guerra es legítima y que no es efectivo que sea incontrolable. De ahí

---

<sup>25</sup> El Ojaló Ilustrado, suplemento especial de *El Día*, 22 de enero de 1989, p. 6.

que se rescate como matriz estratégica la reacción flexible para la tarea de "contención del comunismo".<sup>26</sup>

Estas líneas rectoras mostraban la evidencia de que la retórica electoral se concretaría en la política exterior tal y como se había formulado. La cual tenía su planteamiento principal "en la recuperación de la superioridad militar norteamericana para enfrentar a la URSS y contener el comunismo en el mundo. La característica central, sería la postura militarista, que privilegia las cuestiones estratégicas, lo cual se manifiesta en cuatro áreas principales: el rearme norteamericano, el fortalecimiento de la alianza atlántica, la ruptura del diálogo con la URSS sobre reducción de armamento y la intervención en los conflictos que afectan a distintas áreas del Tercer Mundo".<sup>27</sup> En cada uno de estos aspectos, Reagan adoptó medidas que significaron un endurecimiento en la situación internacional y la puesta en práctica de su objetivo de superioridad militar.

En cuanto a América Latina y el Caribe las políticas de Reagan, basadas en el llamado Documento de Santa Fe, comenzaron a aplicarse de modo inmediato. Tal es el caso de la búsqueda de nuevas relaciones con las potencias medias México, Brasil, Argentina y Venezuela. "Surge también la línea dura de Reagan y su visión antisoviética de las relaciones internacionales, se reflejó en la óptica Este/Oeste con que enfocaba los acontecimientos centroamericanos, lo que le generó algunos conflictos".<sup>28</sup> Esta cuestión de la diferencia de enfoques, se deriva principalmente de la concepción bipolar de los Estados Unidos en las relaciones internacionales, empezó a crear problemas en su relación bilateral con México.

En el caso de América Central, la política de Reagan, enfatizó el aspecto militar, aunque sin olvidar los instrumentos económicos, como lo muestra la iniciativa de Reagan para la Cuenca del Caribe. En el primer aspecto la atención que recibió la guerra civil salvadoreña, considerada

<sup>26</sup> Naira, Luis. "América Latina pieza clave en la política de contención de la administración Reagan" en *Cuadernos Semestrales* No. 9. México, CIDE, 1981, p. 11

<sup>27</sup> Bermúdez, L. y Cavalla, A. *Op. Cit.*, p. 107

<sup>28</sup> Costerworth, J. y Rico Carlos (Chord), *Op. Cit.*, p. 79.

como parte de la estrategia militar soviética la cual, buscaba establecerse en la Cuenca. En segundo término, la intensa campaña diplomática y propagandística en contra de Nicaragua y Cuba. Washington ha excluido a Granada, Cuba y Nicaragua de los posibles beneficios contenidos en la Iniciativa del Caribe, intensificando, aún más el clima de tensión en Cuba.<sup>29</sup> En el caso de Cuba, se cree que si la política estadounidense no ha llegado a más es por los obstáculos legales y políticos que le han impedido actuar con mayor dureza en contra de este país.

Ante este orden de ideas, la política exterior de Reagan empezó su verdadera aplicación, las diferencias entre México y los Estados Unidos se hicieron más notables, sobre todo con el tema de Centroamérica, comenzó a abrirse un abismo en esta relación. "La política de Reagan se basaba en la premisa de que la lucha esencial en el mundo era entre el comunismo y la libertad. El 'Tercer Mundo' aparecía solo entre comillas, como un término académico sin importancia real".<sup>30</sup> Washington chocaba con México sobre una serie mucho mayor de problemas de política exterior, aunque el principal terreno de conflicto eran los beneficios y apoyos que se sabía que México estaba otorgando a varios países centroamericanos.

Centroamérica representó en la relación México-Estados Unidos la manzana de la discordia por la diversidad de intereses que significaba la región para ambos países. "Muchos de los motivos del contraste entre las visiones del mundo entre México y Estados Unidos son evidentes: los Estados Unidos son una de las dos superpotencias, con compromisos, responsabilidades, intereses y ambiciones globales. México apenas si aspira a ser una "potencia media regional, y a veces duda de eso".<sup>31</sup> Estas diferencias en política exterior aunadas a los problemas bilaterales de esta relación provocaron serias tensiones entre el gobierno de Ronald Reagan y Miguel de la Madrid lo que llevaría a caracterizar esta relación como una de las más difíciles en la historia de estos dos países.

---

<sup>29</sup> Aguayo, S. *Op. Cit.* p. 27.

<sup>30</sup> Castañeda, J. y Pastor, R. Límites en la amistad México-Estados Unidos. *Op. Cit.*, p. 205

<sup>31</sup> *Ibid.*, p. 250

### **2.1.3. La segunda administración Reagan (1985-88)**

El 6 de noviembre de 1984 Ronald Reagan fue reelecto presidente de los Estados Unidos para un segundo periodo. Los electores lo apoyaron sobre todo en algunos temas "una política exterior firme y sin concesiones frente al principal rival de los Estados Unidos, la Unión Soviética, y frente a todos aquellos países o fuerzas internas o externas que se opusieran al proyecto norteamericano de lograr la superioridad militar sobre la Unión Soviética".<sup>32</sup> Las repercusiones de esta política tan agresiva se dejaron sentir en el mundo entero, no solamente en México que con la crisis económica que estaba viviendo se enfrentaba a la intolerancia norteamericana en relación a varios asuntos mundiales y bilaterales, por ejemplo, el caso del Grupo Contadora.

Durante la relación de México con la Administración Reagan se dieron una serie de tensiones, que fuera de la crisis económica, se relacionaban con la imagen de México en el mundo y que se generaron debido a algunos incidentes dentro del territorio mexicano en contra del agente de la Drug Enforcement Administration (DEA) Enrique Camarena Salazar, lo que provocó la intensificación de las acciones en contra de los indocumentados y la gran promoción que se hizo a la inseguridad que existía para los turistas e incluso se acusó de corrupción al mismo presidente mexicano a través de algunos medios de comunicación norteamericanos.

Pero en realidad, las dificultades del gobierno de Miguel de la Madrid con Washington giraban en torno al problema Centroamericano y la importancia que México estaba desempeñando en éste. De hecho, se puede decir que durante este segundo periodo de Ronald Reagan la relación México-Estados Unidos se "centroamericanizó"; Estados Unidos impulsa una carrera armamentista y mejora sus relaciones con los gobiernos militares, además del apoyo militar que también otorgaba a algunos gobiernos democráticos.

---

<sup>32</sup> Meyer, Lorenzo. "1985: un mal año en una época difícil" en varios autores, México-EU 1985, México, El Colegio de México, 1986, p.13

En las postromerías de la Administración Reagan -y por presión de él mismo- México redujo en gran parte su actuación en Centroamérica, "Reagan seguía considerando a México como un obstáculo para el logro de sus objetivos políticos en Centroamérica, y los funcionarios se pronunciaban en contra de las posiciones pro-Nicaragua o anti-El Salvador que México toma ocasionalmente en los Organismos Internacionales".<sup>33</sup> Es sabido que la posición de México irritó a Ronald Reagan en por lo menos dos ocasiones en 1986, una de ellas fue cuando presentó ante la ONU una resolución que criticaba el acta de Derechos Humanos de El Salvador.

Los ataques de algunos congresistas como Jesse Helms acentuaron las tensiones en esta relación a lo largo de 1986. El neo-nacionalismo en los Estados Unidos y el nacionalismo tradicional provocado en México por cualquier crítica directa a las instituciones mexicanas que emanara del gobierno estadounidense se combinaban para formar una mezcla explosiva de críticas y ataques.

La persistencia y el agravamiento de la crisis económica de México, durante 1985 y 1986 reforzó las percepciones negativas en Estados Unidos sobre la élite política mexicana, y aumentó el interés en la estabilidad del sistema político mexicano. "el establishment estadounidense llegó a tal postura crítica respecto al régimen mexicano a través de la crisis económica y de los desastres electorales que le restaban legitimidad al sistema político mexicano".<sup>34</sup> Durante esta época, la imagen de México llegó a tal deterioro, que algunos analistas de la CIA y del Departamento de Defensa consideraban a México como un caso perdido que podría afectar seriamente la seguridad de los Estados Unidos,

Mucha de la fuerza de Reagan consistió en plantear la dirección de su administración en términos ideológicos claros. Su debilidad surgió de su incapacidad o su desinterés por asegurar que sus subordinados siguieran su enfoque. "Su política hacia México reflejó tanto su fuerza como su debilidad, tanto su deseo general de mantener buenas

<sup>33</sup> Cornelius, Wayne A. "México-EU: las fuentes del pleito" en revista *Nexos*, No. 118, octubre de 1987, p. 37

<sup>34</sup> *Ibid.*, p. 38

relaciones como sus intereses específicos en Centroamérica, la empresa privada, el control de la droga y la democracia".<sup>35</sup> Pero, a pesar de que Reagan aseguraba el deseo de mantener buenas relaciones con México, sus subordinados atacaban al país por corrupción, izquierdismo o fraude electoral, lo que demostraba lo contradictorio de su política.

Esos virajes bruscos de la "política reaganiana" provocaban desconcierto en el gobierno mexicano, pero, al igual que Miguel de la Madrid, Reagan utilizaba las reuniones cumbre para fijar los límites de dureza de la relación, para poner límites o justificar las acciones de aquellas corporaciones norteamericanas (como la DEA y CIA) que se excedían en sus actividades dentro del territorio mexicano.

Si la primera etapa del gobierno de Ronald Reagan estuvo marcada por la detención del comunismo y la recuperación de la hegemonía de los Estados Unidos, la segunda etapa se caracterizó por la búsqueda de un dominio más regional y una preocupación por la región Latinoamericana, teniendo como prioridad su relación como vecino, pero sin descuidar sus aspiraciones mundiales.

Durante la última etapa del mandato de Ronald Reagan surgieron cambios sustanciales en el orden internacional que provocaron el fin de la confrontación Este-Oeste. "El término de la Guerra Fría ha tenido como consecuencia el retiro de la Unión Soviética de numerosos focos de tensión en el orbe, la ruptura de la lógica bipolar en los enfrentamientos regionales e internacionales y un reacomodo en las fuerzas políticas y estratégicas en Europa".<sup>36</sup> Dichos acontecimientos sirvieron para cambiar la estrategia política de Estados Unidos, dándose otros elementos para que la guerra por el poderío militar quedara atrás y comenzara otro tipo de batalla: la comercial.

Este tipo de acontecimientos dio un giro totalmente diferente a la relación México-Estados Unidos, ya que a partir del cambio del orden mundial, México empezó a ser contemplado

<sup>35</sup> Castañeda, J. y Pastor, R. *Op. Cit.*, p. 149

<sup>36</sup> León, José Luis. "México y Estados Unidos en Centroamérica" en *Revista Mexicana de Política Exterior*, No. 29, Secretaría de Relaciones Exteriores, invierno de 1990, p. 25

con interés de socio comercial, además de que se dieron cambios políticos sustanciales en el sistema político mexicano, que reforzaron la confianza del gobierno norteamericano y de la iniciativa privada como se analizará en los siguientes capítulos.

## **2.2. La política exterior de México: la confirmación de una política exterior independiente.**

México ha seguido a lo largo de su historia una política exterior basada en la defensa de sus principios básicos, lo que se ha calificado de mayor independencia relativa, comparada con el resto de América Latina en su conjunto.

Desde la década de los 70's, debido a una necesaria readecuación del país -por condiciones tanto internas como externas- se empezó a instrumentar una política exterior a la cual se le denominó en los círculos políticos como "activa" que se "caracterizó por la evolución progresista y tercermundista que daba a nuestra conducta. No sólo se continuaban nuestras relaciones existentes sino que se pretendía, en cierta manera, la ampliación y diversificación de las mismas para proporcionarnos mayores alternativas independientes a nuestro desarrollo, situación que, irreversiblemente, desde entonces, con sus aciertos y errores ha conducido nuestros intereses nacionales".<sup>37</sup> Dentro de su carácter populista, la política de Luis Echeverría inició una serie de actividades en foros internacionales que llevaron a considerar a México como vocero de los países tercermundistas de América Latina.

Dentro de este contexto ciertos pronunciamientos generales de la política exterior de Miguel de la Madrid representaron un ejemplo de como México intentaba fortalecer su presencia internacional a través de una Política Exterior Activa, que debido a las situaciones coyunturales en las que se desarrollaron, adquirieron una enorme importancia, pues incluso desplazaron, en cierto sentido la atención sobre otros lineamientos no menos relevantes de nuestra política exterior

---

<sup>37</sup> Ojeda Gómez, Mario. La Relación de México con los países de Centroamérica. México, El Colegio de México, 1985, p.15

llegando a considerarse así, en la característica singular que identificó a este sexenio.

El multilateralismo, la búsqueda del fortalecimiento de la soberanía y seguridad nacionales, la solidaridad latinoamericana, así como la intención de obtener nuevas alternativas al desarrollo, fueron los lineamientos que esta política exterior "activa" manifestó a lo largo del sexenio de Miguel de la Madrid.

Renglón aparte, cuando Miguel de la Madrid tomó posesión como presidente en 1982, heredó un país con una crisis económica de magnitudes preocupantes que provocó que dedicara sus esfuerzos a administrar los problemas internos de la crisis -económicos, sociales y políticos- y negociar términos más liberales para el pago de la deuda con Washington, el FMI y la comunidad bancaria internacional.

A pesar del interés que existía por los problemas internos, la política exterior mexicana no fue relegada a un segundo plano. "Desde los inicios del nuevo gobierno se sentaron las bases para continuar la política exterior, particularmente la política de Centroamérica y reafirmar la necesidad de seguir una política exterior de participación activa en los asuntos internacionales".<sup>38</sup> Desde el inicio de su gestión Miguel de la Madrid mostró especial interés en continuar con los esfuerzos para la pacificación de Centroamérica. En consecuencia, se inicia toda una campaña diplomática en busca de aliados para un nuevo esfuerzo de distensión en Centroamérica.

De la Madrid pone un énfasis especial en la acción diplomática multilateral. "Cuando Miguel de la Madrid llegó al poder, los conflictos de Centroamérica se habían convertido en parte de la confrontación Este-Oeste y habían creado en el continente una nueva atmósfera de guerra fría. Lo que en cierta forma afectaba a los países vecinos, se necesitaba entonces aislar a los conflictos de la injerencia extrarregional e iniciar una gestión de mediación por parte de los países latinoamericanos vecinos a Centroamérica".<sup>39</sup>

---

<sup>38</sup> *Ibid.*, p. 30

<sup>39</sup> *Ibid.*, p. 33

Además de que con esta política México ya no podía ser acusado -como en el último año de José López Portillo- de provocador solitario por parte de Estados Unidos, además de que calmó las ya tirantes relaciones entre los dos países.

Es de suponer que la política exterior mexicana siguió una línea fundada en el razonamiento de que, como país débil, "México debía de conjugar pragmáticamente sus intereses nacionales con la realidad de la política internacional y su vecindad con los Estados Unidos".<sup>40</sup> Aunque, con sus limitantes, México siempre se ha pronunciado por una política exterior más activa e independiente, cuando el tiempo lo ha requerido y a pesar de que algunas de las políticas que se siguen sean en contra de la política de Estados Unidos.

Esta nueva política exterior mexicana se había manifestado de manera clara en el interés otorgado a sus vecinos centroamericanos y el Caribe. En relación a esto, los factores que parecen haber influido en este cambio son: "la crisis política de Centroamérica y del Caribe, la riqueza petrolera mexicana, que elevó la importancia de México en el mundo y la agresividad de la política de seguridad nacional seguida por Ronald Reagan que, contrariamente, tendió a incrementar el clima de inseguridad prevaleciente en la región".<sup>41</sup> Calificada de un tanto regionalista la política exterior de México obtuvo de estos factores una proyección internacional de su política exterior, lo cual le dio más prestigio ante la comunidad mundial.

Este interés fundado -según se dice- en que la crisis centroamericana se ajustaba perfectamente a las necesidades de sobresalir de México, "porque estaba lo bastante cerca para que el país pudiera desempeñar un papel más realista dentro de la política exterior, no solamente basada en la pronunciación de sus principios y a la vez lo bastante lejos para que no constituyera un peligro serio para la estabilidad propia. Centroamérica era el puente perfecto entre la posición anterior de México en los asuntos internacionales y

<sup>40</sup> Ojeda Gómez, Mario. "La política exterior de México: objetivos, principios e instrumentos" en Revista Mexicana de Política Exterior, No. 2, Secretaría de Relaciones Exteriores, ene-mar de 1984, p. 6.

<sup>41</sup> Meyer, Lorenzo. "México-EU las etapas de una relación difícil" en Revista Mexicana de Política Exterior, No. 4, SRE, jul-sept. de 1984, p. 13

su nueva política exterior más activa y ambiciosa".<sup>42</sup> El conflicto centroamericano vino a comprometer más la tradicional política exterior de nuestro país para que pasara de los principios a las acciones, pero sobre todo en un problema que podía afectar -y que de hecho afectó- sus relaciones con Estados Unidos.

La decisión de México de embarcarse en una política multilateralista es un hecho importante. En primer lugar, porque rompía así con su antigua práctica de no asociación y no proselitismo. Pero vista la acción en sus efectos a corto plazo puede decirse que con ello México lograba salir de su aislamiento diplomático en el continente al que había estado sujeto desde el comunicado conjunto franco-mexicano, durante el sexenio del presidente José López Portillo.

Otro hecho importante que registra la política exterior con Miguel de la Madrid es que México pasa a desempeñar el papel de mediador activo en los conflictos centroamericanos y no el de "simple comunicador". Este último, era el papel que se había autoasignado el gobierno de López Portillo, mismo que había reiterado en varias ocasiones que "el papel de México era el de puente de comunicación entre partes que habían dejado de hablarse".<sup>43</sup> Aunque posteriormente este papel de mediador se inclinó, como casi siempre, a los más desposeídos, en este caso a respaldar a Nicaragua, actitud que se vió frenada por las presiones estadounidenses.

En base a lo anterior, y para no comprometerse de manera directa, México convoca a una acción diplomática colectiva encontrando respuesta favorable a su llamado en los presidentes de Colombia, Panamá y Venezuela, los cuales deciden unir sus esfuerzos para lograr la pacificación de Centroamérica. Lo que los llevaría a emprender uno de los grupos de acción diplomática más reconocido en los últimos años: El Grupo Contadora.

El Grupo Contadora va a ser el signo que caracterizó el activismo de la política exterior mexicana.

---

<sup>42</sup> Castañeda, J. y Pastor, R. *Op. Cit.*, p. 225.

<sup>43</sup> Ojeda, *Op. Cit.*, p. 7

### 2.2.1. El Grupo Contadora.

La iniciativa de Contadora llevaría eventualmente a un cambio sustancial en la política centroamericana de México, ya que durante sus primeros años hizo que aumentara la influencia del país en la región, siempre en consonancia con sus simpatías y sus principios tradicionales, así como con sus recién descubiertas responsabilidades y ambiciones. "Contadora preservaba una de las virtudes más importantes de la nueva política: la introducción de los problemas de países terceros en la relación bilateral con Estados Unidos, convirtiendo a México en un interlocutor válido -aunque no siempre bienvenido- de Washington sobre problemas ya no limitados al campo propiamente binacional".<sup>44</sup> El desacuerdo entre México y Estados Unidos en torno a América Central se había convertido en el rasgo más importante de la relación.

Este problema produjo importantes ajustes en ambos lados: México ya no usaba una cuestión de política exterior simplemente para exhibir su independencia de Estados Unidos; y, por primera vez, Washington reaciaamente tuvo que aceptar que México era un interlocutor válido en el caso de un problema que tenía importancia estratégica para Ellos. "A medida que aumentaban las dificultades con Estados Unidos en la relación bilateral y los problemas económicos, la iniciativa de Contadora pasó a ser la pieza central -si es que no la única pieza sustancial- de la política exterior del régimen de Miguel de la Madrid".<sup>45</sup> Con estas acciones, México daba inicio a una reactivación de su política internacional, al mismo tiempo de que tomaba conciencia de que el tema centroamericano se convertiría en un capítulo esencial de la agenda bilateral México-Estados Unidos.

De 1979 a 1982, la política mexicana hacia Centroamérica giró en torno a tres ejes fundamentales que constituyeron el punto de partida de sus diversas iniciativas.

---

<sup>44</sup> Castañeda, J. y Pastor R. *Op. Cit.*, p. 228

<sup>45</sup> Meyer, L. "México-EU: las etapas de una relación difícil", *Op. Cit.*, p. 14

"En primer lugar, se afirmó la tesis de que la crisis regional era producto de las condiciones socioeconómicas y políticas internas y no la expresión local del conflicto Este-Oeste. Desde el triunfo de la revolución sandinista en Nicaragua, México sostuvo que la situación en el área era producto de la legítima lucha de los pueblos para transformar anacrónicas estructuras de poder y orden social injusto; señaló que se estaba frente al conflicto interno de un pueblo y no frente a un asunto internacional: el pueblo de Nicaragua -como el pueblo mexicano setenta años antes- había ejercido el sagrado derecho a la rebelión contra la tiranía".<sup>46</sup>

A partir de este comentario, México difiere del punto de vista norteamericano de que se conciba esta lucha como una expresión del conflicto Este-Oeste. En segundo lugar, y como elemento central de todas sus iniciativas, México propuso la solución política y negociada de los conflictos. Planteada en la declaración franco-mexicana sobre El Salvador, de agosto de 1981, fue posteriormente retomada en las propuestas de Managua, formuladas en febrero de 1982, por el presidente de México, quien se refirió a los tres nudos del conflicto en la zona.<sup>47</sup> Nicaragua, El Salvador y, si se quieren ver las cosas de frente, la relación entre Cuba y Estados Unidos.

En tercer lugar, México definió una política de cooperación económica con los países de la región, libre de condiciones políticas. El mejor ejemplo de ello fue el Acuerdo de San José con Venezuela -firmado en 1980- para suministrar petróleo bajo condiciones financieras excepcionales a esta región. "Como se recordará, en 1981 cobro fuerza la idea de un 'Miniplan Marshall' para Centroamérica y el Caribe que redundó en una iniciativa diplomática en la que Estados Unidos intentó asociar junto con Canadá a las consideradas dos potencias regionales, México y Venezuela. En el llamado 'Grupo de Nassau', el gobierno de México expresó que todo plan debería concebirse en términos de una auténtica ayuda

---

<sup>46</sup> Palabras del Secretario de Relaciones Exteriores de México en la XVII Reunión de Ministros de la OEA celebrada en Washington el 21 de junio de 1979, tomado de varios autores, México-EU 1983, El Colegio de México, 1984, p. 28.

<sup>47</sup> Heller, Claude. "El Grupo Contadora en la Crisis Centroamericana" en varios autores, Política Exterior de México 175 años de Historia, México, SRE, volumen. III, 1985, p. 333

económica a toda la región y no como un instrumento político de lucha contra una ideología";<sup>48</sup> México planteó que, esta ayuda no debería de ser complemento de la ayuda militar otorgada a algunos gobiernos y que todos los países la recibirían sin distinción. Esto expresó sin ambigüedad alguna la política de México en materia de cooperación económica regional.

El 8 y 9 de enero de 1983 se reunieron en isla Contadora los ministros de relaciones exteriores de Colombia, México, Panamá y Venezuela. Si bien, en la reunión se consideraron diferentes cuestiones que interesaban a América Latina, la situación centroamericana fue el tema central. En el comunicado conjunto, que resultó de la reunión<sup>49</sup>, los cuatro ministros señalaron que los conflictos en la zona no deberían ser parte de la confrontación Este-Oeste, y coincidieron en la necesidad de eliminar los factores externos que los agudizan. También solicitaron a los países directamente implicados a que resolvieran sus diferencias por medio del diálogo y la negociación.

Pero sin duda, lo más novedoso fue el análisis "de posibles nuevas acciones" compatibles con los principios de no intervención y autodeterminación de los pueblos. Los cuatro países reiteraron su decisión de seguir contribuyendo al fortalecimiento económico de los países centroamericanos con iniciativas como el ya mencionado Acuerdo de San José. Nació así, el esfuerzo de concertación de Colombia, México, Panamá y Venezuela: El Grupo Contadora.

Los esfuerzos diplomáticos de México desencadenaron una serie de acciones con diversas iniciativas que reflejaban no sólo distintas percepciones de la crisis Centroamericana, sino que establecían condiciones diferentes para su pacificación. En el terreno de los hechos, continuaron las tensiones entre Nicaragua y Costa Rica; Nicaragua y Honduras; persistieron los incidentes en ambas fronteras provocados por las fuerzas irregulares nicaragüenses, se intensificó el conflicto salvadoreño y se agravaron los problemas sociales que causaron un gran número de migrantes y refugiados.

---

<sup>48</sup> *Ibid.*, p. 334

<sup>49</sup> Comunicado Conjunto publicado por la Secretaría de Relaciones Exteriores de México el 19 de Enero de 1983.

Fue a partir de 1983, cuando el Grupo Contadora se convirtió en mención obligada en todo análisis de la crisis centroamericana. "Sin embargo, es de advertir que el esfuerzo conjunto de Colombia, México, Panamá y Venezuela fue posible gracias a importantes antecedentes en sus respectivas políticas exteriores y que, al mismo tiempo, fue una respuesta a otros enfoques presentes en las relaciones interamericanas".<sup>49</sup> Relaciones que se encontraban en una grave crisis debido a los acontecimientos de la guerra de las Malvinas y las repercusiones que ésta tuvo en las relaciones hemisféricas.

El pronunciamiento de los cuatro países latinoamericanos, obtuvo el respaldo inmediato del Buró de Coordinación de los Países No Alineados reunidos en Managua en enero. Posteriormente, la Séptima Cumbre, que se celebró en Nueva Delhi en el mes de mayo, se manifestó en un sentido similar. Sin embargo, la situación centroamericana se agravó en el primer trimestre de 1983. Ante lo cual Nicaragua solicitó una reunión urgente del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas mientras Honduras y otros países del área se pronunciaron en favor de que la Organización de Estados Americanos se ocupara del asunto.

La gravedad de la situación en la región, así como la existencia de iniciativas tanto en el foro mundial como en el regional, llevó al Grupo de Contadora, en su reunión del 11 al 12 de mayo, a precisar su papel frente al conflicto centroamericano. "Se recordó que el propósito de su constitución era cumplir una función diplomática, orientada a buscar por la vía política la solución de los conflictos, contando para ello con la colaboración de las partes involucradas, y que su labor se centraba en la concertación política para propiciar el diálogo, el entendimiento y, en general, la instrumentación de mecanismos políticos que, con el concurso de los Estados interesados, puedan asegurar el cumplimiento cabal de sus objetivos".<sup>50</sup> Las denuncias de Nicaragua y Costa Rica, obligaron al Grupo de Contadora a

---

<sup>49</sup> *Ibid.*, p. 332

<sup>50</sup> Comunicado conjunto publicado como boletín informativo de la Secretaría de Relaciones Exteriores de México, el día 13 de mayo de 1983.

tomar medidas más reales que las concertaciones, por ello se abocaron a la tarea de enviar observadores a los países en conflicto.

Durante el mes de mayo de 1983 tuvo lugar la segunda reunión conjunta de los ministros de relaciones exteriores de Contadora con los cancilleres centroamericanos. Se examinó entonces la situación regional, y se acordó la agenda dividida en cuatro grandes áreas: el marco conceptual, los problemas políticos y la seguridad, los objetivos económicos y sociales, y los mecanismos para la ejecución y control de los acuerdos logrados. Con la formación de estos grupos se establecieron las bases para una segunda etapa de las negociaciones del Grupo de Contadora.

México tuvo una participación activa tanto en el debate como en las negociaciones informales que permitieron la elaboración de un proyecto de resolución capaz de superar un veto en el Consejo. El Grupo Contadora, comienza a reafirmarse como el foro más adecuado para el tratamiento de la crisis centroamericana.

Pero ante el bloqueo de toda negociación por parte de Estados Unidos y al agravarse la situación centroamericana, se reunieron en Cancún el 17 de julio los presidentes de los países del Grupo Contadora, quienes firmaron una declaración de suma importancia para el Grupo, ya que por primera vez se acordó un conjunto de diez compromisos políticos que giraban en torno a seguridad y estrategias militares en la zona.

La Declaración de Cancún mencionó la necesidad de fortalecer las instituciones democráticas; garantizar la observancia de los derechos humanos y promover el desarrollo económico y social. Los presidentes confiaron a sus ministros de relaciones exteriores la elaboración de propuestas específicas que debían presentarse a la consideración de los países centroamericanos en una reunión conjunta de cancilleres.

Lo anterior demostraba, que lo que se deseaba era conformar la perspectiva multilateral de toda negociación al señalarse que eran insuficientes las soluciones parciales y era necesario un conjunto de principios globales y racionales para reducir problemas entre Estados vecinos. El aspecto más novedoso fue sin duda la propuesta para crear un organismo superior integrado por los cancilleres del área, cuyas funciones serían, entre otras, las "de coordinar y velar por el cumplimiento de los acuerdos contraídos". Por ello, era necesario que se creara un texto único que sirviera de base para el proceso de negociación.

En la cuarta reunión de cancilleres del Grupo de Contadora y los cinco países centroamericanos, en Panamá del 7 al 9 de septiembre de 1983, se lograron importantes avances ya que se aprobó un texto único intitulado "Documento de Objetivos", en el que se aproximan y concilian, sobre las bases de la Declaración de Cancún, las propuestas centroamericanas anteriormente mencionadas. Aunque no reproduce exactamente los planteamientos de cada país, identifica las coincidencias esenciales que permitirían la convivencia armoniosa entre los países del área.

Reiterados los principios básicos del derecho internacional, el Documento se inicia con el diagnóstico de la crisis centroamericana y numera veinte compromisos específicos que resumen las cuestiones que preocupan a los gobiernos centroamericanos y que son parte de la agenda previamente aprobada por ellos y el Grupo de Contadora.

Ante las acciones del Grupo Contadora la administración Reagan decidió la creación de la Comisión Bipartidista o Kissinger para el estudio de las causas de los conflictos de la región, para así definir las metas de la seguridad nacional estadounidense frente al área.

Dicha Comisión propuso la versión opuesta a Contadora, ya que entre otras cuestiones proponía aumentar la asistencia militar a El Salvador y a los grupos antisandinistas, a menos que se llevaran a cabo reformas "democráticas" en la zona.

Este fue uno de los diversos acontecimientos que agravaron las tensiones. En primer lugar, no puede desconocerse el efecto psicológico provocado por la invasión de Granada y las maniobras militares conjuntas. En segundo lugar, la creciente militarización de la zona con el nuevo impulso de la carrera armamentista, la multiplicación de incidentes fronterizos y de acciones de desestabilización, la guerra verbal y la reactivación de pactos militares pareció anunciar un conflicto general. Estos acontecimientos obligaban a Contadora a buscar un orden regional plural basado en el derecho internacional.

Fue hasta fines de 1983, cuando se reconoció como el mayor mérito de Contadora haber evitado el estallido de un conflicto armado que pudo extenderse por toda la región. "Su éxito, más allá de su labor como 'muro de contención' depende de la voluntad política de los Estados implicados directamente, y de los vínculos externos que mantienen con gobiernos que ven los conflictos regionales, particularmente de Nicaragua y El Salvador, como una amenaza para sus intereses estratégicos. Contadora es ante todo un proceso político -no un foro institucional-, en el que conjugan tanto variables de política internacional como factores internos propios de cada país".<sup>51</sup> Es reconocible para Contadora su sobrevivencia a pesar de los cambios políticos tanto en los países centroamericanos como en los que conformaban el Grupo, cosa que no le restó fuerza, porque se comprobó que lo que importaba era el objetivo, no los representantes.

Tan es así, que a pesar de las dificultades en las negociaciones, para junio de 1984 se complementó la primera parte del proyecto integral de Contadora, que se conocería como "Acta de Contadora para la Paz y la Cooperación en Centroamérica" respetando los compromisos y las recomendaciones adoptadas por consenso en las comisiones de trabajo.

Mientras esto sucedía, Ronald Reagan resultó reelecto el 6 de noviembre de 1984 a la presidencia de los Estados Unidos, por lo que a pesar de que el Grupo de Contadora aceptó reunirse nuevamente para estudiar las modificaciones

<sup>51</sup> Ojeda Gómez, M. *Las relaciones de México con los países de Centroamérica*. Op. Cit. p. 21

sugeridas por Costa Rica, Honduras y El Salvador al Acta, las negociaciones denotaban un futuro incierto lleno de pretextos sabotadores. Esta inseguridad en algunos gobernantes centroamericanos demostraba cierto grado de supeditación al gobierno de Washington, lo que siempre resultó ser un obstáculo para la concretación de las negociaciones.

Hasta esos momentos, la participación de Contadora, que llevaba implícita la de México, resultaba positiva y benéfica para el proceso de paz, a pesar de la tibieza de sus acciones, pues había logrado dificultar la intervención directa. "Sin embargo nuestro país trato de romper los márgenes de negociación que él mismo se había impuesto, al tratar de romper el *impasse* en las negociaciones de paz aplicado por Estados Unidos, provocando con ésto ser objeto de acusaciones viscerales, así como de actos concretos por parte de Estados Unidos".<sup>52</sup> Es decir, México a pesar de su participación conjunta en el Grupo de Contadora promovió unilateralmente rondas de negociaciones entre Nicaragua y Estados Unidos (nueve en total), sin resultados concretos ni aparentes.

En relación a lo anterior, al iniciar 1985, México recibió avisos de reconsideración de la "apasionada" política exterior activa hacia el área de Centroamérica: la aprobación de la Ley Simpson-Rodino por el Congreso estadounidense para el problema de los indocumentados, la campaña de desprestigio en contra del gobierno mexicano por el problema del narcotráfico y la campaña de desprestigio a nuestra actividad turística e incluso en contra del propio Miguel de la Madrid.

Este tipo de presiones surtió el efecto deseado, México parcializó sus relaciones con algunos grupos, empezó a retroceder posturas unilateralmente para sopesar su relación con Estados Unidos. Esta situación provocó la desconfianza en algunos países latinoamericanos y demeritó el prestigio que México había ganado.

El Grupo Contadora no ignoraba que la solución de la crisis centroamericana sólo sería posible con la participación

---

<sup>52</sup> Canales, J. y Pastor, R. *Op. Cit.* p. 228.

constructiva, por la vía diplomática, de los Estados que ejercen de una u otra manera una influencia en la zona. Para México, el Grupo Contadora representó un elemento muy importante con el que pudo demostrar al país como al resto del mundo que gozaba de una influencia real en Washington, y que el gobierno norteamericano tomaba en serio las posiciones de México.

Aún más, el Grupo Contadora hizo evidente los cambios radicales que sufrió la política exterior mexicana durante la transición entre el gobierno de López Portillo y el de Miguel de la Madrid "hubo un giro en la política de México; de apoyar a la revolución centroamericana, pasó a mediar entre ésta y su innegable adversario, Ronald Reagan".<sup>53</sup> México adoptó una posición más equilibrada y objetiva en torno al conflicto centroamericano, ya no era el apoyo incondicional que López Portillo otorgó a los nicaragüenses y a los insurgentes salvadoreños.

Es obvio que nuestro país cambió su posición de apoyo por el de mediación, cuando su situación económica empeoró, los problemas financieros y la caída del precio del petróleo influyeron de manera significativa en la actitud de México y, a pesar del proyecto de Contadora, se redujo el apoyo a los revolucionarios. "En los primeros tres años de haber iniciado su gestión, de la Madrid no visitó Nicaragua o Cuba, Más aún, a varios diplomáticos cubanos se les expulsó de México o se les pidió discretamente que dejaran el país".<sup>54</sup> Con acciones de este tipo, el gobierno de Miguel de la Madrid hizo patente su actitud "conservadora" en el conflicto centroamericano y marcó su distancia en torno a sus relaciones con Cuba.

Como consecuencia de la crisis, el gobierno mexicano no pudo continuar defendiendo el lema de Contadora "paz para todos los pueblos en Centroamérica", los problemas económicos y políticos comenzaron a restarle fuerza a su posición negociadora. Poco a poco el Grupo fue perdiendo la influencia entre sus antiguos aliados revolucionarios "el

<sup>53</sup> Castañeda, Jorge. "¿Qué hacemos en Centroamérica?", en revista Néxos, No. 94, Octubre de 1985, p. 23.

<sup>54</sup> *Ibid.*, p. 24.

apoyo interno a cualquier involucramiento en Centroamérica es cada vez menor, en parte por el desencanto de las acciones del gobierno mexicano y en parte por el deslizamiento hacia una política conservadora y de aislamiento político provocado por la crisis económica".<sup>55</sup> A pesar de los buenos propósitos mediadores entre Estados Unidos y los países centroamericanos, finalmente, muchas de las propuestas del Grupo Contadora no se concretizarían debido a la negativa del gobierno estadounidense a participar en las mismas.

Así, los intereses de México al inicio de 1984 se enfrentaban a la intransigencia norteamericana -aún en el grupo diplomático-, a su vez a los defectos de composición de Contadora misma. Es decir, el proyecto pacificador tuvo que ser negociado en un doble frente: entre los actores implicados en el conflicto e internamente entre sus propios miembros

La falta de voluntad política y la posición estadounidense fueron los principales obstáculos a vencer por parte del Grupo de Contadora y Apoyo, ante la nueva reactivación de las negociaciones en 1986. Durante este año se obtuvieron avances significativos entre los que se encuentra la reunión de Caraballeda, posteriormente se llevaría a cabo la Cumbre Centroamericana en la región de Esquipulas, Guatemala, la cual se conocería como reunión de Esquipulas I.

Conforme a lo anterior, la firma del "Procedimiento para establecer una paz firme y duradera en Centroamérica" en la cumbre de presidentes centroamericanos, efectuada el 7 de agosto de 1987, "dió pie a nuevos espacios de negociación y brindó a México un nuevo papel, más centrado en la cooperación de todo género y el fortalecimiento de las relaciones bilaterales. Hasta la fecha, México ha aportado alrededor de 700 mdd. en asistencia a los países de América Central".<sup>56</sup> Pero a pesar de la ayuda que México sigue brindando a los países centroamericanos, ésta pasó a ser más limitada y más discreta, a partir del reordenamiento de fuerzas.

---

<sup>55</sup> *Ibid.*, 25

<sup>56</sup> León, *Op. Cit.* p. 26

Sin embargo, la realidad de los grupos de Contadora y Apoyo, en el contexto de la crisis Centroamericana, cambió notablemente a partir del surgimiento de Esquipulas II en donde se establecía "que los procesos de paz quedarían a merced únicamente de los gobiernos de la zona en este sentido, la actividad y existencia de dichos grupos quedaría relegada a segundo plano y en última instancia, a la nulificación de la misma".<sup>57</sup> Ante estos hechos, solamente es digno reconocer la fuerza organizativa que tuvieron los diferentes grupos, que a partir de la iniciativa del Grupo Contadora ayudaron a contener el intervencionismo de algunas potencias en la región centroamericana, entre ellos el Grupo de los Ocho.

Pero, la realidad política demostró que Estados Unidos no estaban dispuestos a subordinar su política de seguridad a los intereses del Grupo Contadora, aún a pesar de las acciones directas de mediación y convencimiento que llevo a cabo México. Es cierto que México logró salir del marco tradicionalista de su política exterior y que quiso hacer patente su esfera de influencia en la región centroamericana, pero es cierto también que esta política tenía límites y éstos fueron marcados por Estados Unidos.

Algunos detractores del Grupo Contadora señalan como un fracaso del mismo, la renuencia de Estados Unidos a terminar con su política agresiva en Centroamérica. "Esto también representaba, en cierta forma un fracaso para las ambiciones de México en Centroamérica. México no puede adoptar otra vez una política de apoyo a las rebeliones antiestadounidenses sin suscitar una confrontación que De la Madrid difícilmente hubiera podido manejar".<sup>58</sup> México tuvo que aceptar que era vulnerable ante las presiones del gobierno de Reagan y reconsiderar su política exterior en torno a Centroamérica, supeditándola al factor económico.

Mucho se habló de la "contadorización" de la política exterior de México, es decir, México había concentrado la mayor parte de su atención y de sus esfuerzos en el conflicto

---

<sup>57</sup> Ojeda Gómez, Mario. *México el Surgimiento de una Política Exterior Activa*. México, SEP-Cultura Foro 2000, 1986, p. 136

<sup>58</sup> Castañeda, J. "¿Qué hacemos en Centroamérica?", *Op. Cit.* p. 24

centroamericano, incluso en detrimento de asuntos juzgados por algunos sectores de la sociedad como prioritarios. "Se llegó a argumentar que el protagonismo de México en las gestiones del Grupo Contadora representó un alto costo político en sus relaciones con los Estados Unidos".<sup>59</sup> Sin embargo, a pesar de la visión negativa y conflictiva que tomaron estas relaciones, ambos gobiernos reconocieron siempre la necesidad de mantener una relación estable.

El Grupo Contadora representó para México la bandera de su multilateralismo, fundamentado en el apoyo estricto de sus principios rectores de política exterior. La participación de México en el Grupo de los Seis y el Grupo de los Ocho a nivel regional. En los foros internacionales México votó a favor de la resolución de los conflictos existentes en Centroamérica, Afganistán, Medio Oriente, Kampuchea, Sudáfrica e Islas Malvinas a nivel mundial, aunque indudablemente América Latina representó una prioridad en el activismo de su política exterior.

Finalmente, Contadora resultó un mecanismo político-diplomático cuya flexibilidad permitió superar la desconfianza que, por distintas razones, tenían las partes en conflicto a las instancias internacionales encargadas de velar por el mantenimiento de la paz en el mundo y en la región. En el contexto más amplio de las relaciones interamericanas, Contadora fue una respuesta original sin precedente en el continente y enriquecedora para el futuro. Es evidente que en curso del proceso, los países que lo conformaron adquirieron una experiencia valiosa al unir esfuerzos en la elaboración de una solución latinoamericana para la crisis regional.

### **2.2.2 .- La posición de México ante el caso Cuba.**

El año de 1964, marcó el punto culminante de la defensa sostenida por México, dentro del sistema interamericano, ante su posición de reconocimiento del gobierno revolucionario cubano. Ese año durante el mes de junio, se llevó a cabo en Washington la IX Reunión de Consulta de la OEA, en la cual

---

<sup>59</sup> Heller, Claude. "Tendencias Generales de la Política Exterior del Gobierno de MMH" en revista Foro Internacional, No. 3, vol. XXXV, Ene-Mar de 1990, p. 385.

se aprobó una resolución que obligaba a los países miembros que aún mantenían relaciones con Cuba, a romper definitivamente con el gobierno de Castro, países en los que se encontraba México, Chile, Bolivia y Uruguay.

México, no solamente votó en contra, sino que no acató la resolución. "México fue aún más lejos al declarar que esta resolución era atentatoria a la soberanía de Estados y sugirió que el caso fuera sometido a la Corte internacional de Justicia de la Haya, a fin de que ésta dictaminara sobre su procedimiento".<sup>60</sup> Con esta acción México llevó demasiado lejos su disenso con la política norteamericana y la de la mayoría de los países latinoamericanos respecto a la revolución cubana.

Esta política de México desató una serie de comentarios pronosticando que México se enfrentaría a una serie de sanciones por parte de Estados Unidos, lo cual ocurrió más tarde, pero menos graves de lo que se esperaba, "el Congreso estadounidense decidió reducir la cuota azucarera de México en 50,000 toneladas".<sup>61</sup> Pero a pesar de esto, México no cambió su actitud hacia el régimen cubano y dió muestras de soberanía política al reservarse todo el derecho de reconocer oficialmente al gobierno de Castro y rechazar todo intento de injerencia unilateral.

Sin embargo, las relaciones bilaterales que México y Cuba mantenían no se caracterizaban por ser muy cordiales, más bien se mantenían dentro de un clima de frialdad y reserva. "La explicación oficial para esta ambivalencia política fue siempre la de que México, con su actitud no defendía a Cuba, ni tampoco al gobierno revolucionario de Castro, sino más bien al principio de no intervención; que con esta acción se defendía a él mismo".<sup>62</sup> Esta explicación no fue del todo muy convincente, sino que desató una serie de especulaciones alrededor de este tema, que ponían a México como posible paso de guerrilleros o de espías hacia Estados Unidos, lo que nunca se comprobó.

---

<sup>60</sup> Ojeda Gómez, Mario. "Las relaciones de México con el régimen revolucionario cubano" en varios autores, México y América Latina: la nueva política exterior, Centro de Estudios Internacionales del Colegio de México, 1974, p. 74.

<sup>61</sup> *Ibid.*, p. 30

<sup>62</sup> *Ibid.*, p. 31

En general, podría decirse que las relaciones de México con la Cuba revolucionaria pasan por cuatro etapas: primero, la que va del triunfo de la revolución en 1959, hasta el momento en que Fidel Castro se declara marxista-leninista y estrecha sus lazos con la Unión Soviética. Este período se caracteriza por una actitud de simpatía de parte del gobierno mexicano hacia una revolución que hasta entonces tuvo un carácter nacionalista y que guardaba gran similitud con la Revolución Mexicana. El segundo período va de 1962 hasta principios de 1968. Durante éste cesan las declaraciones de simpatía hacia el gobierno de Castro y si bien se continúa defendiendo la no intervención a la isla en los foros regional e internacional, las relaciones bilaterales se inmovilizan, sosteniéndose únicamente las representaciones diplomáticas.

A finales del tercer período, empiezan a presentarse síntomas serios de deterioro en las relaciones bilaterales con Cuba. Empiezan a suscitarse incidentes que dañaron rápidamente las relaciones entre ambos países, (entre ellos el desvío de varios aviones comerciales mexicanos, hasta la acusación de espionaje a un diplomático mexicano), pronosticándose, incluso el posible rompimiento entre ambos gobiernos. Finalmente el último período, arranca en 1971 con el ascenso al poder de un nuevo gobierno en México, se inicia gradualmente un descongelamiento de las relaciones con Cuba, esto a pesar de varios incidentes desagradables que pusieron a prueba el nuevo entendimiento, pero a la vez, se dieron muestras de amistad y apoyo al gobierno cubano.

Es así como, de alguna manera, quedó demostrado que a partir de la década de los setenta se dió una nueva política de apertura hacia Cuba "Fidel Castro volvió a su práctica anterior de mencionar a México en forma positiva en sus discursos. Más aún Castro asistió nuevamente a la embajada de México en La Habana, la cual dejó de visitar durante varios años y diversas acciones mas que dejaron claro que las relaciones mexicano-cubanas contaban con el decidido apoyo del gobierno mexicano y que ello sería un factor decisivo para su futuro".<sup>63</sup> Con el caso de Cuba, México demostró algo que siempre ha sido su preocupación: su independencia y soberanía en asuntos de política exterior, que le dieron un

---

<sup>63</sup> *Ibid.*, p. 79

carácter singular y que lo distinguió durante muchos años en la política latinoamericana.

Finalmente, lo más sobresaliente de la actitud mexicana frente a la Revolución cubana durante este periodo no está, como se hizo notar anteriormente, en las muestras de cordialidad, sino más bien en la actuación de México dentro de la OEA. "Aquí, el gobierno mexicano no tuvo más remedio que definir su posición frente al conflicto diplomático que suscitó la Revolución cubana. Pues EU escogió este foro para lanzar su ofensiva para condenar al gobierno de Castro".<sup>64</sup> México defendió de muchas formas su posición frente al caso Cuba, sobre todo abogando por la no intervención y autodeterminación de los pueblos.

El nuevo dinamismo de la política exterior mexicana en la Cuenca del Caribe, fue motivo de muchas especulaciones, en su momento, de parte de los observadores políticos, particularmente norteamericanos, ya que los puntos de vista de México tendieron a disentir de los de Washington, principalmente con la llegada de Ronald Reagan a la Casa Blanca. "Con Reagan, Estados Unidos instrumentó una nueva política exterior, contrastante sobre todo con la de la década de los setentas, política basada principalmente el Documento de Santa Fe".<sup>65</sup> Que como es sabido, los lineamientos que marcaba este Documento iban encaminados a endurecer las acciones contra los países con tendencia comunista, como era el caso de Cuba.

Es una realidad, que la administración de Reagan se basó en lo expresado en el informe de Santa Fe en relación a su política con Cuba, es decir, lanzar una gran campaña propagandística contra este país, destacando "su política de agresión hacia sus naciones hermanas en las Américas" y su desafortunada alianza con la Unión Soviética. Si la propaganda falla, sostiene el informe debe lanzarse una guerra de liberación contra Castro. (el conflicto Cuba-Estados Unidos y la crisis centroamericana). Reagan decía que los EU debían aplicar un bloqueo a Cuba como

<sup>64</sup> *Ibid.*, p. 55-56

<sup>65</sup> Macouzet, Ricardo. "La diplomacia multilateral de México en el gobierno de Miguel de la Madrid" en revista *Foro Internacional*, No. 3, Vol. XXX, ene-mar de 1990, p. 459

contramedida por la "invasión soviética" a Afganistán. Posterior a la toma de poder, Reagan comenzó a poner en práctica medidas agresivas contra Cuba, se presionó a algunos gobiernos latinoamericanos para modificar e incluso romper sus relaciones con Cuba, acciones de espionaje, la creación de Radio Martí emisora contrarrevolucionaria, amenaza de acciones bélicas, etc.

Este tipo de acciones puso a prueba el dinamismo de la política exterior mexicana, a la vez que le permitió, una vez más, medir las reacciones de Washington frente a la posición de México de no intervencionismo en el conflicto cubano y la defensa de los mismos ante el bloqueo económico de los norteamericanos. "Bien es sabido que México se mueve dentro de una realidad política concreta que le da el hecho de ser vecino directo de los Estados Unidos. Así, por ejemplo, al oponerse al rompimiento con Cuba y a la intervención en la República Dominicana se hizo acreedor a sanciones económicas".<sup>66</sup> Pero también es sabido que la eterna condena de México a las sanciones impuestas a Cuba, le ha servido para demostrar en gran parte el cumplimiento de algunos de sus principios de política exterior, como el de no intervención y autodeterminación de los pueblos, que si bien son de carácter universal, ante Estados Unidos le ha servido para exaltar su soberanía e independencia de la política norteamericana de tipo excluyente.

Para unos, México está haciendo ingenuamente el juego a Cuba y a la Unión Soviética, puesto que el último y verdadero objetivo de la estrategia comunista en la región es precisamente México.<sup>67</sup> Para otros, por el contrario México está tratando de comprar la neutralidad comunista en los asuntos mexicanos internos, a través de una política de apaciguamiento. Un tercer grupo, sostiene la interpretación de que el gobierno mexicano desea simplemente aplacar a los grupos nacionales de izquierda.

Una cuarta interpretación aduce el deseo de México de obtener pleno reconocimiento de su nueva estatura de potencia regional derivada de su riqueza petrolera. Una

<sup>66</sup> Ojeda Gómez, Mario. *Límites y alcances de la política exterior de México*. El Colegio de México, 1976, p. 80

<sup>67</sup> Ojeda Gómez, M. "La política exterior de México: objetivos, principios e instrumentos", *Op. Cit.*, p. 8

quinta tesis concluye que en el fondo, México desea substituir la influencia de Estados Unidos en la región, por la suya propia. Finalmente, existen los que piensan implícitamente, como dice Mario Ojeda, la política de México es, en parte, simplemente el resultado de una especie de "nostalgia revolucionaria".

El paso de los años ha debilitado o neutralizado un poco la posición de México en relación al caso Cuba, porque sus diferentes políticos han tenido el cuidado de no pronunciar abiertamente su apoyo a este país.

En conclusión, los estudiosos de las relaciones internacionales entre México y Estados Unidos señalan la frustrante paradoja del gobierno de De la Madrid, que desde cualquier punto de vista era el más conservador y el menos antinorteamericano que México había tenido en muchos años y el que tenía entre sus altos funcionarios la mayor proporción de personas con vínculos con el país del norte, es el que ha padecido las peores relaciones con Estados Unidos en épocas recientes. "Es indudable que el deterioro de las relaciones entre ambos países se explica en buena parte por la coincidencia de una administración muy conservadora e ideológicamente comprometida en Washington con la profundización de la crisis mexicana. Sin embargo, subsiste la sospecha de que, en alguna medida, los problemas de México con Estados Unidos a mediados de los ochentas tuvieron algo que ver con la disposición de De la Madrid a ser excesivamente flexible".<sup>68</sup> Además que durante todo el sexenio, Miguel de la Madrid enfrentó condiciones sumamente adversas, fue un periodo de resistencia y defensa de los principios de México ante el mundo.

La idea de una conspiración norteamericana en contra del gobierno de De la Madrid, que tuvo sus razones en: la insatisfacción ideológica (conservadora) de Washington con la actuación del gobierno mexicano en relación al caso de Centroamérica y Nicaragua, considerando al presidente De la Madrid como un interlocutor poco confiable. Cada uno de los sectores involucrados tenía una tarea asignada: la prensa difamando al presidente de México; el gobierno

<sup>68</sup> Castañeda, J. y Pastor, R. *Op. Cit.*, p. 93.

norteamericano desairándolo y subrayando los desacuerdos entre ambas naciones; por último, el sector empresarial en México contribuyendo con un ataque especulativo contra el peso.<sup>69</sup> Todo lo anterior, contribuyó para que se disminuyera la capacidad de negociación bilateral de México y éste a su vez buscara otras expectativas que lo proyectaran a nivel mundial: el multilateralismo.

Este tipo de política se adoptó, principalmente en aquellos temas en el que el potencial de enfrentamiento y tensión con Estados Unidos era mayor, o sea, una diplomacia activa pero de retórica discreta, que optó por las acciones multilaterales sobre las iniciativas individuales.

A lo anterior, hay que agregar que durante el sexenio de Miguel de la Madrid el peso del tema económico, condicionó en cierto momento, la actividad de la política exterior. "A lo largo de este sexenio las relaciones de Estados Unidos con México se enfrentaron a muchas pruebas, mientras México empezaba a hacer frente a su crisis financiera, siempre temiendo que se llevaran a cabo esfuerzos de Estados Unidos por explotar esta situación".<sup>70</sup> De aquí, que objetivos tales como la ampliación del margen de independencia política con respecto a EU y la reiteración sistemática de la autonomía y de las aspiraciones de justicia e igualdad internacionales, se hayan encontrado en el centro de la estrategia diplomática tradicional de México, en detrimento de objetivos directamente relacionados con el desarrollo económico.

No cabe duda, en términos comparativos, que el peor año en esta relación lo constituyó 1986. Hacia mediados del mismo, las críticas en contra del Gobierno mexicano cobraron mayor intensidad, al grado de que el Presidente Reagan se sintió en la obligación de hacer algo para evitar daños en la relación México-EU. "El presidente Miguel de la Madrid declaró al término de su visita a Washington que los gobiernos de México y Estados Unidos habían convenido hacer un esfuerzo extraordinario por mejorar la atmósfera de las relaciones

---

<sup>69</sup> *Ibid.*, p. 93

<sup>70</sup> Lowenthal, Abraham. "Ronald Reagan y Latinoamérica: enfrentamiento con la hegemonía declinante" en revista *Foro Internacional*, No. 1, Vol. XXIV, Jul-sept de 1983, pp. 33-34.

entre los dos presidentes".<sup>71</sup> El deterioro de la imagen de México, ya no era nivel bilateral, sino que inclusive esta campaña estaba afectándolo a nivel comparativo con los otros dos grandes de América Latina: Brasil y Venezuela.

Pero ante todo este tipo de adversidades para el gobierno mexicano quedaba abierto hacia el futuro un gran desafío: "México gustara o no, había sido descubierto por el Congreso y los medios estadounidenses de comunicación; se hacía necesario en consecuencia, aprender a hacer frente a esta nueva realidad".<sup>72</sup> Ambos países deben de aprender a conciliar intereses, sin pedir cambios ni ejercer presiones en sus respectivas políticas que beneficien o dañen a algunos de los dos.

El gobierno de Miguel de la Madrid se enfrentó a un Ronald Reagan que llevaba dos años en el poder y que mantenía serias diferencias con el gobierno mexicano, tanto por asuntos estrictamente bilaterales (petróleo, comercio, narcotráfico, nacionalización de la banca, etc) como de tipo regional. México no sólo no compartía el punto de vista de Washington, sino que además adoptó iniciativas que Estados Unidos percibía como contrarias a sus objetivos de seguridad nacional.<sup>73</sup> Estas circunstancias y los hechos -junto con Centroamérica y sus relaciones con Estados Unidos- fueron centro de atención fundamental para el nuevo gobierno.

Durante este sexenio se dieron cambios muy importantes en todos los ámbitos, se buscó ante todo, fortalecer la presencia de México en los foros internacionales, el multilateralismo fue la base de esta política, auxiliada con las reformas que se dieron al artículo 89 fracción X de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos; cambios en la política económica, el ingreso de México a el GATT (Acuerdo General sobre Aranceles y Comercio) fue un paso determinante para el comercio internacional de nuestro país; se buscó la revitalización de nuestros organismos internacionales para que cumplieran los objetivos para lo cual fueron creados.

<sup>71</sup> *Excelsior*, 14 de agosto de 1986, primera plana.

<sup>72</sup> Ojeda Gómez, Mario. "La doble agenda México-Estados Unidos" en varios autores. *México-EU 1986*. Op. Cit., p. 32-33

<sup>73</sup> Heller, C. "Tendencias generales de la política exterior del gobierno de Miguel de la Madrid". Op. Cit., p. 383.

pero sobre todo, se hicieron grandes esfuerzos para propagar la llamada política exterior "activa" de nuestro país.

Al gobierno de Miguel de la Madrid le tocó vivir una era de transición en el escenario internacional. Sus inicios y buena parte del sexenio transcurrieron entre conflictos y tensiones mundiales; la última etapa (1987-1988) coincidió con una nueva fase de distensión entre las grandes potencias y acuerdos negociados para algunos de los principales conflictos regionales. Los diálogos soviético-norteamericano, el retiro de los soviéticos de Afganistán, el cese al fuego en el Golfo Pérsico y los acuerdos de Esquipulas en Centroamérica, marcaron una nueva atmósfera mundial y un reacondicionado global de fuerzas.

Durante este período México fue testigo de la transición y de los cambios profundos en diversas sociedades del Norte como del Sur, cuyas consecuencias, aún se están dando. Las transformaciones emprendidas en la Unión Soviética, por Mijail Gorbachov, el proceso en China, la crisis de Argelia y Yugoslavia, han contribuido a modificar la política mundial. La política exterior de México debió de enfrentar con una visión más amplia estos nuevos retos y adoptar iniciativas que sean valoradas por los acontecimientos por venir.

### **III. LA ETAPA BUSH-SALINAS DE GORTARI EL INICIO DE LA COOPERACIÓN**

#### **3.1.- La política de George Bush y el espíritu de Houston**

Al hacer un análisis de la Política de George Bush podría pensarse que ésta sólo fue una prolongación del periodo del presidente Ronald Reagan. Aunque, en muchos sentidos existió cierta continuidad de las políticas del Partido Republicano, el escenario en el que se desarrolló la política del presidente George Bush ya no fue el mismo.

En un primer recuento, se observa en el sentido comparativo que sobresale la línea de continuidad que existió entre ambas administraciones en lo referente a tópicos básicos: hegemonía y liderazgo, democracia política y económica, reiteración de una estrategia que conduzca a mayores mercados abiertos y un incremento del libre-comercio en el mundo.

Segunda comparación: la administración Bush se inició en un momento de transición en cuanto a que la conformación de toda la estructura ideológica de su política exterior sufrió un replanteamiento de fondo al desaparecer el "enemigo principal". "Con los cambios en el ámbito socialista y la ruptura del esquema de la Guerra Fría, los Estados Unidos indefectiblemente enfrentaron una problemática seria; concretamente se encontraron ante dos grandes procesos que se manifiesta en tiempos espaciales distintos y necesitan "recordar" su estrategia interna en una sola".<sup>1</sup> Es decir, Estados Unidos en la época de George Bush propugnaron por un mundo desregulado en el cual tarde o temprano las relaciones internacionales se articularan en torno al libre comercio, esta estrategia contenida en su política económica internacional debía adecuarse a un mundo que para globalizarse recurre a la creación de bloques económicos regionales.

---

<sup>1</sup> Gutierrez, Haces, Ma.Teresa. "La política económica de los Estados Unidos bajo el libre Comercio" en Márquez Padilla, Paz Consuelo y Vera Campos, Mónica (Coord.), *La Administración Bush*, México, CISEUA-UNAM, 1991, p. 184.

En este contexto, Estados Unidos tuvo que replantear algunos aspectos de su integración económica, "despojados" de la presencia de la Unión Soviética como su adversario, necesitaron trasladar gran parte de sus preocupaciones de seguridad a nuevos espacios donde de hecho siempre consideraron la existencia del comunismo en países, como Cuba y Nicaragua, o por lo menos lo percibieron como enemigos potenciales.

Bajo la administración Bush el liderazgo de Estados Unidos se expresó asumiendo directa y prácticamente de manera unilateral la responsabilidad de lo que ellos consideran su seguridad hemisférica. A diferencia del período de Reagan en que se pugnaba por la estrategia de "apoyar a otros para proteger o restaurar la libertad o la independencia, sin asumir totalmente la responsabilidad de ésta".<sup>2</sup> Como fue el apoyo a la contrarrevolución en Nicaragua; en la nueva presidencia se interviene abiertamente, para después buscar el consenso internacional, por ejemplo en los casos de Panamá e Irak.

Los objetivos que se propuso la política económica internacional de esta administración marcaron una línea de continuidad con su predecesor:

1.-"Impulsar estrategias tendientes a crear relaciones económicas internacionales basadas en mercados abiertos a fin de expandir el comercio a través del mundo.

2.-"Buscar un sistema económico internacional floreciente en el cual las fuerzas del mercado y no los gobiernos, determinen las condiciones en que deben de efectuarse la competencia entre los agentes económicos y los diversos países".<sup>3</sup>

Dentro de estos objetivos se encontraba la estrategia de lograr la apertura de un mayor número de mercados nacionales acordando para ello convenios bilaterales, específicamente de libre comercio, que apoyaran su estrategia dentro del GATT. Tal sería el caso de las propuestas hechas, tanto por Reagan como por Bush a diversos países o regiones: Canadá 1988, Israel 1984, Unión Europea 1989, México 1990, América Latina 1990.

<sup>2</sup> Kirkpatrick, Jean. "The Reagan Doctrine and U.S. Forcing Policy" citado por Gutierrez Haon, *Op. Cit.* p. 174

<sup>3</sup> Gutierrez, *Op. Cit.* p. 186

La tendencia económica predominante es en este sentido el incremento de la competencia global entendiéndola como oportunidad paralela Estados Unidos y el mundo y no como una amenaza: "Mi administración continuará resistiendo los llamados al proteccionismo y al comercio dirigido. Para servir a los intereses de todos los americanos, nosotros debemos abrir mercados aquí y en el extranjero, no cerrarse a ellos. Yo resistiré cualquier atentado por obstruir los flujos libres de inversión de capital y mi administración trabajará por reducir las barreras existentes a través del mundo".<sup>4</sup> Es evidente, que aparte de sus ya clásicas posturas de guardián del mundo, Estados Unidos se adentró en un proceso de negociación económica, que lo beneficiaría internamente para mantener su nivel de competitividad.

En este panorama, la estructuración de un nuevo orden mundial, la creación de bloques económicos regionales y la proximidad geográfica ofrecía ventajas importantes.

Es claro que, desde sus inicios, el gobierno de George Bush, buscó introducir una serie de ajustes tendientes a lograr la solución de los problemas existentes en cuanto a prioridades se refiere, pero sobre todo la adecuación de los intereses norteamericanos en la cambiante realidad internacional.

Son muchos los frentes en los que ha debido actuar al mismo tiempo la diplomacia norteamericana, al grado que incluso al principio de su mandato se habló de una transición -por no decir indefinición- en la estrategia Republicana, sobre todo en lo referente a América Latina. "Esta posición es un tanto riesgosa. Se puede decir que se trataba, más bien de una etapa real de transición que buscó implementar una línea de política exterior más cautelosa y pragmática -no por ello más energética y decidida- y menos exhibicionista e ideologizada de su predecesor".<sup>5</sup> A diferencia de la política regañeana y tal vez por las circunstancias, Bush buscó más la cooperación y el diálogo para lograr sus objetivos, aunque siguió haciendo uso de intervencionismo armado (Panamá) para hacer valer los viejos preceptos de hegemonía estadounidense.

---

<sup>4</sup> Enunciados tomados del Economic Report of the President George Bush, Transmitted to the Congress en febrero de 1990. Citado por Gutiérrez, *Op. Cit.* p. 186.

<sup>5</sup> Domínguez I. Jorge "La política de Bush hacia América Latina" en Márquez Padilla, C. y Vereza Campos, M., *Op. Cit.* p. 143.

A nivel mundial existe el antecedente con la Unión Soviética, que ha derivado en acuerdos concretos como el relativo a la iniciativa sobre reducción de armas nucleares estratégicas (El Tratado START), exponiéndose incluso a la crítica que calificó la actitud de Bush como excesivamente pasiva y hasta complaciente.

El relajamiento de las tensiones con la Unión Soviética, reveló que muchas naciones asiáticas deseaban una continua presencia norteamericana por razones que poco tienen que ver con la terminación o no de la Guerra Fría. Al igual que muchos europeos consideran el peligro de una Alemania unida o bien el eventual resurgimiento del Japón como un poder militar en la región.

En el caso del Tercer Mundo desde el inicio de la gestión de George Bush se habló de la necesidad de redimensionar la política exterior norteamericana hacia esta región; en lo que toca a Medio Oriente y América Latina en dos direcciones fundamentales: el papel de este conjunto de países en la política de defensa global y su función en la economía internacional.

Precisamente en función de estos dos objetivos es que puede evaluarse el conflicto en el Golfo Pérsico y la intervención de Estados Unidos en el mismo a principios de 1991, logrando generar el consenso y participación necesaria de los aliados occidentales en una fuerza multinacional, que además llevaba el aval de un Organismo Internacional de vocación universal la ONU, la Guerra del Golfo.

Basta señalar, en primer término, que independientemente de que Estados Unidos sea la gran superpotencia del mundo capitalista ante un bloque socialista en decadencia, la guerra del Golfo Pérsico demostró la importancia de accionar conjuntamente en la solución de las crisis regionales, ante el peso específico, que no obstante sus enormes problemas económicos mantiene la Unión Soviética en términos de poderío militar.

Queda claro que en función del liderazgo hegemónico norteamericano indiscutible en el sistema internacional que la crisis del Golfo vino a darle a una gran potencia como Estados Unidos la oportunidad de utilizar el derecho internacional en su favor, dictando las reglas del juego y adoptando una "política de fuerza para la paz".

Dentro de este contexto, en marzo de 1991, la Administración Bush da a conocer su plan de cuatro puntos para hacer frente a las consecuencias del conflicto.

1.-"La promoción de un efectivo proceso de control y desmilitarización de la zona.

2.-"La búsqueda de mecanismos que promuevan la estabilidad de la región en términos del establecimiento de un nuevo orden internacional que llevaría implícito la instrumentación de un renovado sistema de alianzas al interior de la misma, con la participación Occidental, más la de los aliados árabes y de Medio Oriente.

3.-" La promoción de estrategias de desarrollo.

4.-"El compromiso por buscar alternativas de solución al conflicto árabe-israelí, en la medida que se reconoce la imposibilidad de mantener estabilidad política en la región, mientras permanezca latente este problema".<sup>6</sup>

La llegada de George Bush a la Casa Blanca dió un giro a la política norteamericana hacia América Latina. "Bush, más que cualquier otro presidente mostró el establecimiento de un compromiso para forjar una política constructiva y mutuamente benéfica hacia la región. Dió inicio a las negociaciones sobre el establecimiento de un área de libre comercio con México. Lanzó la Empresa para la Iniciativa de las Américas (EIA), la cual prometía la creación de una zona de libre comercio desde Alaska hasta la Tierra del Fuego, estimular la inversión y resolver los problemas de la deuda".<sup>7</sup> Lo anterior, hizo que el presidente Bush enfatizara la importancia de América Latina a través de lo que hasta la

<sup>6</sup> Ordoñez Salame, Latife Elizabeth. "La Política Exterior de Estados Unidos" (Tesis de Maestría), México, FCPYS-UNAM, 1990 p. 538

<sup>7</sup> Wilson, Michael "Hacia la próxima centuria americana: construyendo una nueva asociación con América Latina" en revista de Relaciones Internacionales, No. 57, FCPYS-UNAM, ene-mar de 1993. P. 17

fecha parece inevitable: la formación de bloques comerciales, ya que al parecer la nueva preocupación de Estados Unidos es la competencia comercial con Asia y Europa.

Con el cambio de presidentes en ambos países, se empezó a hablar de que debería de existir una modificación en las políticas o acciones de cada país. "Este cambio debería de reducir las desavenencias y fomentar una comprensión mutua. Este objetivo era viable en la medida en que ambos gobiernos habían reconocido que las divergencias innecesarias eran un obstáculo para la cooperación o para reducir los conflictos".<sup>8</sup> Desde su campaña electoral, el presidente Bush destacó en varias ocasiones la importancia de apoyar a México, reconociendo la relevancia económica y política de este país.

Bajo este marco, en noviembre de 1988, los presidentes electos Carlos Salinas de Gortari y George Bush se reunieron por primera vez en una visita no oficial en la ciudad de Houston. En este encuentro se esperaba que los presidentes definieran las características básicas de los temas de la deuda externa, comercial, narcotráfico y migración. "A partir de este diálogo informal, el presidente electo George Bush propuso la necesidad de lograr un entendimiento franco que diera pie a establecer una relación cordial. Para ello se comprometió a que su gobierno brindaría el apoyo político a las acciones que llevarán a ese fin".<sup>9</sup> En nuestro país esta actitud se percibió como un paso muy importante en el preámbulo para cambiar la relación de Estados Unidos hacia México.<sup>10</sup>

Lo singular de la reunión de Houston fue el reconocimiento a nivel gubernamental del inicio de una "nueva relación" entre México y Estados Unidos. Por ello se trataría la cooperación y la amistad, para lo cual se evitarán los mitos y las desconfianzas. Esto en relación a los antecedentes históricos de ambos países, y que los han llevado a enfrentamiento verbales, en algunos sectores estadounidenses, se manejó que

<sup>8</sup> Ramos, José María "La política exterior de México y Estados Unidos: tendencias recientes" en Revista Mexicana de Política Exterior, No. 26, Instituto Matías Romero-Secretaría de Relaciones Exteriores, año 7, 1990 p. 8

<sup>9</sup> *Ibid.*, p. 9.

<sup>10</sup> Esta actitud se reafirmó cuando el presidente norteamericano envió a cerca de 86 funcionarios del poder Ejecutivo a la VII Reunión Binacional México-Estados Unidos, celebrada en la Cd. de México en agosto de 1989.

la culpa de los problemas entre México y Estados Unidos eran por los "complejos históricos"

En su inicio, la aparente modificación de la política exterior norteamericana, otorgó a México una importancia política y económica para este país. La prioridad de México pasó a formar parte de la coyuntura de la economía mundial. En tanto que Estados Unidos trate de recuperar su hegemonía económica, países como México tendrán una singular importancia. Lo anterior en base a la jerarquía que adquirió la integración de bloques económicos.<sup>10</sup> Aunque este cambio de actitud no se dio de manera automática con el cambio de mandatarios, si se podía afirmar que existió la disposición de ambos ejecutivos de lograr un cambio estructural, no obstante los diversos obstáculos y limitaciones políticas y jurídicas que enfrentaron.

### **3.2.- De la Narcopresión a la Cooperación en la Lucha Contra el Narcotráfico.**

El problema del narcotráfico y su control constituyen una vieja y constante preocupación histórica en las relaciones entre México y Estados Unidos. Sin embargo, la importancia del narcotráfico como escenario de conflicto o como espacio de cooperación en el marco de la relación bilateral ha variado de manera significativa en los últimos setenta años.

En los sesenta el tema de las drogas causó una de las disputas más graves entre México y Estados Unidos cuando el presidente Nixon ordenó la llamada "operación intercepción" de 1969. En los setenta el tema fue considerado un buen ejemplo de cooperación y amistad bilateral. En la década de los ochenta, el mercado de drogas ilícitas se convirtió en el tema más conflictivo entre los dos países. En lo que va de los noventa el tráfico de drogas siguió siendo un tema peligroso al que urgía darle una solución bilateral.

---

<sup>10</sup> A raíz de la visita del presidente Carlos Salinas a varias ciudades estadounidenses, se maneja que se culpaba a los antecedentes históricos de los problemas en la relación bilateral. Incluso el secretario James Baker se refirió a dichos antecedentes como "complejos históricos"

<sup>10</sup> *ibid* p. 10

Desde un punto de vista global, el fenómeno de las drogas ha permitido dar cuenta de las áreas de convergencia y los espacios de divergencia existentes entre estos dos países que comparten interés y responsabilidad al atacar un problema común. Esta visión ha resaltado aquellas características del mercado internacional de narcóticos que conforman el marco general en el que se desarrolla el problema del narcotráfico entre México y Estados Unidos.

1.- "Alto nivel de interdependencia entre las distintas partes que lo componen. Los países que ocupan lugares diferentes dentro de la cadena mundial establecen una fuerte relación de interdependencia.

2.-"Sin embargo, esta interdependencia presenta ciertas asimetrías en el peso relativo de los diferentes países que desempeñan papeles distintos de acuerdo al mercado.

3.-"Los Estados Unidos son un factor determinante en el mercado del consumo en su conjunto.

4.-"La distribución y participación desigual de las distintas etapas (desde el cultivo hasta la venta final) en el proceso de generación del enorme valor económico que mueve el mercado en su conjunto. Esto a su vez refuerza el patrón de interdependencia asimétrica.

5.-"La evolución integral del mercado mundial de drogas ilícitas, el cual es fluctuante en el que los patrones de consumo cambian constantemente dando lugar a nuevos problemas sociales y de salud pública.

6.-"La naturaleza ilícita del narcotráfico y el patrón asimétrico desigual de penalización de los dos componentes básicos del mercado: la demanda y la oferta".<sup>11</sup>

Este panorama general sobre las características del mercado mundial ilícito de drogas sirve como punto de partida para un diagnóstico sobre las tendencias actuales sobre el problema del narcotráfico entre México y Estados Unidos.

---

<sup>11</sup> González González, Guadalupe. México y Estados Unidos en la cadena internacional del narcotráfico (de la serie retos de las relaciones México-Estados Unidos), México, FCE, 1989, pp. 25-27

Lo anterior, nos permite darnos cuenta, que si bien, ambos países comparten un problema común, la dinámica del mismo se produce de manera desigual y el impacto nacional en cada país es distinto.

Existen grandes diferencias entre la situación que enfrentan ambos países a nivel nacional en materia de consumo, producción y tráfico de drogas, así como asimetrías notables en cuanto el peso relativo de ambos en la dinámica del mercado.

Diversos estudios demuestran que América Latina sigue siendo el principal proveedor de drogas a Estados Unidos. Sin embargo, México sigue siendo el proveedor individual más importante de marihuana y heroína para Estados Unidos y punto principal de la ruta de tránsito de la cocaína.

"Fuentes oficiales del gobierno estadounidense calculan que el 50% de la cocaína que entra a ese país pasa a través de México por vía área terrestre y marítima. México ha ofrecido una ventaja sin paralelos a los narcotraficantes dada la proximidad de los consumidores. Por lo tanto, no es sorprendente que México haya sido un objetivo principal en los esfuerzos norteamericanos para controlar la oferta de droga".<sup>12</sup>

A razón de estos argumentos, México se presentó como el punto de enfoque de la lucha antidrogas de Estados Unidos, encaminada principalmente a combatir la oferta de cualquier tipo de estupefaciente.

El mercado ilegal de narcóticos se ha vuelto, cada vez más, uno de los temas más conflictivos entre México y Estados Unidos. Desde principios de siglo, las políticas para combatir internacionalmente este problema se han acomodado a las iniciativas de Estados Unidos. A raíz del conflicto provocado por la llamada Primera Operación Intercepción en 1969, se decidió establecer un esquema de cooperación permanente

---

<sup>12</sup> Gonzalez, González Guadalupe. "La diplomacia de las drogas: alcances y límites de la cooperación bilateral" Suplemento especial de El Día, junio 1992, p. 5

entre ambos países.<sup>13</sup> Sin embargo, estas políticas no han sido lo suficientemente efectivas para la resolución del problema creado por un mercado de estupefacientes cada vez más rico, sino que han resultado contraproducentes, esto en el sentido, de que pocos han sido los logros que han beneficiado conjuntamente a ambos países.

La historia nos demuestra que el problema de las drogas ha jugado un papel cíclico de conflicto y cooperación, que ha sido más bien un tema que al igual que otros ha reflejado el tono general que prevalece en las relaciones entre México y Estados Unidos. Es decir, los aspectos conflictivos del narcotráfico se recrudecen dependiendo de la voluntad de ambos gobiernos para colaborar en otros temas considerados más importantes.

México se ha esforzado por seguir las políticas de Estados Unidos con mucha mayor fidelidad que ningún otro país. Estados Unidos y México han firmado cerca de 47 acuerdos bilaterales para el combate a las drogas. México ha incrementado cada vez más sus recursos judiciales y de seguridad nacional a la erradicación e intercepción de estupefacientes destinado al mercado norteamericano, sin mucho éxito.<sup>14</sup> Sin embargo, México no le había dado la misma importancia que Estados Unidos, tal vez, por que no ha hecho crisis dentro de su sociedad y sí crisis en su relación bilateral. Hasta que el tema se convirtió en tema de agenda bilateral y punto de presión ante las negociaciones de un Tratado de Libre Comercio.

En el fenómeno del narcotráfico todavía no se determina quién tiene más culpa y en qué lado de la frontera se encuentra, la visión ambivalente que se tiene del problema lo dificulta aún más, es decir, todavía no se sabe quién es más culpable, si el país de la demanda o el de la oferta. "Aunque el manejo de la tesis de la responsabilidad compartida ha ganado espacios importantes en el contexto internacional como uno de los principios básicos para combatir el

<sup>13</sup> González, "México y Estados Unidos..." *Op. Cit.* p. 16

<sup>14</sup> Del Villar, Samuel. "El mercado ilegal de narcóticos en México y Estados Unidos: el fracaso de la política y una alternativa" en Roett, Jordan. (compilador). *México-Estados Unidos el Manejo de una Relación*. Siglo XXI, México, 1989. p. 254

narcotráfico y la drogadicción. La comprensión de su naturaleza transnacional y multidisciplinaria para el diseño de políticas y sistemas de cooperación".<sup>15</sup> Pero, si bien la responsabilidad es aceptada por ambos países, Estados Unidos tiene la ventaja de ejercer una política más represiva en contra de quien él considere la principal ruta de tránsito de cocaína, marihuana y heroína.

Para el gobierno estadounidense es difícil reconocer que el problema empieza con la demanda. "Históricamente los términos de cooperación en los esfuerzos de control de drogas en ambos países han sido definidos por el gobierno estadounidense, el cual considera que el consumo de drogas puede ser eliminado reduciendo la oferta de drogas; erradicar el cultivo de la misma e interceptando los flujos a través de las fronteras".<sup>16</sup> Es este punto, la oferta, al que el gobierno estadounidense ha atacado con más fuerza, aún contra de los intereses y autonomía de algunos países (Colombia, México, Perú, entre otros) que se vieron acosados por la lucha contra el narcotráfico.

En 1986 el Congreso estadounidense aprobó la Ley Pública 99-570, conocida como Ley contra el Abuso de las Drogas de 1986. A pesar de esto, algunos analistas argumentaron que el objetivo principal de la Ley era: reducir la demanda y el consumo de narcóticos en Estados Unidos, pero con tan sólo mirar la Ley hay bases para sospechar que las intenciones del Congreso eran otras. El nombre oficial de esta Ley es:

"Ley para reforzar los esfuerzos federales en su tarea de promover la cooperación internacional, para erradicar el cultivo de estupefacientes, detener el tráfico internacional, mejorar el ejercicio de leyes federales antidrogas y establecer controles efectivos en envíos ilegales; así como para fortalecer el liderazgo federal en el diseño y ejercicio de programas educativos y de prevención contra el abuso de drogas, ampliar el apoyo federal en tratamiento de rehabilitación y para otros propósitos".<sup>17</sup>

<sup>15</sup> Citado por Castillo Tapia, Fernando. "El narcotráfico: el factor del conflicto en la relación entre México y los Estados Unidos en los noventa" en varios autores, Tema al Margen de la Agenda Bilateral México-EU, México, UNAM-ENEP-Acatlán, 1993, p. 89

<sup>16</sup> González González, G. "La diplomacia de las drogas." *Op. Cit* p. 5

<sup>17</sup> Barajas de la Vega, Ma. del Rosario "La certificación estadounidense y las acciones internacionales contra el narcotráfico un proceso contradictorio y de dudosos resultados" en varios autores, México-Estados Unidos 1988-89, El Colegio de México, 1990, p. 88

Como puede verse, con esta Ley no se cambió el enfoque tradicional de Estados Unidos, para ellos habría que detener la oferta, no la demanda.

Si bien el problema de las drogas es un problema nacional, esta Ley también contemplaba la seria intención de poder enfrentar el problema tanto en el nivel interno como en el externo.

Para detener la oferta, en la Ley de 1986, en el título II, Control Internacional de Narcóticos, se establecen ayuda y sanciones para aquellos países productores o por cuyo territorio transiten estupefacientes.

Posterior a esta Ley, surgieron los procesos de calificación o certificación para aquellos países que a juicio del gobierno estadounidense cumplieran o descumplieran los requisitos establecidos. Los procesos de certificación y las sanciones no fueron medidas nuevas en la política exterior estadounidense. Las certificaciones en derechos humanos se hicieron famosas durante la presidencia de James Carter

Desde el proceso de certificación de otros países con relación a sus esfuerzos contra el narcotráfico, México presentó una protesta diplomática en contra de la Ley antinarcotráfico de 1986, ya que consideró que ésta era una política intervencionista. En la perspectiva del gobierno Mexicano, se encontraba la defensa del principio de no intervención. La existencia de un proceso de certificación sirvió de apoyo a quienes argumentaban en México que la política de no intervención ya no cumplía con sus objetivos, que era necesaria una política más agresiva por parte del gobierno mexicano.<sup>18</sup> Recomendación que pudo haber dado pie, a la decisión de la Procuraduría General de la República a mantener a un representante permanente en la embajada de México en Washington.

Dicho funcionario sería el encargado de tener a la mano todas las estadísticas de los logros mexicanos en combate al

---

<sup>18</sup> *Ibid.*, p. 102



narcotráfico y distribuirlas entre las dependencias gubernamentales estadounidenses relacionadas con este asunto. A pesar de esto, algunos senadores como D'Amato, Biden y De Conccini, en 1988 votaron a favor de "descertificar" a México, por considerar que sus esfuerzos no eran suficientes para controlar el narcotráfico en su territorio.

La Ley contra las drogas de 1986 y la actitud política que la respaldo, provocaron restricciones arbitrarias en contra de México, llegando de hecho a amenazarlo "legalmente" con la ruptura del comercio bilateral "se trató de ejercer una extorsión internacional, diseñada para doblegar a México y lograr que actuara de acuerdo a nuestra voluntad. Consideramos que México podría aguantar un mes, pero de hecho se rindió después de dos semanas, consiguiendo lo que deseábamos",<sup>19</sup> lo anterior expresado por Gordon Liddy, uno de los artífices del Watergate y uno de los diseñadores de la operación intercepción en 1969, el cual promovió una campaña difamatoria en contra de México.

En todos los medios políticos juzgaron esta decisión, como una intromisión y un plan para desacreditar a México. En los medios de comunicación hicieron campaña contra el intervencionismo estadounidense. La relación bilateral, una vez más, llegó a un punto de tensión. Una de estas voces que se alzó fue la de el ex embajador de México en las Naciones Unidas, Porfirio Muñoz Ledo, el cual declaró, que "la campaña contra las drogas es más que nada, una campaña propagandística del gobierno de Estados Unidos para ganar el apoyo del Congreso".<sup>20</sup> El principal argumento de estas protestas era que giraban en torno a la defensa del interés nacional y soberanía territorial.

Finalmente, la lucha que desató México no sólo contra las drogas sino contra los certificados, rindió sus frutos, le valió que en 1989 México fuera "certificado" por el gobierno de Estados Unidos con base en el criterio de cooperación total.

---

<sup>19</sup> Del Villar, *Op. Cit.* p. .268.

<sup>20</sup> Salamanca, Alberto "Intervencionismo de EU con la excusa de las drogas: PMI.", en *El Financiero*, enero 29 de 1990, p. 53

La cooperación con México en la guerra contra las drogas, ha mejorado notablemente durante los últimos años. Con la ayuda de los informes de inteligencia de los Estados Unidos, aviones, helicópteros y entrenamiento, México ha decomisado mayor cantidad de drogas entre 1988 y 1992 que durante todos los gobiernos mexicanos en conjunto.<sup>21</sup> Esta cooperación que fue desencadenada a partir del secuestro del agente de la DEA Enrique Camarena y la campaña de desprestigio que Estados Unidos desató en contra de México y que provocó una política de enfrentamiento, pero al mismo tiempo de cooperación por parte de nuestro país que se encontraba en desventaja en cuanto a recursos.

En torno a la llamada certificación, algunos círculos políticos, mencionaron que ésta se dio en base a que en México como en Estados Unidos hubo cambio de administraciones. En el caso de México Salinas de Gortari modificó su enfoque en la forma de atacar el narcotráfico, aprehendiendo varios personajes del hampa y a los responsables del asesinato de Enrique Camarena, Agente de la DEA muerto por tortura en territorio mexicano por narcotráficantes.<sup>22</sup> Se creó una política antinarcóticos verdaderamente poderosa, se logró abrir espacios cerrados ante Estados Unidos, los cuales se habían cerrado debido a acusaciones en contra de funcionarios que protegían a narcotráficantes. Salinas de Gortari luchó por recuperar la credibilidad de la lucha de México en contra de las drogas.

Los presidentes Salinas de Gortari y Bush expresaron su propósito de combatir el fenómeno uniendo esfuerzos. México ha insistido en que una cooperación bilateral eficiente sólo es posible lograrla si se respetan las leyes en ambos lados de la frontera, "desde sus inicios la administración Bush planteó el combate a las drogas como una prioridad a nivel nacional y dentro de la agenda de política exterior."<sup>23</sup> Al hacer este tipo de declaraciones George Bush, se encontraba verdaderamente presionado por el Congreso y por la sociedad estadounidense.

---

<sup>21</sup> Fernández de Castro, Rafael. "Relaciones México-EU durante el primer año de los gobiernos de Salinas de Gortari y Bush" en Márquez Padilla, C. y Verca Campos, M. *Op. Cit.* p. 167

<sup>22</sup> Barajas, *Op. Cit.* 107

<sup>23</sup> Aguilar, Martha "Colocar dique antidrogas en la frontera con México preocupación estadounidense" en El Financiero, 7 de febrero de 1990, p. 36

Entre los avances más significativos en la cooperación bilateral, a partir del cambio de gobierno, destaca: la firma de los acuerdos bilaterales sobre la cooperación para combatir el narcotráfico y la farmacodependencia, sobre la asistencia jurídica mutua; la ratificación de los dos gobiernos a la Convención de Viena.

Para ambos países, ha sido difícil llegar a acuerdos satisfactorios en torno al problema del narcotráfico, ya que la gran diferencia que existe en el sistema judicial de uno y otro lado complican la práctica de los acuerdos firmados. México, ya sea por tradición o por principios, no permite tan fácilmente la intervención del gobierno estadounidense en sus instituciones y leyes, lo que hasta cierto punto puede ser justificado, pero que ha retrasado el desarrollo de acciones conjuntas.

Los costos políticos de esta actitud de colaboración con el gobierno estadounidense se vislumbraron más altos que los financieros. México se sentía incapaz ante el carácter coercitivo, punitivo e ineficaz de la política norteamericana antidrogas y las consiguientes cargas que significaban para México las condiciones establecidas en la Ley contra el abuso de drogas de 1986.<sup>24</sup> Además de que siempre ha existido el lado flaco de México: las negociaciones de la deuda. Estados Unidos, como miembro de las negociaciones, puede influir a favor o en contra de cualquier asunto que él considere importante para su seguridad.

Es cierto que en los últimos años se ha desarrollado un nuevo estilo de cooperación bilateral entre ambos países, no es precisamente porque Estados Unidos haya tomado cuenta de su visión equivocada del problema, sino que han intervenido otros factores que han permitido hacer más llevadera esta relación: el Acuerdo de Libre Comercio y el reconocimiento de México al problema del narcotráfico como un problema de seguridad nacional.

En términos de la administración de la cooperación bilateral, la soberanía y las diferencias en los sistemas legales imponen

---

<sup>24</sup> Del Villar, S. *Op.Cit.*, p.267.

límites a la coordinación de actividades policíacas en ambos lados de la frontera. En este punto ambos países sostienen posiciones distintas. Mientras que para México, a fin de evitar la erosión en los márgenes de acción judicial es respetar tales límites, para Estados Unidos la intensificación de la acción policíaca binacional y conjunta es la única respuesta eficaz.<sup>25</sup> Visiones de este tipo, acerca del problema del narcotráfico, fue una de las excusas que utilizó Estados Unidos para justificar su invasión a Panamá, como una muestra más de hasta donde fue capaz de llegar el gobierno estadounidense en su lucha contra el narcotráfico.

Además de que el fenómeno del narcotráfico ha tomado dimensiones globales, que han derivado en lineamientos generales de política de reciente aparición, como lo es la tesis de la Responsabilidad Colectiva o Corresponsabilidad, sancionada por la Conferencia Internacional sobre el Uso Indebido y el Tráfico Ilícito de Drogas, celebrada en Viena en 1987. "Si la demanda y la oferta constituyen aspectos interactuantes de un fenómeno, los países consumidores y productores comparten una responsabilidad común en la tarea de enfrentar el problema."<sup>26</sup> El tema del narcotráfico es un tema serio que presenta varias particularidades dentro del contexto de las relaciones entre México y Estados Unidos que resulta necesario enfatizar, en la medida que explican las dificultades para establecer términos de cooperación estables, duraderos y mutuamente benéficos.

Lo anterior nos muestra, que si bien se ha dado un acercamiento entre Estados Unidos y América Latina en cuanto a la definición del narcotráfico como un problema de seguridad nacional y regional que requiere de la cooperación entre países que ocupan posiciones distintas dentro del mercado ilícito de estupefacientes, se dieron indicios de que el endurecimiento de la política estadounidense de control de drogas generó conflictos importantes en el hemisferio, más bien parecía una política intervencionista a una lucha contra el narcotráfico.

---

<sup>25</sup> González, G. "La diplomacia de las drogas", *Op.Cit.* p.7.

<sup>26</sup> Comisión sobre el Futuro de las Relaciones México-Estados Unidos. *El Desafío de la Interdependencia*, México, FCE, 1989, p. 15.

Aún con la firma del Tratado de Libre Comercio México todavía no "estrena" su nueva posición de socio ni tampoco enfrenta las presiones que conlleva serlo. Hasta qué punto estará el gobierno mexicano dispuesto a ceder a las exigencias de los Estados Unidos y cuánto tiempo permanecerá su posición de no conflicto ante un problema que significa sacrificar cierta parte de su soberanía, tan defendida en algún tiempo y dejada de un lado ante los nuevos cambios. México deberá de aprender a marcar el límite de su cooperación y no permitir que los Estados Unidos sean los que determinen el sentido de ésta.

### **3.3.- De la dependencia a la interdependencia: un nuevo enfoque en la relación México-Estados Unidos.**

La historia y la contigüidad han dado a la relación de estos dos países características peculiares y realidades innegables que la Comisión para el Futuro de las Relaciones México-Estados Unidos agrupó en cuatro vertientes: la asimetría, los conflictos de interés, las limitaciones de la diplomacia y las diferencias culturales.

A la luz de estas características, que replantearon las relaciones contemporáneas entre México y Estados Unidos, se comenzó a creer que la persistente tendencia a una posible inestabilidad política y social en México, no sería asunto simplemente del país afectado, también alcanzaría severamente vitales intereses económicos y de seguridad de Estados Unidos. Ambos gobiernos explícitamente reconocen, que sus respectivos intereses nacionales requieren de activa cooperación bilateral para evitar un colapso económico total en México. Renglón a parte, sería la controversia que ocasiona, el llegar a los términos de dicha cooperación, tomando en cuenta que Estados Unidos siempre será el más fuerte y poderoso en cualquier negociación.

Autores como Mario Ojeda, determinaron que la interdependencia solamente se podía dar entre países con un nivel de desarrollo económico igual, "las naciones ubicadas en la periferia de las economías industrializadas no pueden ser consideradas como parte del proceso de creciente

interdependencia, porque esas naciones fueron incorporadas a la economía internacional con un papel subordinado".<sup>27</sup> Tomando en cuenta la época y la crisis por la que México estaba pasando, era difícil hablar de interdependencia en la década de los ochenta, pero en esta nueva década no es tan descabellada la idea de utilizar de este término para describir la relación México-Estados Unidos, la firma de un Tratado de Libre Comercio podría contradecir esa teoría.

El mismo Mario Ojeda en 1979 debate con la noción de interdependencia que se trata de introducir como forma alternativa de ver las relaciones entre México y Estados Unidos y señal de que esta noción es un concepto en contradicción de términos "la confusión deriva de la mala orientación o interpretación de la interdependencia, misma que significa en sentido estricto 'dependencia mutua'. Dependencia literalmente significa 'sujeción' o 'subordinación'".<sup>28</sup> Pero es claro, que en esta relación, no siempre existe un estricto sentido de dependencia o sujeción por parte de México, es ejemplo más claro de esta llamada "interdependencia" es la frontera común de ambos países, lugar en donde no se pueden tomar decisiones unilaterales.

Es hasta la segunda mitad de los años setenta, que una visión alternativa a la dependetista es introducida en el debate sobre la naturaleza de las relaciones bilaterales entre ambos países: la interdependencia. "Esta visión de la relación mexicano-estadounidense era más optimista sobre el papel jugado por México, toda vez que Estados Unidos también es visto como dependiente (aunque en menor grado) de México".<sup>29</sup> Este enfoque de dependencia mutua, intenta dar una visión diferente sobre el manejo y sobre los resultados potenciales de las relaciones México-Estados Unidos, aunque es aceptado por muy pocos estudiosos de las relaciones entre estos dos países.

<sup>27</sup> Bagley, Bruce Michael. "Interdependencia y política estadounidense en los ochenta" en Vega, Gustavo (Comp.), *México y Estados Unidos 1990*, México, 1991, p. 314.

<sup>28</sup> Ojeda, Mario. "México y Estados Unidos ¿interdependencia o dependencia de México?" en Rojas González (comp.) *La Frontera Norte: Integración y Desarrollo*, México, El Colegio de México, 1981, p. 128.

<sup>29</sup> Chamosa BURGASTE, Alejandro. "Una reconsideración de las teorías de la integración económica Formal entre México y Estados Unidos" en revista *Relaciones Internacionales*, No. 60, UNAM-FCPYS, Oct-Dic de 1993, p. 89.

Para México ha sido nuevo ser calificado de país dependiente a país interdependiente, muy a pesar de las limitaciones que le son impuestas por la definición del mismo término "el concepto de interdependencia hace referencia a las sensibilidades mutuas que se dan entre las economías y las sociedades de los distintos países que integran la comunidad mundial (interdependencia, también se refiere así al grado en el que acontecimientos que tienen lugar en un país determinado afectan a aquellos que se dan en otro)".<sup>30</sup> Es por ello que la constante invocación del término ha pasado a ocupar un plano importante dentro de la agenda bilateral y por lo tanto su uso se ha hecho más común.

El uso del término interdependencia como característica central de las relaciones entre Estados Unidos y el resto del mundo capitalista han caracterizado los discursos diplomáticos de ambos países.

El sentido de tal empleo puede apreciarse claramente en un buen número de intervenciones de representantes norteamericanos en foros internacionales en un mundo tan interdependiente como éste -en un mundo tan complejo, tan precario- nuestra única seguridad está en trabajar juntos en un espíritu de igualdad y respeto mutuo, Estados Unidos es tan dependiente del éxito de estos esfuerzos...<sup>31</sup> Este término dejó de ser exclusivo de los economistas, se puede decir que pasó a ser de uso común para los políticos y estudiosos de la realidad mundial.

Por su parte, el presidente de México también se pronunció por la apertura y la interdependencia entre los países como base de su desarrollo "El reto es lograr que la interdependencia entre las naciones se convierta en elemento propulsor de la economía, del comercio y de las finanzas internacionales. Nuestra historia es permanente conciencia de soberanía en un mundo interdependiente".<sup>32</sup> Este tipo de discursos son los que se escucharon a lo largo del sexenio de

<sup>30</sup> Rico, Carlos. "La frontera mexicano-americana, La retórica de la interdependencia y el problema de las asimetrías" en González Salazar R., *Op. Cit.*, p. 141.

<sup>31</sup> Tolman Terence A., ex Secretario de Estado Norteamericano asistente para asuntos interamericanos, en Rico, Carlos *Op. Cit.* p. 142

<sup>32</sup> Botana de Gortari, Carlos. Primer Informe de Gobierno, en varios autores, *La Política exterior de México en el nuevo orden mundial*, (Antología de principios y tesis), México, FCE, 1993, p. 211

Carlos Salinas de Gortari, sobre todo en foros internacionales, donde se trataba de proyectar una nueva imagen de México.

Uno de los rasgos básicos de esta interdependencia en las relaciones entre México y Estados Unidos es la asimetría. Desde mediados del siglo XIX Estados Unidos es un país más extenso, más fuerte y más rico que México; que tiene tres veces más la población de México, quince veces el producto nacional bruto (PNB) y una gran superioridad militar.<sup>33</sup> Pero al parecer, al igual que en muchos otros países donde la desigualdad era un gran obstáculo para la unión, México y Estados Unidos han buscado, una solución a esas desigualdades, han aceptado vivir con ella, en particular algunos autores han hecho énfasis en llamar a esta relación "interdependencia asimétrica".

Dentro de este contexto, no es apresurado utilizar el término de interdependencia, porque, aunque existen diversas corrientes que se oponen a su uso para describir esta relación, ya que está estrechamente vinculado con el factor económico. "Una relación interdependiente, sólo puede existir entre iguales; de ese modo la distribución de los beneficios es equilibrada y aumenta la posibilidad de que los países interdependientes cosechen beneficios mutuos".<sup>34</sup> Pero para efectos de este análisis resulta más convenientes hablar de interdependencia en cuanto a la necesidad que tienen ambos países para solucionar problemas (sobre todo fronterizos) de manera bilateral.

Aunque no es objeto de este análisis la revisión de todos los autores "interdependentistas" y "dependentistas". Si cabe aclarar, que la interpretación que hace la escuela del Colegio de México es la más cercana a la descripción que queremos dar de la relación México-Estados Unidos de ser una "interdependencia asimétrica". Término que encierra en su contenido las transformaciones más importantes de la relación bilateral, pese a las diferencias sociales y económicas de cada país.

---

<sup>33</sup> Comisión sobre el Futuro de las Relaciones entre México y Estados Unidos, *Op. Cit.*, p. 26

<sup>34</sup> De Olloqui, Jose Juan "La no dependencia como política alternativa" en Roett, R., *Op. Cit.*, p. 327

Al igual que se ha alterado y complicado el ámbito internacional, donde México está buscando desempeñar un nuevo papel. El sistema mundial no solamente se ha tornado multipolar, sino también se ha convertido en multilateral. Podría suponerse sin mucho riesgo que la importancia de México como potencia mediana y país de industrialización reciente aumentó durante los años noventa, pues el sistema global se está diversificando cada vez más. En esa medida, países como México, Brasil, India, Argentina y Corea del Sur, tendrán oportunidad de ejercer influencia regional.<sup>35</sup> Es claro, que con los cambios a nivel mundial, la relación de México y Estados Unidos ya no existe en el vacío, está sujeta a gran variedad de influencias externas que pueden tener una influencia positiva en la relación bilateral.

Ante este contexto, a partir de 1988, a raíz del cambio de gobernantes en ambos países, resurgieron los aires de una nueva era en las relaciones México-Estados Unidos. Posiblemente, como en otras épocas, se trató de enfatizar las asimetrías en el desarrollo de ambos países, y en la interdependencia de los dos mercados, en los problemas de actitud del legislativo estadounidense, el acervado nacionalismo mexicano, y en las leyes en contra de la inversión extranjera en el lado mexicano; pero también se dieron marcados cambios y profundas transformaciones de actitud y de facto en ambos lados de la frontera, que invitaron al diálogo y a la cooperación.

Los diversos temas que comprenden la agenda bilateral vieron replanteados sus principios de cooperación en los diversos asuntos que la comprenden dentro del nuevo marco de relación interdependiente. "Estados Unidos y México se han vuelto cada vez más interdependientes. Si el destino de México estuvo siempre vinculado al de su vecino del norte, lo nuevo es que ahora Estados Unidos también depende de México. Los puntos más controvertidos de los últimos cinco años -deuda, migración, narcotráfico, finanzas y comercio- sirven para subrayar esta afirmación. Son rasgos que de alguna u otra forma persisten a través del tiempo, demuestran la realidad de la interdependencia".<sup>36</sup> Puntos que de alguna u otra forma ilustran la ausencia de un control unilateral sobre

---

<sup>35</sup> Bagley, *Op. Cit.* p. 61

<sup>36</sup> Comisión sobre el Futuro de las Relaciones entre México y Estados Unidos, *Op. Cit.* p. 30

la economía, frontera, migración, narcotráfico, cultura y ecología.

#### **Los lazos de la interdependencia:**

##### **a) El comercio.**

El intenso flujo comercial entre México y Estados Unidos experimento un cambio muy importante en los últimos cinco años, de una situación altamente conflictiva se logró establecer un marco formal que permitiera resolver las diferencias en un clima de negociación. La firma de diversos acuerdos en materia comercial, por ejemplo, el Entendimiento Marco de Principios y Procedimientos de Consulta sobre la Relación de Comercio e Inversión, constituyeron el primer paso para lograr los mecanismos idóneos de un Tratado de Libre Comercio.

Con este país se realizan, aproximadamente, dos terceras partes del comercio de México, mientras que el comercio con México representa únicamente del 3 al 6% de las transacciones internacionales de Estados Unidos, es obvio que ante tales circunstancias las negociaciones tiendan a ser desiguales. No cabe duda, que el comercio es el rubro donde más contacto se tiene entre estos dos países, y que finalmente demuestra la gran interrelación que existe entre ambos.

	1980	1990
<b>EXPORTACIONES MÉXICO</b>	2.8*	28.4
<b>EXPORTACIONES EU</b>	15.1	30.8
<b>INVERSIÓN EXTRANJERA DE EU</b>	5.8	19.1
<b>GASTOS DE MEXICANOS EN EU</b>	71.1	98.2
<b>GASTOS DE NORTEAMERICANOS EN MÉXICO</b>	2.5	2.6

\*Millones de Dólares. Fuente: Centro Internacional sobre estudios de América del Norte.

Para la nueva estrategia económica de México, se vuelve imprescindible el mercado estadounidense y para Washington, como en muy contadas veces en la historia, su vecino del Sur se convierte en una de las prioridades de su actuar internacional.

"Por otra parte, a raíz de la crisis y de los cambios económicos ocurridos en los últimos años, los vínculos fronterizos entre ambas naciones se han intensificado de manera extraordinaria, dándole contenido al llamado proceso de integración silenciosa".<sup>37</sup>

La experiencia histórica de México lo debe prevenir para que no crea que la mera vecindad fue suficiente para que Estados Unidos revalorizara sus tratos y costumbres, y que si el acercamiento se logró fue consecuencia de un proceso espontáneo de reflexión como respuesta política a los cambios mundiales imprevistos, que finalmente le rendirán frutos políticos y económicos y de los cuales, también, México debe aprovechar.

#### **b) La frontera.**

Otro aspecto por demás interesante y conflictivo entre ambos países es la frontera y los problemas que se suscitan a lo largo de la misma y en el que también se ha logrado una serie de acercamientos formales que les permitan dar solución de manera bilateral a los mismos. Los logros en la cooperación fronteriza -en cruces y puentes, en límites y aguas y en medio ambiente- muestran que cuando existen intereses comunes bien identificados se facilitan las relaciones entre autoridades y se avanza en beneficio de las dos poblaciones.

A través del Grupo Binacional sobre Puentes y Cruces Fronterizos (creado en 1981), mantienen una consulta e intercambio de información constante. A la fecha se han realizado siete reuniones, con diferentes grupos de trabajo: cooperación fronteriza, narcotráfico, asuntos legales, asuntos culturales, medio ambiente, migración, comercio, inversión, cooperación financiera y turismo.

Este tipo de reuniones van más allá de los acuerdos bilaterales establecidos, por que más que nada, se trata de demostrar que ambas autoridades tratan de analizar sus

---

<sup>37</sup> Aguilar Zinser, Adolfo "Las debilidades del nuevo proyecto de negociación con Estados Unidos" en varios autores, México-EU 1988-89, Op. Cit. p. 38

problemas desde una perspectiva más global y avanzar en los aspectos específicos de cada tema de la agenda bilateral.

A parte de las entrevistas presidenciales, se llevan a cabo conferencias de gobernadores fronterizos, reuniones interpalamentarias, reuniones de coordinación de procuradores fronterizos, entrevistas entre funcionarios y legisladores de ambos países; reuniones bilaterales que han permitido abrir mayores canales de comunicación que permitan dar a esta relación un aspecto más real, más de hechos que de palabras.

Nos referimos a estos dos aspectos de la agenda bilateral, porque son los más representativos de que la solución a problemas de tipo económico y fronterizo puede ser no sólo de manera unilateral sino bilateral y en cierta forma implican una interdependencia que se da entre ambos países.

"La acelerada redefinición del modelo económico y de la relación bilateral conlleva modificaciones fundamentales en la percepción de Estados Unidos en México. El punto nodal es que, de acuerdo al nuevo modelo de desarrollo, Estados Unidos pasa de ser la histórica amenaza a nuestra soberanía a una de las mejores esperanzas para salir de la crisis. La rapidez con que se ha dado esta inversión del papel de Estados Unidos explica el impacto que está teniendo en la política".<sup>38</sup>

Es en este contexto donde la reapertura mexicana y el desarrollo equilibrador que el gobierno se ha empeñado en alcanzar, en el que Estados Unidos tienen un lugar de primer orden.

Es claro que existen áreas donde los avances fueron más significativos, en un contexto de interdependencia asimétrica, aquellas donde pueda haber una mayor influencia del voluntarismo político de los gobiernos de ambos países, como las cuestiones de deuda, cooperación conjunta por la preservación del medio ambiente y administración conjunta de

<sup>38</sup> Aguayo Quezada, Sergio "Estados Unidos: El nuevo debate sobre el cambio en México" en varios autores, México-EU 1988-89, *Op. Cit.* p. 119

algunos recursos fronterizos compartidos. Las esferas más problemáticas seguirán siendo aquellas que tienen una dinámica propia, independiente de las acciones gubernamentales, como la migración, el comercio y hasta cierto punto, el narcotráfico.<sup>39</sup> Ambos países se encuentran de frente ante la multipolaridad, lo que implica la introducción de nuevas perspectivas en el diseño de las relaciones internacionales. Los aspectos como el narcotráfico, las finanzas internacionales, la deuda, la ecología, el comercio, etc., indican que la visión de la bipolaridad cede espacios a un enfoque del mundo más interdependiente en el que cada país debe de asumir su papel de individuo internacional, pero que a su vez no deben caer en excesos que los lleven a una nueva crisis.

---

<sup>39</sup> Gil Villegas, Francisco. "Las relaciones México-Estados Unidos en 1988-1989: del conflicto a la cordialidad pragmática" en varios autores, México-Estados Unidos 1988-89. *Op. Cit.*, p. 143.

#### **IV. LA POLÍTICA EXTERIOR DE LOS NOVENTA: HACIA UNA NUEVA ERA EN LAS RELACIONES MEXICO-ESTADOS UNIDOS**

##### **4.1.-La nueva correlación de fuerzas en el ámbito internacional y el surgimiento de bloques económicos.**

El escenario mundial está dominado por el cambio. Las transformaciones en lo económico, social y político son muy profundas y, en términos históricos, de carácter irreversible. Las mismas están marcando una nueva relación de fuerzas hemisféricas entre bloques unificados de países, bajo el signo de una intensa competencia comercial que derive en niveles más altos de vida para la población de todas las regiones, lo que se está constituyendo en el objetivo medular y la legitimación de los regímenes políticos.

Los rápidos y radicales cambios que se sucedieron en la política mundial -sobre todo la desaparición de las amenazas tradicionales a la seguridad estadounidense- ofrecen la oportunidad histórica de trascender la estrategia que ha guiado la política exterior de Estados Unidos durante medio siglo, y de modelar la visión de un nuevo mundo, y de un nuevo papel de Estados Unidos en ese mundo para la década de los noventa y años futuros.

Así, al inicio de la esta década se dieron acontecimientos que por muchos años se tuvieron como inmodificables o que parecían tener muy baja probabilidad de suceder: por un lado, el fin de la Guerra Fría, con la consecuente desintegración de la URSS y separación de sus países satélites y, por el otro, la caída del Muro de Berlín. "El colapso de los sistemas autoritarios y centrales de Europa del Este, y la estructuración de modelos políticos plurales y más orientados a economías de mercado necesariamente irán acompañados de una inestabilidad política y social, sin precedentes".<sup>1</sup> Estos cambios, al parecer tomaron de sorpresa a gran parte del mundo, ya que en un principio no se supo y no se sabe que

<sup>1</sup> Shelton-Colby, Sally, "México y Estados Unidos: la década de los noventa una nueva convergencia de intereses" en Roett, Riordan (Comp.), *Relaciones Exteriores de México en la Década de los Noventa*, México, Siglo XXI, 1992, p. 300.

hacer con las nuevas democracias que se encuentran actualmente en un constante conflicto étnico que ha impedido su desarrollo económico, social y político.

El bloque socialista ha redefinido sus estructuras y ello ha acelerado, entre otras cosas, el fin de la Guerra Fría. "Simultáneamente el mundo se mueve hacia la conformación de nuevos bloques económicos y de poder, lo que sumado a los problemas estadounidenses significa que continúe perdiendo gradualmente su poder (en términos relativos). Por otra parte, la Unión Soviética enfrentará retos cada vez mayores para subsistir como nación fuerte a lo largo de la historia".<sup>2</sup> Los países del Báltico se orientan cada vez más a una situación plagada de tensiones y problemas separatistas que han ocasionado fuertes enfrentamientos con las autoridades centrales y regionales, que aunado al problema económico son el mayor obstáculo que tienen estos países.

Mientras tanto, la Unión Europea continua con su afán expansionista que logre incluir a todos los países europeos. La Unión tratará de expandirse hasta lograr que la Asociación Europea de Libre Comercio sea su aliada y más adelante hasta la Alemania unificada, una Europa Oriental reformada, quizá a los países del Maghreb del norte de África y con el tiempo, posiblemente a una nueva Unión Soviética.<sup>3</sup> Sin contar con la expansión de sus lazos comerciales hacia Norteamérica, América Latina y el Caribe lo que la haría una de las comunidades económicas más importantes del mundo, además de las implicaciones políticas que esto tendría para la comunidad internacional.

Presenciamos así, una gran transformación mundial que nos afecta a todos, que nos impone riesgos y que también nos abre oportunidades. La aguda competencia recibió el impacto de la emergencia de bloques económicos regionales. La perspectiva de la Europa del 92 anunció la integración del mercado más grande del mundo. Pudiendo ser un factor de dinamismo del comercio internacional, puede, también, retrasar una mayor liberación y fomentar un relativo

<sup>2</sup> Aguayo Quezada, Sergio "Estados Unidos: el nuevo debate sobre el cambio en México" en varios autores, México-Estados Unidos 1988-1989, México, El Colegio de México 1990, p. 109

<sup>3</sup> Shelton-Colby, S. *Op. cit.*, p. 300

aislamiento.<sup>4</sup> Estos son los pros y los contras que deberá enfrentar la Unión Europea, además de la actitud que deberá tomar ante el mundo, ya no como un país sino como un conjunto de países que posiblemente dificulte, aún más, llegar a acuerdos satisfactorios para todos.

En tanto que en Asia, concretamente en la Cuenca del Pacífico, la desaparición de la actual generación de líderes chinos ha llevado a la búsqueda y probablemente a una lucha de nuevos arreglos políticos y económicos. Siendo una cuestión aparte la relación con el Japón, que en la nueva correlación de fuerzas económicas representa una nueva hegemonía con la capacidad de influir en problemas tan determinantes como los tipos de cambio y las políticas comerciales y monetarias.

Por otra parte, Latinoamérica está empezando a tener un lugar más relevante en la agenda estadounidense, y no precisamente por cuestiones de seguridad. La disminución de problemas en algunos países con tendencia socialista ha impulsado nuevas estrategias de apoyo para esta región.

"Después de años de rechazar la idea de planes para reducir la deuda, la Casa Blanca dió marcha al plan para reducir los intereses y la deuda -Plan Brady-, además dio respuesta a la demanda latinoamericana de apertura de mercados a través del Sistema General de Preferencias (SGP), la Iniciativa de la Cuenca del Caribe (ICC), y la intención de llegar a acuerdos de libre comercio, además no hay que olvidar la Iniciativa de las Américas de George Bush que en su momento fue un buen intento de planear el desarrollo América Latina".<sup>5</sup>

Ante este panorama de apoyo y buena voluntad estadounidense, se busca crear el área propicia para el resurgimiento del continente americano como una potencia económica.

---

<sup>4</sup> Véase, Salinas de Gortari, Carlos, en *Excelsior*, 16 de marzo de 1993.

<sup>5</sup> Shelton-Colby, S. *Op. cit.* p. 302

El movimiento hacia la integración latinoamericana de nuestros días, tiene lugar en un momento en el que la regionalización se impone en zonas del mundo como expresión de la evolución de los procesos productivos y los intercambios comerciales y en el que -a nivel regional- las economías latinoamericanas llevan a cabo amplios procesos de reforma económica para responder al reto de la reestructuración productiva y la competitividad. De las más recientes experiencias de integración destacan:

1.- El Pacto Andino, establecido en diciembre de 1991, por Venezuela Colombia, Bolivia, Perú y Ecuador.

2.- Mercado Común de América del Sur, integrado a principios de 1991, por Argentina, Uruguay, Paraguay y Brasil.

3.- Mercado Centroamericano, julio de 1991, por Honduras, Nicaragua, Costa Rica, Guatemala y El Salvador.

4.- Acuerdo Bilateral de Libre Comercio firmado por México y Chile en septiembre de 1991.

5.- El Grupo de los Tres formado por Venezuela, México y Colombia.

6.- El Tratado de Libre Comercio firmado por México, Estados Unidos y Canadá en 1993.

7.- La Comunidad del Caribe (CARICOM), formada desde 1973, pero con nuevos planteamientos desde 1993.

Como podemos ver, la regionalización y el proceso globalizador esbozan un complejo panorama internacional en el cual coexisten las posiciones y políticas de liberalización comercial -cuyas formulaciones más ortodoxas fueron formuladas por Estados Unidos bajo las administraciones Reagan y Bush- con el proteccionismo de países y bloques comerciales y económicos. "No hay que perder de vista que, de acuerdo con la conveniencia de salvaguardar ciertos

sectores y ramas productivas, el proteccionismo ha sido adoptado también, de manera reiterada, por las economías de peso más significativo a nivel mundial, como Japón y Estados Unidos -sin que ello haya significado para este último abandonar, bajo la administración Bush, su discurso y práctica en favor de la liberalización, sobre todo si ésta opera fuera de sus fronteras".<sup>6</sup> Todo este tipo de transformaciones afectan directa o indirectamente a todos los países y parece imposible sustraerse al impacto innovador de los cambios económicos y políticos del mundo.

De manera particular, Norteamérica en la que ya se cuenta a México, inició una serie de tratados de tipo económico que amenazan con extenderse hasta la Tierra del Fuego. El Tratado de Libre Comercio que firmaron Estados Unidos y Canadá en 1987, marcó el inicio de una serie de negociaciones durante el gobierno de George Bush para lograr un Tratado que incluyera a los tres países México, Estados Unidos y Canadá.

Como se puede observar, las transformaciones a nivel mundial son de gran magnitud: "se ha terminado la Guerra Fría. Naciones de desarrollo dispares e ideologías encontradas buscan, por igual, transformar sus economías y eliminar obstáculos en su quehacer político para sustentarse, competir y avanzar en sus intereses, anticipando las nuevas realidades mundiales, la intensa competencia por nuevos mercados, nuevos espacios de integración regional y un nuevo clima de relaciones anuncian el fin de una etapa bipolar de potencias mundiales. Se ha terminado la Guerra Fría".<sup>7</sup> Este tipo de visión nos muestra una interrelación en las sociedades cada vez más profunda, que las impulsa a dejar a tras una política aislacionista que impida aprovechar las oportunidades que ofrecen los mercados internacionales y en las que también se encuentra inmerso México.

Dentro de este nuevo orden mundial, México ha tomado posiciones claras respecto a su política exterior: mayor apertura y liberalización económica. "La tendencia hacia la

<sup>6</sup> Lozano, Lucrécia "Regionalización y globalización en la economía internacional" en revista de Relaciones Internacionales No. 39, México, FCPYS-UNAM, 1993. p. 48

<sup>7</sup> Palabras pronunciadas por el Secretario de Relaciones Exteriores de México, Fernando Solana, ante la XLVII Asamblea General de Organizaciones de Las Naciones Unidas, Nueva York, 23 de septiembre de 1992.

globalización se aplica a todas las partes del mundo, Este y Oeste, Norte y Sur. No debemos perder las nuevas oportunidades pues se corre el riesgo de reemplazar el obsoleto enfrentamiento entre Este y el Oeste por la agravación de las crisis entre el Norte y el Sur y de añadir nuevos errores que pondrían en peligro el futuro de la sociedad internacional".<sup>8</sup> Los cambios internos que México ha aplicado a su política han roto con viejos mitos de nuestra política exterior, el concepto de soberanía tan defendido en otros tiempos se ha adaptado a los cambios demandados a nivel mundial.

En este nuevo orden internacional las grandes regiones se están definiendo, tres de ellas lo están por completo, otras más están a punto de integrarse o más bien las que ya están conformadas están "apostando" por una globalización que incluya a todos y cada uno de los miembros de la comunidad internacional. Idea que posiblemente no esté muy lejana, pero se torna difícil por la diversidad de intereses y problemas que todavía existen de manera real en muchos países, uno de ellos y que se considera el obstáculo insalvable es la pobreza o el desarrollo desigual de la gran mayoría de los miembros de la comunidad latinoamericana.

Esto nos demuestra que vivimos en un período incierto. Impulsados por la convicción, pero también obligados por la crisis mundial que se está viviendo, los cambios son inevitables muchos gobiernos están redefiniendo de manera fundamental su modelo económico y su relación con el mundo. Dentro de este contexto resulta evidente la importancia de revisar los rumbos que está tomando el debate estadounidense sobre México y, en la medida de lo posible, vislumbrar los posibles efectos que ello pueda tener en los acontecimientos mexicanos.

---

<sup>8</sup> Carlos Salinas de Gortari, "Discurso pronunciado en la sede del GATT", Ginebra, Suiza, 1 de febrero de 1990 tomado de en varios autores, *La política exterior de México en el nuevo orden mundial*, México, FCE, 1993, p. 83

#### **4.2.-La política exterior de los Estados Unidos y México en la coyuntura actual: una relación de pragmatismo político.**

El análisis de la política exterior de México, a principios de los de los noventa toma un nuevo giro, esta nueva política estuvo orientada por seis objetivos específicos:

- "Preservar y fortalecer nuestra soberanía
- Coadyuvar al desarrollo del país.
- Proteger a los mexicanos en el exterior.
- Cooperar con las naciones amigas y con los organismos internacionales.
- Difundir nuestra cultura.
- Proyectar una imagen positiva de nuestro país".<sup>9</sup>

Estos preceptos tenían como carácter principal la conservación de las ventajas de la negociación multilateral y el reforzamiento de las tipo bilateral, pero aún olvidar los principios básicos de que siempre han regido la política exterior mexicana. Solamente se agregó un cambio en sus percepciones, como en el de la soberanía, por ejemplo.

Hoy, lo que distingue a la política exterior mexicana es su objetivo central de restablecer un crecimiento y desarrollo interno autosuficiente. Desde que Carlos Salinas de Gortari asumió la presidencia, a finales de 1988, ha quedado de manifiesto que su administración está dispuesta a pagar los altos costos políticos asociados con la rápida inserción de México en la economía mundial.<sup>10</sup> Conciente de los cambios mundiales, el nuevo presidente asumió el poder en medio de una grave crisis económica, además de que tuvo que vencer las sombras de ilegitimidad en las que llegó al poder.

Salinas apareció súbitamente como un dirigente modernizador verdaderamente comprometido con los valores democráticos, al ser el primer presidente mexicano en reconocer el triunfo legal de un partido de oposición en la gubernatura de uno de los Estados del norte, parecía estar realmente decidido a

<sup>9</sup> Ampudia, Ricardo. "El liberalismo social en la nueva vinculación con el mundo: la política exterior de Carlos Salinas de Gortari" en *Revista Mexicana de Política Exterior*, No. 55, México, SRE, 1993, p. 13

<sup>10</sup> Szekely, Gabriel. "Hacia una economía de América del Norte: problemas que enfrentará México en la década de 1990" en Roett, R. *Op. Cit.*, p. 288

democratizar y pluralizar el sistema político, tal como lo había demostrado en su disposición de combatir la corrupción y el narcotráfico.

"La propuesta de la administración del Presidente Salinas de Gortari, en cuanto a política exterior, no fue otra cosa que una respuesta a los retos planteados por un escenario internacional complejo, en constante movimiento en donde el país no tuvo más que dos alternativas: sucumbir ante los cambios y dejarse arrastrar por ellos, o bien, ser parte de los mismos".<sup>11</sup>

El presidente Salinas, poco a poco, fue ganando el juego de la legitimidad y contó, para ello, con la buena disposición y simpatía del gobierno y opinión pública estadounidense para poder emprender sobre bases más sólidas la cooperación y el mejoramiento pragmático de las relaciones bilaterales con el vecino del norte.

En efecto, las transformaciones mundiales son en la actualidad de gran magnitud: innovación en el conocimiento y la tecnología; emergencia de nuevos centros comerciales y financieros y, por ende, una intensa competencia por los mercados. "Estos cambios se presentan como una oportunidad de desarrollo y el progreso de nuestro país, México debe cambiar desde su fuero interno y, para ser consecuente, este cambio debe reflejarse en el orden externo".<sup>12</sup> De ahí que la administración de Salinas de Gortari, planteó como estrategia básica de su relación comercial con el exterior: la apertura económica, la promoción de sus exportaciones y una mayor flexibilidad a la inversión extranjera.

Por otro lado, la fundamentación de las bases de una pragmática cooperación bilateral con Estados Unidos se estableció por medio de una estratégica exclusión de la mayor fuente de conflicto en la política exterior: Centroamérica, aun cuando se maniobrara hábilmente para mantener la imagen

---

<sup>11</sup> *Aspueda, Op. Cit., p. 14*

<sup>12</sup> *Ibid p. 13*

de México basada en los intereses y principios tradicionales de nuestra política exterior, lema con el cual se pronunciaban discursos radicales latinoamericanistas y muy revolucionarios pero, eso sí, sin ofender a nadie y menos a Estados Unidos.<sup>13</sup> Por ello, se realizaron acciones de política exterior tendientes a eliminar el tema de Centroamérica. Los discursos no comprometían a México con nadie, más bien se empezó a hablar de una política 'pluralizada' que no lo comprometiera con ningún bloque en particular e incluso se guardó distancia con Cuba.

Al abordar el espinoso asunto de Centroamérica, uno de los principales focos de conflicto en la relación bilateral en un pasado muy reciente, Salinas pudo hacer gala de su habilidad diplomática para ser radical, pero sin ofender a nadie: Los propios países centroamericanos están tomando plenamente entre sus manos su destino, fijándose compromisos, tiempos y responsabilidades. Alentamos este proceso, sin pretender mediar desde afuera.<sup>14</sup> Incluso tuvo cuidado de no volverse a pronunciar en contra de cualquier medida intervencionista, como en el caso de Panamá, que Estados Unidos llevara a cabo.

En relación a lo anterior, al inicio del sexenio salinista la retórica política estuvo encaminada a negar determinantemente la inclusión de México a algún bloque económico. Frente al diagnóstico de varios analistas que consideraban que este país quedaría inevitablemente integrado para fines de este siglo en el 'superbloque' económico regional de Norteamérica el gobierno de Salinas ha proporcionado en muchas ocasiones, y por muy diversos medios, una respuesta claramente negativa.<sup>15</sup> Posiblemente, para no quedar en entredicho, el gobierno mexicano no hecho las campanas al vuelo de un posible Tratado de Libre Comercio, es decir, México guardó su distancia hasta que fueron los mismos estadounidenses quienes se encargaron de dar la noticia y el inició de las negociaciones, quedando en el olvido las primeras palabras de Salinas de no incluir a nuestro país dentro de ningún bloque.

<sup>13</sup> Gil Villegas, Francisco. "Las Relaciones México-Estados Unidos en 1988-1989: del conflicto a la cordialidad pragmática" en varios autores, *México-Estados Unidos 1988-1989*, Op. Cit. p. 137

<sup>14</sup> *Ibid.*, p. 141

<sup>15</sup> Véase "Plan Nacional de Desarrollo 1989-1994", en *La Jornada*, 1 de julio de 1989, suplemento especial, p. IX.

Dentro de este contexto, podríamos citar las palabras del internacionalista Halyve Hernández acerca de la llamada tesis de las cuatro piernas "en que una pierna está en la Comunidad Europea, otra pierna en la Cuenca del Pacífico, otra más en el Tratado de Libre Comercio, y la cuarta en América Latina; México, pues juega los cuatro ases y los juega abiertamente en esta nueva conformación del orden internacional...".<sup>16</sup> Es obvio que poco a poco la política exterior de México fue tomando otro rumbo diferente a lo plasmado en el Plan Nacional de Desarrollo, más acorde a los cambios que se estaban viviendo.

Es interesante hacer notar que aún cuando el Plan Nacional de Desarrollo reconoce una nueva concepción de las relaciones internacionales y, a partir de ésta, una nueva configuración de las alianzas estratégicas que responden más a razones económicas y geográficas que a alianzas políticas.

"Se excluye a México explícitamente de la pertenencia exclusiva a algunos de esos bloques o zonas. 'Norteamérica', por ejemplo, al parecer la intención última de esta exclusión se explica por el diseño de una estrategia de política exterior que buscó mantener su autonomía por medio de una pluralidad diversificada y multidireccional de sus relaciones con varios centros de poder y varias regiones del mundo".<sup>17</sup>

Sin embargo, desde la perspectiva de un enfoque geográfico, el Plan otorga la más alta prioridad a la atención de los países con los que México tiene fronteras y de manera muy especial con Estados Unidos como nación con la cual se tiene la relación más intensa.

Por ello el Plan estipulaba que con Estados Unidos "se insistirá en un trato justo y humano a los indocumentados mexicanos, en el equilibrio de las relaciones comerciales y

---

<sup>16</sup> Hernández Ascencio, Halyve "México-Estados Unidos: la nueva vecindad en el nuevo orden internacional (era post Guerra Fría) en varios autores, *Temas al Margen de la Agenda Bilateral México-Estados Unidos*, ENEP-Acatlán, 1993, p. 101

<sup>17</sup> Plan Nacional de Desarrollo, *Op. Cit.* p. IX

financieras, en la cooperación en la lucha contra el narcotráfico, y en el desarrollo fronterizo, con pleno respeto a la jurisdicción de cada uno".<sup>18</sup> Esto nos demuestra que, a pesar del interés de México por sobresalir más allá de sus fronteras no dejaba atrás los temas ya tradicionales de la agenda entre México y Estados Unidos.

Las relaciones con Estados Unidos constituyeron la prioridad máxima de la política exterior de México, pero dentro de una estrategia pluralizada y "multidireccional" donde se rechazaba la pertenencia exclusiva a algún superbloque económico, a pesar de que los factores de creciente y compleja interdependencia estén integrados, o hayan integrado de facto, a México con Estados Unidos. Para reiterar lo anterior, el 26 de junio de 1989, dentro del Seminario de la Cuenca del Pacífico celebrado en Manzanillo, Colima, Salinas declaró:

"por lo pronto el gobierno ha decidido llevar a cabo una política exterior pragmática y flexible con los norteamericanos, al mismo tiempo que reclama una independencia soberana frente a cualquier país o bloque económico".<sup>19</sup>

En un primer momento pareció ser una política un tanto contradictoria, pero era más una política enfocada a pactar con uno y con todos para que México no fuera socio en exclusiva de algunos de los bloques económicos y así tener mayor presión.

Sin embargo, más allá de la afirmación retórica de la "multidireccionalidad" de la política exterior mexicana, al parecer todos los caminos llevaron a la búsqueda del apoyo estadounidense. El resultado más importante y relevante obtenido en la primera gira internacional de Salinas fue la entrevista que tuvo con el presidente George Bush, durante las celebraciones del bicentenario de la Revolución Francesa, pues de esa entrevista surgió el visto bueno del presidente

---

<sup>18</sup> *Ibidem*

<sup>19</sup> *Excelsior*, 27 de junio de 1989, primera plana.

estadounidense para renegociar la deuda externa de México.<sup>20</sup> Con la entrevista Bush-Salinas en París se dió luz verde para que los mandatarios de Japón, Gran Bretaña y Alemania Federal ofrecieran su cooperación al presidente mexicano en relación al problema de la deuda.

Los esfuerzos de Salinas de Gortari estuvieron encaminados a crear una nueva imagen de confianza y aceptación para México. En ocasión de la primera visita oficial que Salinas realizó a Estados Unidos, a principios de octubre de 1989, se delinearon claramente los objetivos a alcanzar con dicha visita. La recepción otorgada a Salinas en EU el 4 de octubre de 1989 parecía no tener precedentes en la historia de las relaciones bilaterales de México y Estados Unidos. Por lo menos se estaba gestando la relación más cordial entre los presidentes de ambos países desde la época de los presidentes mexicanos que promovieron el desarrollo estabilizador. Salinas de Gortari logró óptimos resultados en las relaciones bilaterales no sólo con el gobierno sino también con la opinión pública estadounidense.<sup>21</sup> Ante el Congreso, Salinas exhortó a construir una nueva relación a salvo de mitos y desconfianzas, a través del diálogo permanente en un proceso respetuoso y maduro valioso y útil a la vez.

De igual forma, Salinas se ganó la simpatía y la ovación del club de prensa estadounidenses con comentarios humorísticos sobre el irracional proteccionismo comercial de EU frente a las escobas mexicanas. La actuación de Salinas en EU, reforzó una tendencia de cordialidad que venía proyectándose desde varios meses antes, desatando comentarios, Salinas protagonizaba un cambio entre México y EU "de vecinos muy distantes en dos amigos cara a cara".

En su primer informe de gobierno, Salinas dió una explicación de las razones que llevaron al mejoramiento de la relación bilateral con Estados Unidos y al clima de cordialidad existente entre los dos países:

---

<sup>20</sup> *La Jornada*, 9 de julio de 1989, primera plana.

<sup>21</sup> Véase Carlos Salinas de Gortari "Discurso ante el Congreso de los Estados Unidos de América" en *La Jornada* 5 de octubre de 1989, primera plana.

**"La cordialidad que hoy existe se explica porque los temas de interés común requieren de acciones coincidentes. Nuestro mercado es ahora más abierto que el de Estados Unidos: eso nos permite estar en una ofensiva positiva en las relaciones comerciales. Combatimos enérgicamente el narcotráfico por razones de Estado, y para proteger a las familias mexicanas. El ambiente positivo y respetuoso en las relaciones no proviene entonces del cambio de nuestros principios, sino del cambio de las circunstancias".<sup>22</sup>**

En suma, al concluir el primer año de gobierno de Salinas surge aparentemente un mejoramiento sin fronteras, por lo menos en los últimos veinte años, de las relaciones con Estados Unidos. Tal mejoramiento se da sobre la base tanto de importantes cambios en las condiciones estructurales como de una hábil diplomacia salinista basada en el pragmatismo flexible.

Salinas de Gortari llamó la atención por su visión y capacidad para integrar a México en la dinámica de la economía mundial, pauta de la historia de fin de siglo.

**"Dentro de la tendencia a establecer y consolidar regiones comerciales. A las publicaciones europeas les resultó extraordinario el que un país considerado aún por la vieja Europa como parte del Tercer Mundo -o nación en vías de desarrollo- haya decidido despuntar, romper con tabúes como la entrada de capital extranjero a través de la inversión y los programas de privatización; revitalizar una economía considerada como moribunda; dar confianza a las altas esferas financieras; abatir la inflación, y aceptar el establecimiento de un acuerdo comercial con potencias como Estados Unidos y Canadá".<sup>23</sup>**

<sup>22</sup> Véase Carlos Salinas de Gortari, "Primer Informe de Gobierno" en *Uno más Uno*, 2 de noviembre de 1989.

<sup>23</sup> Foyo Martínez, Carlos, "Soplan vientos de libre comercio" en revista *Observador Internacional*, No. 17, diciembre de 1993, p. 6

El impulso dado a la llegada de capital extranjero y la modificación de muchas leyes constitucionales animaron a los inversionistas a tomar en serio la entrada de México al nuevo orden mundial y provocaron una avalancha de inversiones extranjeras que provocó un repunte de la economía mexicana. Dentro de este contexto, la primera medida audaz de la nueva política exterior de México al inicio de los noventa fue la decisión de continuar las negociaciones para instrumentar un Tratado de Libre Comercio (TLC) con Estados Unidos y Canadá, asumir los riesgos de reconocerlo abiertamente. La integración formal a la economía de América del Norte podría servir como catalizador de los cambios políticos y económicos que requería el desarrollo de un México moderno.<sup>24</sup> La aprobación y del TLC, al parecer, le otorgó a México la victoria que necesitaba, no obstante el precio a pagar. Este precio se traduce en, y seguirá haciéndolo en los próximos años, -una mayor tasa de desempleo, relativamente mayor que el vecino país del norte y el derrumbe de la pequeña y mediana industria.

En un principio, el Tratado representó toda una serie de temores a los que la mayoría de los mexicanos se negaban a enfrentar, pero la campaña que se desarrolló a favor de éste término por convencer a propios y extraños de que era lo mejor para el país. "El trabajo de los grupos *lobbistas* contratados por el gobierno mexicano para pulir la imagen de nuestro país, o los diarios y otras publicaciones que apoyaron este Tratado, fue una poderosa arma durante la aprobación definitiva de este acuerdo comercial de frente a sus opositores, quienes no dudaron en desinformar al público norteamericano, aprovechando el gran desconocimiento que de nuestro país tienen".<sup>25</sup> Muy criticada fue esta acción del gobierno por destinar un gran número de recursos financieros para la promoción del Tratado, pero a pesar de la oposición de algunos sectores, el *lobbismo* a favor del TLC continuo apoyando esta causa.

El complejo entorno mundial ofreció a México la oportunidad de determinar sus relaciones exteriores con una perspectiva de largo plazo, defensa de los intereses nacionales y un enfoque audaz y pragmático. "Desde luego, esta

---

<sup>24</sup> Szekely, *Op. Cit.* p. 288

<sup>25</sup> Lomelín, Gustavo. "1993: Economía alrededor del TLC" en revista *Observador Internacional*, No. 17, México, diciembre de 1993. p. 56

determinación no consistió en elegir un camino y desechar otros, sino aprovechar diversas oportunidades, de manera simultánea. Las cuatro alternativas que ofrecen las relaciones exteriores de México son: Estados Unidos, Japón, Europa Occidental y América Latina. Ninguna es excluyente y ofrece diferentes oportunidades y riesgos".<sup>26</sup> México se enfrentó a la posibilidad de diversificar sus relaciones externas, para lo cual requirió el apoyo de todos los niveles de la política interna y externa que permitieran llevar a cabo la estrategia de cambio que promulgó durante todo su gobierno e incluso sacrificando en parte, la autodefendida soberanía.

Finalmente, México aceptó enfrentar nuevos retos, principalmente económicos, que serían el camino para adecuarlo al mundo cambiante. Como se ha dicho, hubo un cambio real y formal en la actitud de la política exterior de nuestro país, atrás se quedaron los viejos mitos y desconfianzas. Pero tampoco, como muchos autores lo han dicho, es hora de hechar las campanas al vuelo, queda mucho camino por avanzar y mucho dependerá que la continuidad sea el signo de la nueva política del gobierno mexicano, ya que el mundo, ahora espera mucho de él.

Los regionalismos comerciales se establecen con base en una situación geográfica específica, pero también de acuerdo con oportunidades históricas difícilmente repetibles. La tesis del presidente Salinas de Gortari en torno al mercado regional multidireccional tomó la fuerza necesaria y México se asimiló en su dinamismo, con todos los beneficios y riesgos que ello implicó. México se integró a las rutas que marcaron los vientos del libre comercio a costa de muchas cosas.

#### **4.3.- El TLC: símbolo y praxis de una nueva vecindad de respeto mutuo entre México y Estados Unidos.**

El 12 de agosto de 1992 culminó la negociación entre México, Estados Unidos y Canadá para la concreción de un Tratado de Libre Comercio (TLC)<sup>o</sup> en América del Norte. Este proceso,

---

<sup>26</sup> Silva Herzog, Jesus. "México hoy, en el nuevo entorno internacional" en Revista Mexicana de Política Exterior, México, SRE, No. 32, 1993, p. 13

<sup>o</sup> Dentro de este análisis la palabra tratado y acuerdo se usarán como sinónimos de las palabras agreement y l'accord.

realizado con notable celeridad -en contraste con las negociaciones comerciales multilaterales efectuadas en el marco del GATT (Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio), cuya Ronda de Uruguay se encontraba estancada- se concretó en tan sólo catorce meses. De manera análoga, Canadá y Estados Unidos requirieron dieciocho meses para finalizar su Acuerdo de Libre Comercio (ALC) en 1988.

Por experiencia, Estados Unidos está consciente que las negociaciones multilaterales que se han llevado a cabo bajo los auspicios del GATT, no han tenido los resultados que algunos países esperaban, entre ellos Estados Unidos, por lo que este país ha buscado favorecer las negociaciones bilaterales. Por ejemplo, los tratados con Canadá e Israel son una muestra de ello, pero subsiste el riesgo de que Estados Unidos se convierta en el "centro" de una serie de iniciativas de éste hacia países específicos, que de generalizarse favorecería única y exclusivamente a Estados Unidos, resquebrajando, seriamente, el sistema internacional de comercio.

El interés estadounidense por hacer de América del Norte -y eventualmente de todo el hemisferio- una extensa zona de libre comercio, "cobró especial importancia al inicio de la década de los ochentas. Para este tiempo, Estados Unidos experimenta cada vez más problemas para articular su política comercial interna al margen de la política comercial externa en un mundo cada vez más interdependiente, globalizado y que comenzaba a sentir el efecto de la transición hegemónica capitalista".<sup>27</sup> A partir de esta época Estados Unidos parece reconocer de manera tácita su incapacidad para mantener y articular el desenvolvimiento del capitalismo internacional, la creación de El Grupo de los Siete (Alemania, Francia, Estados Unidos, Japón, Italia, Reino Unido y Canadá) pudo ser una muestra de ello.

Para la década de los ochenta, Estados Unidos se enfrenta no sólo a una pérdida de dinamismo en su economía interna, sino

---

<sup>27</sup> Rosas González, Ma. Cristina. "El TLC entre México, Estados Unidos y Canadá: semejanzas y diferencias con el ALC entre Canadá y EUA" en revista de Relaciones Internacionales. No. 37, México, FCPYS-UNAM, Ene-Mar de 1993, p. 55.

a la feroz competencia comercial planteada, básicamente, por la Unión Europea y Japón.

Al entrar en vigor el ALC entre Estados Unidos y Canadá, éste empezó a ser tomado como posible modelo para la negociación que Estados Unidos deseaba realizar con México.

No obstante las asimetrías, niveles desiguales de desarrollo y de bienestar social, la redacción del texto requirió de un año dos meses, es decir, cuatro meses menos de lo que a los estadounidenses y canadienses les tomó plasmar el contenido de su ALC y del TLC revelan. Aunque mucho se dice, que México sólo negoció su adhesión "negociada" por los mexicanos a los acuerdos ya existentes entre Estados Unidos y Canadá.

La regionalización contemporánea de la economía y los proteccionismos actuales exigieron al gobierno estadounidense la conformación de un mercado regional propio y la integración del mercado norteamericano como una respuesta a ese reto. "De esta manera tenemos que el gran reto para que Estados Unidos siga aspirando a ser una superpotencia con base financieras y productivas firmes, se encuentra en la vitalidad y rejuvenecimiento que pueda imprimir a su propio sistema económico".<sup>28</sup> En este sentido, su seguridad regional descansa en una mirada de largo plazo, en las adecuaciones que haga a su estructura productiva para poder resistir la feroz competencia que implican Japón y la Unión Europea.

Los sendos tratados de libre comercio que Estados Unidos firmó con Canadá e Israel, cada uno en su momento, nos muestran a un país, "que si durante el siglo XIX se expandió hacia el oeste, ampliando sus fronteras y generando condiciones favorables a sus inversionistas, ahora en la década de los noventa intenta repetir la experiencia pasada y espera, igualmente, excelentes resultados económicos para sus inversionistas. Expandirse hacia el norte y hacia el sur

---

<sup>28</sup> Favela, Alejandro "El diseño estratégico de la política estadounidense en la década de los noventa" en revista de Relaciones Internacionales, No. 53, México, FCPYS-UNAM, Vol. XIV, Ene-Abr de 1992, p. 80

para conformar el mercado norteamericano, lo que significa expandir sus fronteras económicas con una gran seguridad para sus inversionistas, pero sin alterar sus equilibrios políticos internos".<sup>29</sup> Mejorar las condiciones de crecimiento para su economía y no afectar sus estructuras y grupos de poder en lo político, se traduce en preservar los intereses vitales de Estados Unidos y trabajar en una nueva línea estratégica para la seguridad nacional desde la óptica de Washington.

El Estado-nación estadounidense pervive en su conformación doméstica pero se expande en sus fronteras económicas a través de un mercado norteamericano integrado.

"Los negocios siguen siendo la base de la política en Estados Unidos, pero como sus obligaciones político-militares como superpotencia requieren una base segura en lo económico, el TLC norteamericano es un elemento clave para el mejoramiento de la rentabilidad y la productividad de la estructura económica de Estados Unidos. Por ello, la expansión estadounidense integrando a Canadá y México como espacios económicos propios, adquiere el rango de desarrollos estratégicos en la preservación y consolidación de la seguridad nacional en las circunstancias mundiales contemporáneas".<sup>30</sup>

La visión expansionista norteamericana, no ha dejado de tener vigencia y ante los cambios mundiales, nuevamente se prepara para hacer frente a los bloques ya establecidos y empiezan a tomar fuerza.

Así, durante la época de George Bush al ser promotor de un Tratado de Libre Comercio, desarrolló una política estratégica para Estados Unidos, toda vez que, buscó una manera rentable para revitalizar la economía de su país y manejarse en una tradición política estadounidense de vincular la grandeza de Estados Unidos a la rentabilidad de los negocios, aunque esta es una manera muy simplista de ver las cosas, es obvio que los norteamericanos no se arriesgarían

---

<sup>29</sup> *Ibidem.*

<sup>30</sup> *Ibid.*, p. 83

a una empresa sin ganancias de algún tipo. Por ello, el Tratado con Canadá y México, se convirtió en un elemento fundamental del diseño estratégico de la seguridad nacional estadounidense en esta década de fin de siglo.

#### **Los objetivos de México.**

Todo parece indicar, que el país más favorecido con los beneficios de un TLC será Estados Unidos. Pero México tiene contemplados como objetivos primordiales de un acuerdo de libre comercio: "los de asegurar un acceso más abierto y seguro al mercado más grande del mundo, y garantizar el aumento de flujo de capital externo. A través de reglas y obligaciones de un acuerdo de libre comercio, la eliminación mutua de barreras arancelarias y no arancelarias, y un proceso de resolución de disputas, el acuerdo debe de reducir la amenaza del proteccionismo norteamericano y aumentar las oportunidades de exportación mexicanas para el mercado estadounidense".<sup>31</sup> Independientemente de estos y más beneficios económicos, también se vislumbran beneficios políticos al mantener un mismo nivel de negociación en aquellos problemas bilaterales, principalmente fronterizos, se ampliaría el margen de negociación de México ante un país más desarrollado y políticamente más fuerte.

Un acuerdo de libre comercio aseguraría y ampliaría las reformas internas de México y no sólo reforzaría la confianza de los inversionistas dando una señal importante de intenciones, sino que también alentaría la entrada de inversión extranjera directa y la repatriación de capital de fuga por el acceso mejorado a las actividades orientadas a la exportación.

Por otra parte, Estados Unidos es más importante en este rubro que nuestro país que viceversa. "A México le interesaría facilitar la entrada al mercado estadounidense de sus trabajadores, a pesar de que no se habló de un libre flujo de mano de obra, de sus productos y obtener para la industria nacional un mayor acceso a tecnologías avanzadas, Estados Unidos, por presiones políticas internas, tienen que proteger

---

<sup>31</sup> Roldán, Eduardo. "El Tratado de libre Comercio México-Estados Unidos: bases para la negociación" en revista Méxicana de Política Exterior, No. 30, México, SRE, Primavera de 1991, p. 35

su mercado laboral".<sup>32</sup> La visión de un TLC, a largo plazo es la de romper con las fronteras al igual que la Unión Europea, pero hasta el momento todavía temas como la migración fueron tratados a parte en los que no hubo un acuerdo común, sobre todo por parte de los norteamericanos, asunto en que los sindicatos de obreros de Estados Unidos protestaron fuertemente en contra de cualquier medida que implicara la contratación legal de mano de obra barata.

### **El objetivo de Estados Unidos.**

La mayoría de los autores estadounidenses que han tratado este asunto coinciden en que los intereses norteamericanos en un tratado comercial con México son más políticos que económicos. El argumento básico es que un acuerdo de este tipo implicaría un incremento muy modesto en el crecimiento de la economía de Estados Unidos. Éste está interesado en firmar un acuerdo de libre comercio para promover el crecimiento de su muy poblado vecino del sur y ayudar así al problema de inmigración.

El argumento podría ser que a pesar de las grandes disparidades de ingresos entre los dos países y, en gran medida gracias a las reformas instituidas por nuestro país en los últimos cinco años, un acuerdo de comercial entre México y Estados Unidos podría obtener resultados en muchos aspectos comparables a aquellos contenidos en el acuerdo que firmó con Canadá. Se podría obtener una liberalización significativa en cuanto a una mayor protección para la propiedad intelectual de las empresas estadounidenses y un régimen más liberal para la inversión extranjera. Sin embargo, los prospectos para la agricultura, comercio de servicios y energéticos son menos optimistas. Quizás sea necesario considerar especialmente las actividades culturales, así como sucedió en Canadá.

Como en todos los acuerdos de este tipo es inevitable que un país gane más que otro, particularmente en este caso. Desde la perspectiva de Estados Unidos evidentemente hay quienes esperan ganar mucho con una mayor apertura del mercado

---

<sup>32</sup> Levine, Elaine. "El Tratado de Libre Comercio México-Estados Unidos en la problemática económica y social estadounidense" en Rey Romay, Benito (Coord.), La Integración Comercial de México a Estados Unidos y Canadá, México, Siglo XXI, 1992, p. 42

mexicano, a través de mayores ventas, nuevas perspectivas de inversión, la mano de obra más barata del mundo, etc. Por estos mismos elementos restan perspectivas para quienes quisieran explotar más a México como mercado, ya que también representan un mercado con menor capacidad de compra.

Pero Estados Unidos también necesitaba de este Tratado de Libre Comercio, principalmente por el gran déficit interno que está teniendo.

"Durante los años de 1986, 1987 y 1988, perdió gran parte de su capacidad exportadora. Después de haber dominado el comercio mundial ininterrumpidamente desde el fin de la Segunda Guerra Mundial, EU durante el lapso mencionado perdió su supremacía exportadora a Alemania y, el hecho que la haya recuperado en 1989 no garantiza que la mantendrá. En realidad la posición comercial de EU se ha deteriorado marcadamente. Después de aportar alrededor del 20% de las exportaciones mundiales en las primeras épocas de la posguerra, las ventas de EU al resto del mundo en los años más recientes significan sólo el 11% o 12% del comercio mundial".<sup>33</sup>

Estados Unidos ha tenido que hacer frente a sus problemas internos, descuidó durante muchos años el ámbito externo y ahora está pagando las consecuencias de su política económica proteccionista.

Cuando este país ejercía un dominio indiscutible sobre el comercio mundial el peso del sector externo en su economía era muy pequeño; a la vez que se ha debilitado este dominio, el peso de este sector se ha incrementado. En el momento actual el pueblo estadounidense, por primera vez en varias décadas, está buscando como muchos otros países apuntalar su crecimiento económico con base en el incremento de sus exportaciones. Este país se ha vuelto más vulnerable a todos los flujos económicos internacionales, atrás quedó la política

---

<sup>33</sup> *Ibid.*, p. 27

de las grandes importaciones; se encuentra ante el dilema de buscar mercados para sus capitales y para sus productos, frente a la fuerte competencia de otros países, ante los cuales siente que está perdiendo terreno.<sup>34</sup> Ante la formación de bloques económicos, Estados Unidos se ha visto ante la necesidad de unirse a sus vecinos, como manera de fortalecer su ya decaída hegemonía.

Los cinco socios comerciales más importantes de los norteamericanos son: Canadá, Japón México, Alemania Federal y Reino Unido. Su balanza comercial con cuatro de ellos en 1989 fue negativa. Lo que demuestra que Estados Unidos, se ve obligado ahora, como nunca antes en décadas recientes, a tomar en cuenta al resto del mundo. Irónicamente cuando era el líder mundial indiscutible el sector externo pesaba muy poco en su producto nacional y no había que preocuparse tanto por los vaivenes de la economía mundial.<sup>35</sup> Los recientes cambios en el mundo han transformado a este país en deficitario, no sólo en el ámbito comercial sino también financiero.

Desde el primer momento, para la aceptación de la firma del TLC, no pocas publicaciones, en especial las europeas, afirmaron desde una perspectiva crítica "que el TLC surgió como un acuerdo entre élites: la tecnocracia neoliberal mexicana y las corporaciones norteamericanas. Además de subrayar la compleja relación cultural entre norteamericanos y mexicanos, en cuanto que los primeros difícilmente podrán aceptar a los mexicanos como iguales".<sup>36</sup> Pero al parecer, el empeño de ambos países de concluir un tratado de libre comercio era tan intenso que todo tipo de observaciones en contra del mismo quedaron en segundo plano.

Algunas publicaciones norteamericanas señalaron las controvertidas cuestiones ambientales y la pobreza como factores que muestran la incompatibilidad entre México y Estados Unidos para el establecimiento de un acuerdo comercial. Otras, a diferencia presentaron los logros de la

---

<sup>34</sup> *Ibid.*, p. 28

<sup>35</sup> *Ibid.*, 34

<sup>36</sup> Foyo, *Op. Cit.*, p. 6

administración salinista en lo que al saneamiento económico de México se refiere.

Por otro lado, la integración con Estados Unidos y Canadá fue vista por los diarios asiáticos y europeos como absolutamente normal, mientras que para ciertos sectores nacionales, un tratado con Estados Unidos se ha considerado poco menos que una desgracia histórica. En algunos análisis presentaron comparaciones entre el hemisferio norte del continente americano y la situación peculiar de Alemania, quien no por azar sostiene un intenso intercambio comercial con sus vecinos Holanda, Francia e Italia.

Aunque en el pasado las propuestas para avanzar en la liberalización y la complementación productiva entre los tres países no prosperaron en virtud de los temores en México y Canadá de perder soberanía política y cultural y de la creencia de que la asimetría en los niveles de desarrollo económico imposibilitaría un proceso equitativo de beneficios recíprocos, en la actualidad la nueva política revela un reconocimiento por parte de México, Estados Unidos y Canadá de que un incremento en la cooperación económica intraregional constituye la mejor estrategia de largo plazo para confrontar la variedad de problemas comerciales, financieros y migratorios que afectan a los tres países.

Además del TLC, la entrada de México al Foro de Cooperación Económica Asia-Pacífico (APEC por sus siglas en inglés) marcó para nuestro país un enorme reto y al mismo tiempo una oportunidad de oro para concretizar los deseos de una diversificación en el campo comercial. Y como corolario, el ingreso de México a la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), conocido como el "Club de los países ricos" al que pertenecen únicamente 24 naciones. Estas acciones de México demostraban que tenía las puertas abiertas a cualquier organización por la confianza que los grandes países industrializados tenían en él.

El TLC representó, aún más en las relaciones bilaterales y para el gobierno de Estados Unidos el acuerdo adquirió un lugar central en la definición de su política exterior hacia

México. Como lo reconoció más tarde el ex-presidente Bush. El TLC tuvo como propósito ponerle candado a las nuevas oportunidades de negocios que se le brindan a los capitalistas estadounidenses.<sup>37</sup> Ahora más que nunca el sueño de México se cumplía: nuestro país se convertía en una pieza importante para la política estadounidense, el TLC era la culminación de una interdependencia que se negaba a ser reconocida por parte de Estados Unidos.

La ratificación del TLC consolidaba la alianza entre el capital extranjero y el Estado Mexicano. O, al menos este es el entendimiento que rigió el desarrollo económico de México desde que Salinas y Bush anunciaron su intención de negociar un acuerdo de libre comercio en 1990.

En un plazo relativamente corto las dimensiones globales de la relación bilateral se expresaron con toda claridad en torno al debate a las negociaciones del TLC. De este modo, el TLC creció desmesuradamente. Aún dentro del gabinete del presidente Salinas surgieron, por tanto, dudas y quejas expresadas de manera privada sobre el curso político que estaba tomando la apertura comercial. Ésta no se criticaba en lo fundamental, pero sí se llegó a cuestionar la larga lista de concesiones extracomerciales que se fueron otorgando en medida que la ratificación parecía incierta.<sup>38</sup> Desgraciadamente para los mexicanos, Estados Unidos tomó el TLC como un arma con la cual nos podía obligar a cambiar una serie de políticas que iban en contra de los intereses estadounidenses, temas como los derechos humanos, el narcotráfico, la estabilidad política, etc. Que finalmente, podrían ser los riesgos de entrar al Primer Mundo

También cediendo un poco a las presiones, en México se introdujeron reformas al mercado de valores, para hacerlo más atractivo a los inversionistas; el gobierno no estaba dispuesto a permitir que el capital extranjero perdiera interés por el mercado mexicano. El gobierno vió la necesidad de modificar varias leyes, entre las más importantes fue la Ley de Inversión Extranjera.

<sup>37</sup> Zahedín, Emilio. "¿Por qué apoyo Clinton el TLC de George Bush?" en Ferrer, Heana, *Norteamérica: relaciones políticas, espacio y sociedad*, México, UNAM-ENEP Acatlán, México, 1993, p. 210.

<sup>38</sup> *Ibid.*, p. 212

El Ejecutivo envió a la Cámara de Diputados la iniciativa de una nueva Ley de Inversión Extranjera (LIE) que reconoce la potencialidad de los recursos nacionales que requieren de grandes capitales para explotarse y generar riqueza para los mexicanos.

"Tal es el caso de la minería y la producción secundaria de la industria petroquímica, en las que los inversionistas extranjeros podrán invertir hasta el 100%. Otros sectores que serán susceptibles de inversión extranjera mayoritaria son los servicios educativos y legales; sociedades de inversión crediticia; instituciones calificadoras de valores y agentes de seguros. Se permitirá hasta el 49% de capital extranjero en servicios conexos del sector ferrocarriles; sociedades navieras dedicadas a la explotación comercial de embarcaciones; administración de terminales aéreas y en la telefonía celular. La misma proporción se otorgará para la impresión y publicación de periódicos; fabricación y comercialización de explosivos; instituciones de seguros y finanzas, casas de cambio, almacenes generales de depósito y arrendadoras financieras, entre otras".<sup>39</sup>

El proyecto de ley destacaba que en sociedades controladoras de agrupaciones financieras, instituciones de crédito de banca múltiple, casas de bolsa y especialistas bursátiles, el capital extranjero puede llegar al 30%. Para ello será necesario mantener una política económica congruente que fortalezca la confianza en el país.

Asimismo se establecen los sectores reservados para mexicanos y aquellos que estarán reservados para el Estado. La iniciativa de reforma a la LIE, ratificaba la autorización para que los inversionistas extranjeros adquieran propiedades inmuebles en la zona restringida a través del mecanismo de fideicomiso, al igual que sociedades mexicanas. Dichos fideicomisos son de 30 años como máximo, aunque prorrogables. Es previsible que esta Ley atraiga fuertes

<sup>39</sup> Datos proporcionados por Casa de Bolsa AFIN, en revista Observador Internacional, No. 17, México, año 1, 15 diciembre de 1993, p.7

cantidades de inversión extranjera directa, que ayuden a solucionar el crónico problema del desempleo y subempleo en el país.

Acciones como la anterior, son un ejemplo del fuerte interés que México tenía en lograr que se concretara el Tratado. Pero en la actitud estadounidense no había reciprocidad, ya que día a día se cuestionaba más y más el TLC, mientras que se continuó exigiendo concesiones adicionales a México. Estados Unidos vió la oportunidad, más que nunca, de obligar a México a adecuar su política y su comercio a la economía y política norteamericana.

Las declaraciones en torno, a menospreciar la importancia del TLC para la economía de México no eran muy creíbles. La política mexicana marchó al ritmo del TLC durante 1993. La derrota del presidente Bush en las elecciones presidenciales de 1992 causó intranquilidad en México. Las declaraciones ambivalentes que había hecho el candidato triunfante, Bill Clinton, sobre el TLC, en su campaña electoral, eran inquietantes para México. Lo más que pudo obtener el gobierno mexicano fue la promesa de que Clinton impulsaría el TLC sin abrir el texto, siempre y cuando se llegara a un acuerdo sobre asuntos de índole laboral y de protección al medio ambiente.

La negociación de los dos acuerdos paralelos ocupó a los gobiernos de México, Estados Unidos y Canadá durante los siguientes meses. A medida que transcurría el tiempo, sin embargo, la solidez de la recuperación económica en general aparecía cada vez más ligada a la suerte del TLC en las proyecciones y economistas.

Obviamente el debate para la aprobación del TLC por el Congreso norteamericano no iba a ser limpio. Los senadores y representantes estadounidenses comenzaron a viajar a México para obtener información de primera mano con la que después pudieran fundamentar su retórica. Típicamente los opositores recorrían la frontera, visitando basureros tóxicos, platicando con trabajadores de maquiladoras; en cambio los

simpatizantes del TLC intentaban obtener una invitación para reunirse con el presidente mexicano.

La incertidumbre sobre el TLC amenazaba, con complicar la fórmula sobre la que se basaba la recuperación económica de México. La inversión extranjera total había caído 16% de 1991 a 1992. El 19 de abril de 1993, el presidente Salinas anunció una serie de reformas con el propósito de "internacionalizar" la Bolsa. Y como una forma de aislar la economía de la política, a mediados de mayo se anunció que se le concedería autonomía formal al Banco de México.

El 1 de noviembre de 1993, en su informe de gobierno, el presidente Salinas se distanció por primera vez del TLC, "intentando minimizar el efecto que tendría en México su eventual rechazo por la Cámara de Representantes. Desde ese día el TLC pasó a ser, en palabras del Secretario de Comercio un instrumento más para promover el crecimiento económico. La falta de confianza que el gobierno mexicano tuvo desde el principio en la capacidad de política de Clinton, se conjugaban ahora con el recelo natural hacia quien nunca se había mostrado ávido partidario del Tratado".<sup>40</sup> Estas palabras trataron de esconder la ansiedad que el gobierno tenía para que se aprobara rápidamente el TLC, México no quería seguir dándole más armas a Estados Unidos con que pudiera seguir presionando más.

Pocos supieron medir en México la importancia que el TLC llegó a adquirir en las últimas semanas para la Casa Blanca. El TLC peligraba, las encuestas mostraban por un momento a la oposición con suficientes votos en sus manos para ganar la partida; el resultado final dependía de la decisión de no más de dos docenas de representantes.

Las palabras de Leon Panetta director de la Oficina de Administración y Presupuesto "el TLC está muerto", expresadas con anterioridad, volvieron a adquirir un sentido. La distancia que el presidente Bill Clinton guardó respecto al Acuerdo durante los primeros meses de su administración empezaban a pesar en las posibilidades de su aprobación.

---

<sup>40</sup> Fojo, Op. Cit. p. 7

El 14 de septiembre del mismo año, Clinton firmó los acuerdos paralelos, lo que parecía sería el compromiso formal de Clinton para el impulso final del TLC. Aunque tampoco fue definitivo, ya todavía tuvieron que enfrentarse muchos obstáculos, sobre todo políticos, por ejemplo la oposición de Ross Perot, la del Senador Richard Gephardt y de algunos sindicatos que veían irse las oportunidades de empleo hacia México.

En lo que toca a Canadá, el Parlamento canadiense ratificó el TLC, los críticos dicen que fue esto lo que parece haberle costado el poder a Brian Mulroney y a su sucesora Kim Campbell. Es algo que nunca se sabrá porque, realmente Canadá nunca mostró serias reticencias a la firma de un Tratado que solamente ampliaría lo ya establecido en el que había firmado con Estados Unidos.

Cuando el conteo electrónico en el Capitolio rebasó la cifra mágica de 218 votos a favor, aprobando con ello la legislación reglamentaria del TLC, se acababa de ganar una de las batallas políticas más importantes en las relaciones entre México y Estados Unidos. Se abría la puerta para que México ingresara en el principal bloque comercial del mundo y gozara, como resultado de los beneficios económicos asociados con la permanencia al Primer Mundo.<sup>41</sup> Su aprobación proporcionó a Estados Unidos una garantía de que las nuevas oportunidades de negocios continuarían más allá del sexenio y de la constitución, para los más fatalistas el TLC simplemente fue una muestra más del expansionismo estadounidense.

Fueron los políticos en Estados Unidos los que marcaron el día en el calendario, el 17 de noviembre de 1993, debió de haber sido un momento de celebración. Un mero trámite legislativo en que la Cámara de representantes ratificaría el Tratado de Libre Comercio -El Parlamento Canadiense ya lo había hecho en el verano, la mayoría en el Senado estadounidense estaba garantizada de antemano y el Senado

<sup>41</sup> Zedillo, ¿Por qué Apoyo Clinton el TLC de George Bush?, en Ferrer, Ileana, *Op. Cit.* p. 213

mexicano sólo esperaba instrucciones. El voto favorable dió razones a los empresarios estadounidenses y al Gobierno mexicano para respirar con tranquilidad. El proceso había sido desgastante y, bajo cualquier perspectiva, demasiado largo.

Durante todo 1993 la política mexicana había girado entorno del TLC, pero ahora el gobierno tenía razones para celebrar - después de tantas angustias el Tratado entró en vigor el 1 de enero de 1994. Sin embargo, el Ejecutivo mexicano envió para adecuar mejor el sistema legal en México al nuevo régimen internacional, un paquete de reformas a 18 distintos ordenamientos -incluidas la Ley General de Profesiones y la Ley de Comercio Exterior, así como la reglamentación del sector financiero y una nueva Ley de Inversión Extranjera.

Con la entrada en vigor del Tratado, 7,300 fracciones arancelarias podrán ingresar a Estados Unidos sin pagar aranceles, que representan aproximadamente el 80% de lo que vendemos a este país. Entre los sectores más beneficiados se encuentran el automotriz, el químico y la industria textil. En esta última se logró la eliminación de las cuotas de exportación, una desgravación arancelaria importante y se definieron reglas de origen para el sector, lo que eliminará parcialmente la competencia de textiles procedentes de los países asiáticos.

Por el lado de las importaciones, el 43% de los artículos que importa el país, correspondiente a 5,900 fracciones arancelarias, quedarán libres de impuestos aduaneros. Éstos abarcan desde calculadoras portátiles, videocaseteras, teléfonos celulares, hasta aviones, locomotoras, maquinaria para diversas industrias como la cervecera, la del papel y cartón y la textil, entre otras.

Trás la aprobación del TLC no concluye el proceso de integración del país en Norteamérica, sólo le impone nuevas tareas y desafíos a los mexicanos. El gobierno mexicano se apresuró a declarar que los beneficios del TLC no se verán a corto plazo sino dentro de unos quince años. La economía en

1993 creció sólo un magro 1.1% -lejos de las metas programadas. La ratificación del TLC no coronó un periodo de prosperidad; ésta a lo más se encuentra aún en el largo plazo.<sup>42</sup> Los industriales no se han mostrado tan optimistas como el gobierno, el cierre de un sinnúmero de empresas fue adjudicada a la apertura comercial y a que el TLC entró en un momento de desaceleración económica, lo que de entrada pone en desventaja a la economía nacional que en últimos de los casos podría ser irreversible.

En el arranque de este acuerdo se han incrementado las exportaciones mexicanas hacia Estados Unidos, por arriba de un 20% en el primer semestre. A la par que ellos han elevado sus importaciones considerablemente.

Trás la aprobación del TLC los avances no han sido tan sustanciales. Persisten problemas de comercio desleal y no se ha dado un marco para resolver los añejos conflictos derivados de la pelea por los mercados, como en el caso del atún, el acero y el cemento. Aquellos que impulsaban, querían que el TLC hiciera de México un país exportador de mercancías no de personas. Que se incrementaran las exportaciones, pero no la emigración de connacionales a Estados Unidos.<sup>43</sup> Al contrario para algunos sectores la apertura ha agudizado la recesión económica, la tasa de desempleo alcanzó el mayor nivel en lo que va del sexenio de Salinas de Gortari y ni que decir la tremenda crisis económica a la que México se enfrenta nuevamente a causa del endeudamiento externo y la sobrevaluación del peso mexicano ante el dólar.

Como este tipo de situaciones económicas descritas, podrían seguirse mencionando muchas de otras que nos demostrarían que en un primer momento el TLC sólo sirve para fijar la base de una política comercial de continuidad, que si bien no garantiza la estabilidad a nivel interno, a nivel externo la política de apertura seguirá manteniéndose, evitando los constantes cambios sexenales al estilo mexicano.

<sup>42</sup> Zebadua, Emilio. "El año que vivimos en espera del TLC" en revista *Observador Internacional*, No. 17, diciembre 1993, p. 18

<sup>43</sup> Muñoz Ríos, Patricia. "Año I del TLC" en suplemento especial de *La Jornada*, 20 de septiembre de 1994, p. 2.

En una de sus últimas entrevistas con la revista Neewsweek, Salinas "destacó que las expectativas creadas con el fin de la Guerra Fría sólo pueden ser satisfechas con un elevado crecimiento económico y un mundo actual de globalización, la única posibilidad para tener un crecimiento económico es a través de un comercio libre. Sobre el sentimiento nacional e internacional del individuo dijo: estoy muy orgulloso de ser mexicano, pero si no pertenecemos al resto del mundo los vientos de cambio se convertirán en tormentas de transformación".<sup>44</sup> El expresidente se negó a hablar de la actual situación de México, porque sólo la historia juzgará el proceder de éste y si tuvo razón o no. Como vemos la política de este sexenio mantuvo firme su cometido de lograr la apertura comercial, para la cual, México no estaba del todo preparado, pero de la que no le convenía quedarse fuera.

La política salinista a nivel externo, causó una grata impresión, porque hizo todo lo que de ella esperaba. Abrió las fronteras al comercio internacional, mantuvo firme su política internacional, aún a costa de los cuestionamientos que se le hacían a nivel interno, recuperó la confianza de los inversionistas extranjeros y buscó la democratización de algunos espacios políticos nacionales. Salinas recobró para México una imagen nueva, de estabilidad que nuestro país no tenía desde la década de los setenta.

---

<sup>44</sup> Véase "La liberación global del comercio única solución a los retos actuales" en *La Jornada*, 19 de diciembre de 1994, p. 29.

## **CONCLUSIONES**

Ante este trabajo, cuyo análisis estuvo centrado en el cambio de las relaciones México-Estados Unidos, que se vislumbra con al inicio de la década de los noventa. Vemos como esta relación, que siempre se ha caracterizado por su intensa interacción en todos los niveles, da muestras claras de transformaciones reales como lo es la formalización de sus relaciones comerciales a través de un tratado comercial.

El replanteamiento de la política exterior estadounidense, ante los cambio mundiales, incrementó la importancia de nuestro país como elemento sustancial del nuevo reordenamiento en bloques comerciales de la comunidad internacional.

El cambio de la actitud hegemónica de la era Regan, permitió, al gobierno estadounidense, hacer patente su reconocimiento a la relación de interdependencia que siempre ha existido con México. Pero que se hizo más evidente con hechos, como el incremento de la cooperación para combatir el narcotráfico, atrás se quedó la actitud norteamericana de culpar sólo a México de este problema, que aqueja a ambos países en diferentes niveles.

Por su parte, México llevó a cabo cambios sustanciales en su política interna, relacionados con la democratización de su sistema político, en donde el presidente Salinas de Gortari reconoce el triunfo de un partido de oposición en un estado del norte la república mexicana.

También, al igual que en Estados Unidos los cambios mundiales influyeron en la reorientación de la política económica mexicana. La aprobación de nuevas leyes de inversión extranjera, la modificación de algunos artículos de la constitución mexicana y la creación de instrumentos que fortalecieran la confianza en la economía mexicana y que mejoraran la imagen de México como un país abierto al cambio, nos confirman la hipótesis de que la relación México-

Estados Unidos paso de una etapa de confrontación a otra de cooperación.

El principal punto fue que ambos países se han reconocido abiertamente como dependientes uno del otro, en mayor o menor medida. Estados Unidos ha reconocido que los acontecimientos mexicanos afectan directamente a una amplia gama de intereses y actores de este país y, por tanto, se han mezclado inevitablemente con su política interna.

Pese a que México siempre ha ocupado un lugar preponderante en la agenda latinoamericana de Estados Unidos, en la actualidad se observa una profunda transformación en la dinámica de sus relaciones bilaterales. Lo cual se concreta con la firma de un Tratado de Libre Comercio que promete estrechar más esta relación.

La percepción de México se ha reflejado en el cambio de actitud de las diversas élites estadounidenses (sobre todo las financieras y las productivas), aunque no en todas, hacia nuestro país. México se ha convertido en un territorio digno de la confianza por parte de muchos inversionistas, lo que le ha sumando fuerza para hacer frente a los problemas bilaterales que seguirán vinculando sus destinos: deuda, migración, comercio, finanzas, narcotráfico y medio ambiente.

Es cierto, que la importancia de México se incrementó con la firma del TLC, entre México, Estados Unidos y Canadá, los cambios políticos y económicos en el ámbito internacional obligaron a estos tres países a estrechar sus relaciones para hacer frente a la competencia de Japón y la Unión Europea.

En cuanto a que México se ha hecho copartícipe de los beneficios que puede traer consigo la firma de un TLC, también se debe de estar conciente de que el comportamiento de la economía estadounidense tenderá a afectar directamente su economía cuando aquella tenga crisis, principalmente en dos rubros: el comercio y la inversión extranjera directa. Por otra parte, si la inflación de la economía estadounidense persiste, ella tenderá a transmitirse a México vía el aumento del precio de las importaciones.

México, ahora debe de aprovechar su posición negociadora frente a los Estados Unidos, por que como se ha dicho continuamente, el TLC no es la panacea de todos sus problemas. México no debe de olvidar, como objetivo principal diversificar sus relaciones con todo el mundo. Por que cuando más opciones tenga de crecer más sólida será su posición frente a Estados Unidos. Nuestro país debe de equilibrar su relación con Canadá en torno a Estados Unidos, para que esto le permita ejercer mayor influencia en las negociaciones con los estadounidenses.

México no debe desaprovechar su estrategia de inserción en la economía internacional como una nación moderna plenamente consolidada a nivel regional. La estrategia a desarrollar consistirá en seguir fortaleciendo su relación con Europa, Latinoamérica y Asia. Continuar explorando las oportunidades que le ofrecen los cambios y aprovechar su nueva posición. De la capacidad del gobierno mexicano dependerán los resultados de las acciones que se desarrollen en el ámbito internacional, a medida que procure el bienestar interno de su sociedad y una mejor distribución del ingreso le proporcionará el consenso necesario para continuar con sus acciones en torno a la estrategia de integración económica.

*Post Escripium:* Si bien 1994 puso a México frente a una fuerte crisis interna que dejó al descubierto las debilidades del modelo económico neoliberal impulsado por Salinas de Gortari, también demostró que hoy más que nunca los Estados Unidos están más dispuestos a ayudarlo, posiblemente a un precio muy alto, pero dejando de manifiesto que no darán marcha atrás a los acuerdos establecidos.

A partir de los acontecimientos que se dieron en 1994, Salinas de Gortari se enfrentó a problemas que sólo se dieron de manera esporádica en todo su sexenio, esto vino a menguar gravemente la capacidad negociadora y afectó directamente la confianza que se tenía en México y que se demostró en muchos foros internacionales.

El inicio de 1994, marcó el declive de la era salinista, diversos acontecimientos demostraron cuan débil era la estabilidad política y económica de México. Los asesinatos de políticos prominentes, el secuestro de grandes empresarios, las quiebras financieras de bancos y empresas, los casos de corrupción; y lo más grave de esta crisis: el levantamiento armado en el estado de Chiapas, se conjuntaron para quebrantar fuertemente un sexenio de logros y esfuerzos de una política que se empeñó en demostrar a la comunidad internacional que podía salir de la crisis y ascender al primer mundo.

Sería muy amplio y complicado hablar de los porqués del fracaso del modelo Neoliberal del Salinismo, al cual México apostó todo su futuro y que ahora se le presenta como una pesadilla, pero, si bien queda claro que México abrió su política exterior como nunca lo había hecho antes esto le valió un gran reconocimiento, esperemos que no se tenga un retroceso con los logros obtenidos y que esta experiencia les sirva a los políticos mexicanos para tener una mejor visión y planeación del futuro de nuestro país.

## BIBLIOGRAFIA.

AGUAYO Quezada, Sergio. "Los inicios de una Política Exterior Norteamericana Conservadora", en varios autores, México-EU 1982, México, El Colegio de México, 1983.

- "EU: el nuevo debate sobre el cambio en México", en varios autores, México-EU 1988-89, México, El Colegio de México, 1990.

AGUILAR Zinzer, Adolfo. "Las debilidades del nuevo proyecto de Negociación con Estados Unidos", en varios autores, México-EU 1988-89, El Colegio de México, 1990.

BUENO, Gerardo y Meyer Lorenzo (Comps.), México-EU 1987, México, El Colegio de México, 1988.

BARAJAS De la Vega, Ma. del Rosario. "La Certificación estadounidense y las acciones internacionales contra el narcotráfico, un proceso contradictorio y de dudosos resultados", en varios autores, México-EU 1988-89, El Colegio de México, 1990.

BERMUDEZ, Lilia y CAVALLA, Antonio. La Estrategia Reagan hacia la Revolución Centroamericana, México, Ed. UNAM-Nuestro Tiempo, 1982.

CASTILLO Tapia, Fernando. "El Narcotráfico: el factor del conflicto en la relación entre México y los Estados Unidos en los 90's", en varios autores, Temas al Margen de la genda Bilateral, México, UNAM-ENEP Acatlán, 1993.

COATSWORTH, John y RICO, Carlos (Coords.), Imágenes de México en los Estados Unidos, (serie retos de las relaciones México-Estados Unidos), México, FCE, México, 1989, 162 p.

**COMISION SOBRE EL FUTURO DE LAS RELACIONES MEXICO-ESTADOS UNIDOS. El Desafio de la Interdependencia(serie retos de las relaciones México-Estados Unidos), México, Ed. FCE, 1988.**

**DALY Hayes, Margaret. "Los mismos hechos, diferentes versiones: una visión norteamericana de las Relaciones México-Estados Unidos", en varios autores, Mexico-Estados Unidos 1985, El Colegio de México, 1986.**

**DEL VILLAR I., Samuel. "Comunicación y Mala Información", en varios autores, México-Estados Unidos 1986, El Colegio de México, 1987.**

**- "El Mercado Ilegal de Narcóticos en México y Estados Unidos: el fracaso de la política y una alternativa" en Roett, Riordan(Comp.), México-Estados Unidos el Manejo de una Relación, México, Siglo XXI, 1989.**

**DE LOS RIOS Lozano, Patricia. Ronald Reagan y la Derecha en EU: El Primer año de la Administración Republicana (TESIS), UNAM-FCPYS, 1981.**

**DUIGNAN, Peter et al. *The United States in the 1980's*. Hoover Press, USA, 1981.**

**FERNANDEZ DE CASTRO, Rafael. "Relación México-Estados Unidos durante el primer año de los gobiernos de Salinas de Gortari y Bush" en Marquez Padilla, P. y Verca Campos, M.(Coords.) La Administración Bush. México, UNAM-CISEUA, 1991.**

**FERRER, Iliana (Comp.) Norteamérica: relaciones políticas, espacio y sociedad, México, UNAM-ENEP Acatlán, 1993.**

GARZA Elizondo, Humberto. "Estados Unidos: Lo que Usted siempre quiso saber" en varios autores, México-Estados Unidos 1983, El Colegio de México, 1984.

GIL, Mario. Nuestros Buenos Vecinos, México, Ed. Azteca, 1959.

GIL VILLEGAS, Francisco. "Las Relaciones México-Estados Unidos en 1988-1989: del Conflicto a la Cordialidad pragmática" en varios autores, México-EU 1988-89, El Colegio de México, 1990.

GONZALEZ Casanova, Pablo y Aguilar Camín, Héctor (Coords.), México ante la Crisis, México, Siglo XXI, Vol. 1, 1991.

GONZALEZ González, Guadalupe y TIENDA, Martha (Coords.), México y Estados Unidos en la Cadena Internacional del Narcotráfico, (serie retos de las relaciones México-Estados Unidos), vol. 3, México, FCE, 1989.

GONZALEZ, Guadalupe (Comp.), Incertidumbre de una Potencia Media en la Política Exterior de México: desafíos de los Ochenta, México, CIDE, enero de 1983, 145 p.

HARRIS, Fred y COOPER, David. Estudios sobre Estados Unidos y su relación bilateral con México, México, ENEP Acatlan, 1986.

HELLER, Claude. "El Grupo Contadora en la Crisis Centroamericana" en Colecc. Política Exterior de México 175 años de Historia, SRE, México, 1985.

HERNANDEZ Ascencio, Halyve. "México-Estados Unidos: la nueva vecindad en el nuevo orden internacional (Era post Guerra Fría) en Temas al Margen de la Agenda Bilateral, UNAM-ENEP Acatlán, México.

REY Romay, Benito(Coord.), La Integración comercial de México a EU y Canadá, México, Siglo XXI, 1992.

LOWENTHAL, Abraham. "México-Estados Unidos", en varios autores, México-EU 1986, El Colegio de México, México 1987.

MARQUEZ Padilla, Paz Consuelo y VERA Campos, Monica. La Administración Bush, México, UNAM-CISEUA, 1991.

MEYER, Lorenzo. "1985: un mal año en una época difícil", varios autores, México-EU 1985, El Colegio de México, 1986.

OJEDA, Mario. "La Doble Agenda México-Estados Unidos", varios autores, México-Estados Unidos 1986, El Colegio de México, 1987.

- "Las Relaciones de México con el Régimen Revolucionario Cubano" en varios autores, México y América Latina: La Nueva política Exterior, México, Centro de Estudios Internacionales de El Colegio de México, 1974.

- Limites y Alcances de la Política Exterior de México, México, El Colegio de México, 1976.

- La Relación de México con los países de Centroamerica, Colecc. Jornadas, El Colegio de México, 1985.

- El surgimiento de una Política Exterior Activa, México, SEP-Cultura Foro 200, 1986.

ORDOÑEZ Salame, Latife Elizabeth. "La política Exterior de Estados Unidos"(TESIS), UNAM-FCPYS, México, 1990.

PASTOR, Robert/CASTAÑEDA, Jorge. Los Limites en la Amistad México y Estados Unidos, México, Joaquin Mortiz-Planeta, 1985.

GONZALEZ Salazar, Roque(Comp). La Frontera Norte: investigación y desarrollo. México, El Colegio de México, 1980.

RIDING, Alan. Vecinos Distantes: Un retrato de los mexicanos. México, Joaquín Mortiz-Planeta, 1986.

ROETT, Riordan. México y Estados Unidos el Manejo de la Relación. Siglo XXI, México, 1989.

-Relaciones exteriores de México en la década de los noventa. México, Siglo XXI, 1991.

SALINAS De Gortari, Carlos. Discurso pronunciado en la sede del GATT, Ginebra Suiza, 1 de febrero de 1990, en varios autores, La Política Exterior de México en el Nuevo orden Internacional (Antología de principios y tesis), FCE, México, 1993.

SELSER, Gregorio. El Documento Santa Fe, Reagan y los Derechos Humanos. México, Alpa Corral, 1990.

STEINFELS, Peter. The Neoconservatives: the men who are changing American's Politice. Simon and Shuter, New York, 1979.

THORUP L., Cathryn et al. "México-Estados Unidos estrategias nacionales e intereses bilaterales", en varios autores, México-Estados Unidos 1986, El Colegio de México, 1987.

## HEMEROGRAFIA

AGUILAR, Martha. "Colocar Dique antidrogas en la Frontera con México preocupación estadounidense" en El Financiero, febrero de 1990.

**AMPUDIA, Ricardo.** "Hacia una nueva vinculación con el mundo: la política exterior de Carlos Salinas de Gortari" en revista Relaciones Internacionales, No. 59, FCPYS, Jul-Sept de 1993.

**CHANONA Burguete, Alejandro.** "Una Reconsideración de las Teorías de la Integración Económica Formal entre México y Estados Unidos " en revista Relaciones Internacionales, No. 60, FCPYS, Oct-Dic de 1993.

**CORNELIUS, Wayne A.** "México/Estados Unidos: Las fuentes del pleito: en revista Nexos, No. 118, Octubre 1987.

**EXCELSIOR**, 22 de junio de 1989, 1era. plana

**FAVELA, Alejandro.** "El diseño estratégico de la Política estadounidense en la década de los noventa" en revista Relaciones Internacionales, no. 53, vol. XIV, FCPYS, México, Ene-Abr de 1992.

**FOYO Martínez, Carlos.** "Soplan vientos de libre comercio" en revista Observador internacional, No. 17, año 1, México, diciembre de 1993.

**GONZALEZ González, Guadalupe.** "La Diplomacia de las Drogas: alcances y límites de la Cooperación bilateral" suplemento especial de El Día, Junio 1992.

**LA JORNADA.** "El 56% de los Estados Unidos a favor de controlar el ingreso de inmigrantes, Julio 15 de 1993.

**LA JORNADA.** "La liberación global del comercio única solución a los retos actuales" 19 de diciembre de 1994.

LOMELIN, Gustavo. "1993: Economía alrededor del TLC" en revista Observador Internacional, No. 15, México, diciembre 1993.

LEON, José Luis. "México y Estados Unidos en Centroamérica" en Revista Mexicana de Política Exterior, No. 29. SRE, México, Invierno de 1990.

LOWENTHAL, Abraham. "Ronald Reagan y Latinoamérica: enfrentamiento con la Hegemonía Declinante" en revista Foro Internacional, No. 1, Vol. XXIV, Jul-Sept 1983.

LOZANO, Lucrecia. "Regionalización y globalización en la Economía Internacional" en revista de Relaciones Internacionales, No. 59, UNAM-FCPYS, Jul-Sept de 1993.

MACOUZET, Ricardo. "La Diplomacia Multilateral de México en el Gobierno de Miguel de la Madrid", en revista Foro Internacional, No. 3, Vol. XXX, 1990.

MAIRA, Luis. "El Proyecto Reagan" en revista Nexos, No. 37, México, 1981.

- "América Latina pieza clave en la política de contención de la Administración Reagan" en Cuadernos Semestrales, No. 9, CIDE, México, 1981.

MEYER, Lorenzo, "México-Estados Unidos las etapas de una relación difícil" en Revista Mexicana de Política Exterior, No. 4, vol. 1, SRE, México, Julio-Sept 1992.

MUÑOZ RIOS, Patricia. "Año I del TLC" en el suplemento especial de La Jornada, 20 septiembre de 1994.

OJEDA Gómez, Mario. "La Política Exterior de México: Objetivos, Principios e Instrumentos" en Revista Mexicana

de Política Exterior, No. 2, SRE, México, Enero-Marzo 1984.

PLAN Nacional de Desarrollo 1989-1994 en La Jornada, 1 de julio de 1989, suplemento especial.

RAMOS, José María. "La Política Exterior de México y Estados Unidos tendencias recientes" en Revista Mexicana de Política Exterior, No. 26, SRE, primavera de 1990.

- "Tendencias Generales de la Política Exterior del Gobierno de Miguel de la Madrid Hurtado" en revista Foro Internacional, No. 3, Vol. XXX, Enero-Marzo 1990.

ROLDAN, Eduardo. "El Tratado de Libre Comercio México-Estados Unidos bases para la negociación" en Revista Mexicana de Política Exterior, No. 30, México, Primavera de 1991.

ROSAS González, Ma. Cristina. "El TLC entre México, Estados Unidos y Canadá : semejanzas y diferencias con el ALC entre Canadá y EU" en revista de Relaciones Internacionales, No. 57, FCPYS, Ene-mar 1993.

SALAMANCA, Alberto. "Intervencionismo de Estados Unidos con la excusa de las drogas: PML" en El Financiero, enero de 1990.

SALINAS De Gortari, Carlos, 1er. Informe de gobierno, en Uno más Uno, 2 de noviembre de 1989.

-Entrevista concedida por CSG al Excelsior el día 16 de marzo de 1993.

-Discurso Ante el Congreso de los Estados Unidos de América, en La Jornada, 5 de octubre de 1989, primera plana.

**SILVA HERZOG, Jesús.** "México Hoy, en el nuevo entorno Internacional" en Revista Mexicana de Política Exterior, No. 32, SRE, México, 1993.

**SUPLEMENTO Especial "El Gallo Ilustrado" El Día, enero 22 de 1989.**

**WILSON, Michael.** "Hacia la próxima centuria americana: construyendo una nueva asociación con América latina" en revista de Relaciones Internacionales, No. 57, UNAM-FCPYS, Enero-marzo 1993.

**ZEA, Irene y Ampudia, Ricardo.** "Un Recuento de la Relación Histórica entre México y los Estados Unidos" en revista Relaciones Internacionales, No. 48, UNAM-FCPYS, México, Mayo-Agosto 1988.

**-ZEBADUA, Emilio.** "El año que vivimos en espera del TLC" en revista Observador Internacional, No. 17, año 1, México, diciembre de 1993.